

UN HOMOSEXUAL, SUS SUEÑOS

**UN HOMOSEXUAL
SUS SUEÑOS**

Santiago Ramirez

Enrique Guarnier

Isabel Díaz Portillo

un homosexual, sus sueños



santiago ramírez
enrique guarner
isabel díaz portillo

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

UN HOMOSEXUAL, SUS SUEÑOS

El Libro un Homosexual, Sus Sueños; fue publicado con premuras debido a que el Dr. Santiago Ramírez iba a dejar de vivir en la ciudad de México. Sin embargo, a pesar de la falta de estructura y errores merece estar en internet por el gran interés que presenta desde el punto de vista educativo.

Dr. Enrique Guarner

SANTIAGO RAMÍREZ

ENRIQUE GUARNER

ISABEL DÍAZ PORTILLO

UN HOMOSEXUAL, SUS SUEÑOS



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
MÉXICO 1983

Primera edición: 1983

DR ©1983, Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, 04510 México, D.F.

DIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES

Impreso y hecho en México

ISBN. 968-58-0609-8

INTRODUCCIÓN

El paciente Joe fue visto por primera vez en mayo de 1962 por el doctor Enrique Guarner, pero su supervisión que duró tres años con el doctor Santiago Ramírez abarcó desde 1963 hasta 1966. Idealmente el estado del psicoanálisis, llevándolo competentemente a fondo y por un largo tiempo, debería ser suficiente para la transmisión de la técnica psicoanalítica. La práctica, sin embargo, ha demostrado la necesidad de controlar los casos con el objeto de observar las posiciones que adopta el futuro analista y al mismo tiempo crearle un estilo. Otros psicoanalistas aparte del propio entran en la vida de la persona que se analiza, lo cual crea una situación triangular puesto que el terapeuta se encuentra en la transferencia con su propio analista y al mismo tiempo un paciente se halla en la misma posición con respecto a él.

La idea de un estilo partiría de dar la posibilidad a un supervisado de ser visto en su trabajo por dos analistas los cuales podrían comportarse de manera diferente. Se podría decir que el estilo es la manera de actuar de un analista en presencia de sus pacientes.

El proceso de supervisión idealmente será una manera de descubrirse a uno mismo en su trabajo, una constante evaluación crítica de lo que se está haciendo y un aprendizaje de las técnicas psicoterapéuticas que han señalado Eksteun y Wallerstein: "La posibilidad de mantenerse objetivo de un participante - observador que constantemente modera los instrumentos y poderes de examinar". Se podría pensar que la supervisión debe convertirse en consulta cuando se ha alcanzado el estado de independencia en el trabajo psicoterapéutico. Finalmente el control puede contribuir a la creación y al trabajo de investigar.

En el caso de Joe, el interés residía en la sensibilidad, inteligencia y productividad de este paciente y, sobre todo, en la riqueza simbólica y

plástica del material onírico. Por una parte creemos que un aspecto único de los sueños en este caso, corresponde a su número. Es necesario señalar que *La Interpretación de los sueños* de Freud abarca cincuenta especímenes, procedentes de diversas fuentes de los cuales muchos de ellos son propios. En nuestro caso provienen de un solo paciente bajo proceso analítico. Cronológicamente se suceden uno al otro y de una manera natural expresan los cambios que se van operando en el curso de la terapia. Encontrándonos aquí con el suceso singular de que en el sueño 91 se observa un cambio de la homosexualidad a la heterosexualidad, aunque este acontecimiento no sea determinante en la vida posterior de Joe.

Durante varios años este material permaneció sin tocarse hasta que en 1973 decidimos reunirnos un grupo de psicoanalistas y psicoterapeutas con el objeto de intercambiar experiencias en nuestro trabajo con homosexuales. De las discusiones que surgieron encontramos que el caso más completo y digno de examinarse era el de Joe. La originalidad y riqueza del mismo nos empujó a profundizar en el tema y de aquí aparecieron las posibilidades de escribir el presente libro. El intentar descubrir las similitudes y diferencias que encontramos en el caso con respecto a los tratados por los miembros restantes del grupo; pronto nos sentimos atraídos por la riqueza de las posibilidades interpretativas que ofrecían los sueños de Joe, hacia cuyo análisis enfocamos nuestra atención. Somos conscientes de exponer únicamente una visión fragmentaria de la dinámica del paciente, al cual hemos disfrazado en el material: las fechas, los países, ciudades y situaciones, con objeto de que no pueda ser identificado y así conservar su anonimidad. Sin embargo creemos que el material que exponemos resultará suficientemente claro y convincente a los ojos de nuestros colegas.

No es este un texto de divulgación. Su lectura presupone la posesión de los conocimientos básicos de la Metapsicología psicoanalítica. No damos una definición de homosexualidad ni pretendemos convencer al lector de la existencia y validez absoluta de los procesos inconscientes psicodinámicos. Tampoco es nuestra intención intervenir en la polémica de moda entre considerar la homosexualidad como patología o como un estilo de vida, por tanto no aspiramos a llegar a conclusiones de valor general, aplicables a todos y cada uno de los casos de homosexualidad. Solamente nos estamos refiriendo a aquellos invertidos que han sido sujetos al tratamiento psicoanalítico durante periodos más o menos prolongados y exclusivamente a ellos, a los que recurren a terapia, es a quienes aludimos en el curso del presente trabajo. Conocemos un método para investigar los impulsos y defensas del ser humano: La técnica psicoanalítica y

sin aplicarla somos incapaces de afirmar o negar la existencia de los procesos psicológicos que encontramos en Joe y en nuestros otros pacientes homosexuales.

Quisiéramos hacer notar las dificultades que existen para que tres psicoanalistas perseveren a lo largo de dos años, sin patrocinio externo de ninguna especie, fuera de sus horas de trabajo, venciendo el cansancio nocturno y renunciando a diversas satisfacciones, que colaboren para lograr un acuerdo entre ellos mismos, sobre puntos de vista y experiencias muchas veces discrepantes. De lo que nosotros sabemos únicamente tres autores en la literatura psicoanalítica: Hartman, Kriss y Loewenstein fueron capaces de compenetrarse y publicar diversos trabajos que integraban sus ideas.

De las dificultades del esfuerzo realizado habla la separación de tres miembros del grupo inicial a los cuales les estamos agradecidos por su colaboración en un principio. Ellos fueron las psicoterapeutas Raquel G. de Bergman y Dolores M. de Sandoval, así como la psicoanalista Celia D. de Mathmann.

A medida que nos íbamos reuniendo y revisábamos el material clínico y onírico del caso de Joe, nos dimos cuenta de la carencia de información que existía sobre diversos temas relacionados con la homosexualidad. Fue de aquí que surgió nuestra idea de abarcar distintos tópicos sobre el tema y, por tanto, el libro abarca los siguientes puntos de interés: El capítulo uno ofrece un panorama histórico de los personajes mas sobresalientes que fueron homosexuales y lo mucho que la humanidad debe a los mismos.

El capítulo dos nos da idea sobre las vicisitudes de la homosexualidad en las diversas sociedades. Revisión en algunos aspectos como el que se refiere a la homosexualidad entre los primitivos pobladores de México que es muy poco conocida. Este capítulo nos muestra que la conducta que estudiamos se presenta tanto en el mundo animal como en las sociedades más disímolas.

El capítulo tres titulado "El Sueño", tiende a darnos una idea general sobre lo que el proceso onírico significa y las diferentes aportaciones que diversos autores psicoanalistas han hecho para su conocimiento en general.

El capítulo cuatro está constituido por una breve reseña de la historia clínica del paciente que nos llevó a escribir este libro.

El capítulo cinco abarca todos los sueños que ocurrieron en el proceso analítico, siguiendo un orden cronológico y del cual se omiten las fechas para preservar la anonimidad del paciente. A continuación de cada sueño se exponen las principales asociaciones que ocurrieron durante la sesión,

así como la interpretación que se dio en aquel momento a Joe. Los autores de este libro, varios años después de haber sido analizado el caso, leímos el material completo y exponemos nuestras observaciones hechas a la distancia del tiempo, lo cual resulta singular, pues no sabemos de otro caso de una revisión exhaustiva llevada a cabo en esta forma en la literatura psicoanalítica.

El capítulo seis comprende todas las ideas que Freud expresó a lo largo de su vida sobre la homosexualidad. Para ello se tomó como punto de referencia la "Standard Edition" publicada en Londres en 1965 y desde nuestro punto de vista esto no había sido revisado con el detalle con el que nosotros lo llevamos a cabo en el presente libro.

El capítulo siete incluye a los principales autores que han aportado nuevos puntos de vista sobre el tema que nos ocupa.

El capítulo ocho es un trabajo del doctor Santiago Ramírez en el que se toma en cuenta el factor esterilidad en la obra de García Lorca. Aunque algunas de las ideas fueron publicadas en un libro anterior, es ahora con una mayor amplitud y profundidad con las que se integran a este libro con la homosexualidad y sus implicaciones en cuanto al problema de la esterilidad. Las conclusiones de este libro integran los puntos de vista de los autores sobre la homosexualidad en general y el caso particular que estudiamos.

CAPÍTULO I

EL HOMOSEXUAL EN LA HISTORIA

La decisión tomada por la Asociación Psiquiátrica Americana en enero de 1974, de que la homosexualidad en sí misma, no constituye un desorden mental y que por lo tanto debe desaparecer del manual de estadísticas y diagnóstico de dicha corporación, representa un paso histórico de enorme importancia.

Anteriormente, la homosexualidad era considerada como una subcategoría dentro de las desviaciones sexuales, junto con el fetichismo, la pedofilia, el travestismo y otras perversiones. A partir de ahora, únicamente existirá una forma de alteración que se denominará: "perturbación de la orientación sexual" y se aplicará a aquellos individuos cuyo interés se dirija a personas del mismo sexo y que muestren alteraciones debido a ello, si tal situación les ocasiona conflicto y deseen cambiar su orientación sexual. La comisión decidió que la homosexualidad en sí misma, no constituye un desorden psiquiátrico y también se mostró en contra de las legislaciones que consideran ofensas criminales los actos sexuales realizados por personas adultas que están de acuerdo con ello en su vida privada.

La posición adoptada no indica que la homosexualidad deba ser aceptada como normal, o que resulte tan deseable como la heterosexualidad; tampoco puede considerarse definitivamente como un desorden psiquiátrico, puesto que en numerosas ocasiones no se conoce perturbación en la esfera social ni en la efectividad con la que funciona una persona que la practica.

Esta decisión ha tenido repercusiones socio-históricas de una gran trascendencia. La homosexualidad es tan antigua como la misma huma-

nidad y ha ocurrido tanto en las grandes civilizaciones como en las culturas más primitivas. No parece haber duda de que a lo largo de la historia en las poblaciones aztecas, egipcias, griegas, romanas y hasta los centros urbanos actuales, las costumbres sexuales no estuvieron alejadas de una cierta desviación.

Homero en la *Ilíada* nos habla del amor que sienten los guerreros y un cierto grado de inversión aparece en la liga de Aquiles con Petroclo. En el *Simposium*, Platón escribió del amor sublime y parece referirse más bien a la amistad entre dos hombres que a la que podría existir entre un hombre y una mujer, y afirma:

Y si pudiéramos imaginarnos una forma de estado o ejército hecho de amantes y sus amados, ellos serían los mejores gobernadores de su propia ciudad... Y cuando le tocara pelear uno al lado del otro,... conquistarían el mundo. Pues ¿qué amante no preferiría al abandonar su puesto o tirar sus armas, ser visto por toda la humanidad antes que por su amado?...Y, ¿quién podría, en hora de peligro abandonar o decepcionar a su amado?. El más cobarde se transformaría en un momento así; el amor lo inspiraría.

El gran historiador Will Durant se sorprende acerca de la aceptación de la homosexualidad por parte de los griegos y describe que los mayores rivales de las prostitutas, en Atenas, eran los jóvenes helenos. Los mercados importaban muchachos atractivos que eran vendidos en subasta, para ser utilizados como concubinas y posteriormente como esclavos. Los griegos no parecen haberse mostrado temerosos de expresar estos sentimientos y el cuerpo de los jóvenes atletas era admirado, llenado de elogios en los poemas y cincelado en las más bellas esculturas.

Parecía natural a los griegos que los hombres estuvieran apasionadamente atraídos por los jóvenes varones y era común que un hombre viejo se volviera mentor y amigo de un discípulo.

Sin embargo, los códigos penales atenienses contenían diversas leyes, todas ellas provenientes de Solón en el siglo VI a.C. que condenaban los abusos homosexuales. Las relaciones de los adultos eran toleradas, pero no así las de un ciudadano libre con un esclavo. También existían leyes para proteger a los niños en contra de la seducción de los adultos y la prostitución de un hijo por su padre era objeto de severos castigos. A pesar de todo ello, la práctica homosexual era vista por la opinión pública de una manera humorística.

No se conoce hasta qué punto la postura de sometimiento de la mujer griega pudo haber fomentado, como se pregunta D.J. West en su interesante libro, *La desviación sexual del varón*, en el mundo helénico consti-

túa casi en exclusiva una civilización para los hombres. La literatura se dirigía a exhortar el punto de vista masculino. La nobleza, la generosidad y el valor eran atributos del hombre. Las mujeres carecían de educación y vivían casi siempre recluidas, el lesbianismo era únicamente permitido entre las cortesanas, como en el caso de Safo.

En lo que respecta a una sociedad preparada en una forma exclusiva para la guerra, como era la espartana, el amor era permitido sin ningún prejuicio en cuanto al género. Se estimulaba la amistad apasionada entre los hombres para darles mayor valor en la batalla. Por otra parte, la sociedad espartana prohibió la prostitución y la mayoría de los matrimonios eran arreglados por los padres.

Plutarco en sus *Vidas Paralelas*, afirma que en el año 323 a.C., cuando Alejandro Magno llegó a Babilonia para terminar el sepulcro de su íntimo amigo, el general Heppaestion, el gran héroe cayó en un profundo duelo y se dio intensamente a la bebida, muriendo pocos meses después.

En el mundo romano, de acuerdo con Durant, la homosexualidad floreció con abandono oriental. Horacio pensaba que su amante Lycibus podía mostrar mayor ternura que ninguna mujer. Los epigramas de Marcial tornan casi siempre a relaciones pederastas. Varias de las sátiras de Juvenal están dirigidas a la competencia entre hombres y mujeres por el amor de los primeros. Virgilio, que nunca se casó, parece haber sentido, como su héroe Eneas, el abandono del cual únicamente se consoló con el afecto de un esclavo. Ovidio da cuenta en sus *Metamorfosis*, de la transformación de Hermafrodito, hijo de Mercurio y Venus, en mitad hombre y mitad mujer, como castigo por haber rechazado el amor de la ninfa Salmacia. Por venganza, Hermafrodito pide y consigue de sus padres que todos los que se bañen en la fuente de su desgracia, sufran la misma transformación que él. Desde entonces todo el que hace abluciones en la fuente Salmacia, se convierte en flojo y afeminado. Otra metamorfosis es la de Ifis en varón: su padre, Ligdo, había dispuesto que si el hijo por nacer, era hembra, debía morir. Teletusa, la madre, cría a Ifis como hombre con el fin de salvarla. En la pubertad el padre le promete a Yanta, de la que se enamora, sufriendo por la imposibilidad de consumar la unión apetecida. Teletusa pide a Isis convierta a su hija en varón y así como antes le salvó la vida, ahora la libre de la infelicidad. Cuando Orfeo regresa de los infiernos, sin haber logrado traer a Eurídice a la vida, pasa trece años sin permitirse trato con ninguna mujer. Corresponde sólo con desprecios a las muchas ninfas que con él quisieron casarse y se dedica a "un amor inverso", que de él aprenden los pueblos de Tracia, a quienes agradaba la "florida edad de los niños que aún no entraban a la pubertad".

No parece existir duda acerca de la bisexualidad de Julio César. Era atractivo aunque siempre preocupado de la delgadez de su cabellera. Casóse en varias ocasiones, algunas de ellas por razones políticas y siguiendo la costumbre de los tiempos; su promiscuidad sexual ambivalente hizo que Curio lo llamara "omnium mulierum vir et omnium virorum mulier" (el esposo de toda mujer y la esposa de todo hombre). Julio César continuó estos hábitos a lo largo de todas sus campañas, conquistando tierras, hombres y mujeres; Cleopatra en Egipto, la reina Eunoie en Numidia y tantas doncellas y esclavos en las Galias, de tal forma, que sus soldados lo llamaban el "adúltero calvo".

Su sucesor Antoniom escandalizó al mismo César al guardar un harem de ambos sexos en su casa en Roma.

Petronio retrata una sociedad sin restricciones morales, cuyo único fin en la vida, tiene la búsqueda del placer. Su obra principal, *El Satiricón*, mezcla de verso y prosa de la cual solamente sobreviven fragmentos, comienza con la seducción de un hombre joven por uno más viejo, el primero no aprende gran cosa con esta aventura y a su vez se dedica a conquistar otros menores. La obra es una sátira profunda, salvaje y realista en detalles, que probablemente sean ciertos, de un segmento de la vida romana. En todo el libro no existe ideal alguno y la inmoralidad y corrupción son aceptadas sin críticas.

En las vidas de *Los doce Césares* de Suetonio, se relatan todo tipo de orgías llevadas a cabo por Nerón, en las cuales hombres y mujeres sufrían igualmente todo tipo de crueldades. El emperador romano llegó al punto de castrar a su favorito Sporus, después de lo cual llevó a cabo una ceremonia matrimonial con él.

Justiniano, posteriormente condena la homosexualidad, considerándola causa de las hambres, terremotos y pestes. Comienza a vérselo como una costumbre corrompida; pero ampliamente difundida, especialmente entre las clases dominantes.

Es importante hacer notar que el surgimiento del cristianismo trajo una moral sexual más estricta. La vigencia de la monogamia colocó el impulso sexual dentro de ciertos límites y dio a la mujer su *status* actual, puesto que la iglesia obtuvo un éxito, limitando el divorcio.

La homosexualidad fue prohibida y hasta cierto punto perseguida a partir de entonces. De acuerdo con Durant, el primer incidente de la vida del cristiano es la ceremonia del bautismo. Todo niño recibe al nacer el nombre de un santo con el sentido de aspirar a ser como él. Los pequeños eran amamantados por sus madres en las clases bajas y menos frecuente, entre las personas con recursos. A los niños se les enseña, desde que balbucean, la existencia del mal en la forma del diablo. La ética cristiana si-

que con el adolescente y fomenta la política del silencio en relación con el sexo, buscando la continencia durante todo este periodo. En un principio, el cristianismo de la Edad Media, aceptó que las relaciones sexuales de la pareja comenzaran a partir de los diez y ocho años de edad. Debe tomarse en cuenta que entonces el promedio de vida apenas si alcanzaba los cuarenta años y que la mortalidad infantil era altísima. A la iglesia le interesaba el incremento de la especie humana y por tanto, se opuso a la homosexualidad. En la Edad Media, los hijos ilegítimos eran numerosos y daban lugar a cientos de cuentos a su alrededor.

En contraste con el mundo cristiano, la civilización islámica tomó una actitud diferente. Aunque en un principio la fornicación y los pederastas eran castigados con la muerte, el crecimiento de la riqueza musulmana dio lugar a una ética más liberal. La sanción por la fornicación fue reduciéndose hasta treinta latigazos y como consecuencia de esta permisividad, proliferó la homosexualidad.

Entre los islámicos siempre existió un grupo de prostitutas denominados "mukhennath" que imitaban la conducta de las mujeres puesto que plateaban sus cabelleras, pulían sus uñas y ejecutaban danzas obscenas. En la corte de Harun, la homosexualidad se incrementó debido a las pasiones del califa y a las canciones de su poeta favorito: Abu Nuwas.

El contacto con Persia promovió la pederastia en el Islám, además de que es probable que la moral de un pueblo sea en parte una función del clima. El calor de Arabia intensificaba las pasiones sexuales y la precocidad del impulso libidinoso. La continencia premarital era obligada entre los árabes; y el matrimonio casi siempre arreglado por los padres, requiriéndose la dote de la esposa. Se permitía al musulmán casarse hasta con una judía o cristiana; pero se le prohibía con una politeísta. Mahoma aceptó la poligamia para balancear el índice de mortalidad tan alto que existía. La actitud del hombre hacia su esposa era la de no estar sujeto a ella y por este motivo, Omar I recomendaba: "consúltala y haz lo contrario de lo que te aconseje".

La lucha de los cristianos contra el Islam promovida por las cruzadas, dio lugar a la demostración clara de las características de caballería de los musulmanes, que cumplían con su palabra más frecuentemente que los cristianos invasores y además mostraban misericordia hacia los prisioneros y nunca fueron tan brutales como los católicos en la toma de Jerusalén en el año de 1099.

Entre los cruzados es bastante probable que existiera la promiscuidad sexual y es bien conocido el hecho de que cuando los templarios fueron acusados por su rey Felipe IV, uno de los delitos que se les achacaban era el practicar la homosexualidad sin ninguna medida.

Con el Renacimiento, la inversión sexual fue revivida como en la antigua Grecia. Los humanistas escribieron acerca de ella con gran erudición y un cierto afecto. Ariosto afirmaba que todos los hombres de su tiempo eran adictos a la homosexualidad. Filippo Strozzi y el diarista Sanudo eran razonablemente invertidos. Miguel Ángel, Julio II y Clemente VII fueron objeto de sospecha.

San Bernardino encontró tanta perversión sexual en Nápoles que amenazó a la ciudad con el mismo destino de Sodoma y Gomorra. Aretino describe la aberración como sumamente popular en Roma y éste, entre una amante y otra, pidió al duque de Mantua que le enviase un muchacho atractivo. El "Consejo de los Diez" en Venecia, envió una nota oficial afirmando: "el vicio abominable de la sodomía se ha multiplicado en la ciudad y para evitar la venganza de Dios, se colocarán dos hombres en cada barrio para hacer desaparecer la práctica". El mismo Consejo había notado que ciertos hombres se vestían de mujeres. En el año de 1492 un noble y un sacerdote convictos por actos homosexuales fueron decapitados en la Piazzetta y posteriormente sus cuerpos fueron quemados, sin embargo, estos casos constituyeron excepciones y no debemos generalizar. Podemos afirmar que la homosexualidad estaba presente en el Renacimiento italiano hasta la llegada del movimiento de la contra-reforma.

La figura más fascinante de toda la época, Leonardo da Vinci, fue inquestionablemente homosexual. De tal forma, que tan pronto reunía algún dinero, juntaba en su estudio a los jóvenes más atractivos de Florencia. No obstante, Leonardo no desconocía la belleza femenina, la cual dibujó maravillosamente; pero como Sócrates, parece haber sentido preferencia por los hombres. En la edad madura mostró desagrado hacia toda actividad sexual. Leonardo ha sido objeto de un famoso trabajo de Freud.

En la Inglaterra del siglo XVI las costumbres disolutas llevaron al obispo Jewel a exclamar en un sermón ante la reina Isabel I que: "las pasiones carnales de Londres hacían una burla de las sagradas escrituras". No existe duda de que la literatura inglesa de la época se encuentra llena de alusiones homosexuales. Shakespeare escribió sonetos dedicados a un joven y es probable que el enorme escritor revoloteara entre el amor homosexual y el heterosexual. Christopher Marlowe escapó de ser ejecutado ante la ley, por sus prácticas homosexuales debido a que fue asesinado en una taberna. El dramaturgo había afirmado que: "Mefistófeles contraba más bello a Fausto que los cielos". No obstante, la persecución de la homosexualidad era llevada a cabo a tal punto que el Earl de Castihaven, fue decapitado en 1631 por sus prácticas homosexuales que actua-

ba con dos de sus sirvientes.

El desgraciado rey Jaime I fue coronado a la edad de trece meses cuando su madre María Estuardo se encontraba cautiva en Lochleven. Tenía ocho meses de edad cuando su presunto padre Darnley había sido asesinado. A los diez meses, fue la última vez que vio a su madre. Toda su educación fue encargada a profesores hostiles a su progenitora. La vida trágica de este rey, lo convirtió en uno de los mejores bebedores de Europa. Aunque casóse con la princesa Ana de Dinamarca, su gusto por las mujeres no duró mucho y es conocido el hecho de que uno de sus favoritos, Robert Carr, escapó del patíbulo debido a que amenazó con hacer públicas sus relaciones con el monarca.

Enrique III de Francia, hijo de la dominante Catalina de Médicis y de un padre desligado de él como fue Enrique II, desarrolló un carácter afeinado de tal forma que llegó a aparecer en un baile, con un collar de perlas en torno al cuello y aretes en las orejas. Alrededor suyo hubo cerca de una docena de "mignos" que se pintaban en la misma forma que las mujeres de la corte. Con estos hombres inciertos, como refiere Durant, llegó a gastar sumas considerables dejando al país casi en bancarrota.

Su nieto Luis XIII, también homosexual, tuvo que ser empujado a la cama de su esposa Ana de Austria y cuando ésta abortó, pasaron cerca de trece años antes de que volviera a acercarse a ella. La corte decidió que tomara una amante; pero el rey tenía otros gustos.

Durante el reinado de su hijo Luis XIV, por el contrario, la homosexualidad era castigada con la muerte. Una nación como Francia que se preparaba para la guerra, no podía desviar los instintos sexuales de la reproducción, sin embargo, era difícil perseguir a los desviados, cuando el hermano del rey era invertido. Los amores de la corte alcanzaron cierta disipación y los idilios eran visualizados como alivio del aburrimiento del matrimonio.

Guillermo III de Inglaterra fue un enamorado del Earl Albermarle que fue su favorito a lo largo de su reinado. Sobre la moral inglesa del siglo XVIII, Durant cita a Adam Smith quien afirmaba:

En cada sociedad en donde se ha establecido una diferenciación de clases, siempre han existido dos esquemas o sistemas de moralidad al mismo tiempo, de los cuales uno podría ser calificado como austero y el otro liberal, el primero es generalmente admirado y reverenciado por la gente común; el otro, es adoptado por lo que pudiera denominarse gente de moda.

Es seguro que estas dos categorías florecieron en el Londres del siglo

XVIII. La homosexualidad tenía incluso sus burdeles, aunque los actos de este tipo fueran perseguidos por la ley. Selwyn describía a los que se denominaban "macaronis" que circulaban por las calles de Londres, usaban cabellos largos con caireles y vestidos con colores chillones y que él denominaba: "un tipo de animal que no es ni masculino ni femenino, pero que pertenece a un género neutro".

En el curioso libro, citado por West, *Reason for the Growth of Sodomy in England* publicado en 1730 por un autor anónimo, se previene en contra de la homosexualidad que, según el autor, puede deberse a diversos factores entre los cuales cita la costumbre de enviar a los niños a *kindergarden* en donde las mujeres sean predominantes. Asimismo considera que la influencia de la ópera italiana puede ser perniciosa, dado que en ese país se considera la sodomía como un problema trivial y que tan pronto llega uno a Italia, los alcahuetes se acercan preguntado si se prefiere a un hombre o a una mujer.

Algunos personajes importantes pueden dar una falsa impresión a través de los estudios históricos, Federico el Grande, ha sido objeto de intenso debate. El libro de Voltaire, *memoires pour servir a la vie de M. Voltaire*, concierne a su amistad con el monarca y su autor no quiso que fueran publicados hasta después de su propia muerte. En ellas afirma que: "Federico era un homosexual; debido a un trauma juvenil nunca pudo actuar como un hombre". Lo que puede afirmarse es el pobre interés del rey por las mujeres, incluyendo la propia esposa con la que convivió el menor tiempo posible. No existe duda de que en la juventud, Federico tuvo varios favoritos como Keyserling y Rothenberg; pero al llegar a cierta edad, se mostró poco interesado en toda vida sexual.

Sobre la homosexualidad el rey Luis II de Baviera, no existe sospecha alguna y al principio estableció una relación romántica con Ricardo Wagner, aunque éste nunca mostró signos de desviación sexual. Después del año 1881, el rey prefería al actor Joseph Kainz y posteriormente a su propia servidumbre. En 1886 su locura fue tal, que además de la homosexualidad, comenzó a construir magníficos castillos y la corte desconfiaba de él, lo puso en observación. Su psicosis creció a tal grado, que el 23 de junio de 1886, fue encontrado ahogado junto con su psiquiatra, Von Gudden, en el lago Starnberg.

A fines del siglo XIX, cabe citar el escandaloso problema de Oscar Wilde, quien después de tres sensacionales juicios, en los que fue convicto, al presentarse a declarar varios homosexuales, protitutos y chantajistas. Además desató la indignación en toda Inglaterra en torno a aquellos que defendían al escritor en contra de la opinión pública y de los grupos conservadores encabezados por el marqués de Queensberry.

En la Alemania nazi, de acuerdo con el libro de Hans Peter Bleuel, Hitler siempre tomó una actitud ambivalente hacia el problema. Es un hecho que el canciller alemán toleró por un largo periodo la homosexualidad del jefe de la organización paramilitar denominada S.A. Ernst Rohm, debido según decía, a que su talento y conexiones eran más importantes que cualquier doctrina moral. En algunos discursos de Hitler se puede detectar una cierta nota de simpatía y pesadumbre debido a que las cualidades de ciertos homosexuales pudieran perderse para la posteridad, por la falta de descendientes. Sin embargo, en cuanto lo encontró oportuno, Hitler asesinó a Rohm, argumentando pureza moral. Es decir, que no existe duda de que la objeción del nazismo a la homosexualidad era por intereses y que los síntomas de afeminamiento eran secundarios.

El lugarteniente del "führer", Himmler, por el contrario, dramatizaba los efectos de la homosexualidad en cuanto al crecimiento de la población y la sobrevivencia nacional. Es interesante hacer notar que la población homosexual alemana en 1928, de acuerdo con el sociólogo Robert Michels, era estimada en 1.2 millones. Las cifras obtenidas por Himmler alcanzaban los 2 millones. No se sabe a qué atribuir el incremento que se había operado en ocho años, aunque en algunas ocasiones se hablaba de la frecuencia con que ocurría en las juventudes hitlerianas.

De todas formas es un hecho que la tendencia general en el régimen nazi fue la eliminación del homosexual. Incluso un profesor de historia y de leyes germánicas sugería restablecer la costumbre medieval de ahogar en un pantano a los homosexuales.

En el presente siglo la división entre los que denuncian la homosexualidad y los que se vanaglorian de serlo ha dado lugar a una intensa polémica. Verlaine en sus poemas; Proust, que en su *Sodoma y Gomorra* relata crudamente relaciones homosexuales; André Gide, quien en su novela *Corydon* crea a un médico ficticio que encuentra una justificación científica de las prácticas homosexuales; o bien Jean Genet, quien en *Notre Dame de Fleur* describe las relaciones de los invetidos en una forma abierta, han dado lugar a un debate que en cierta forma termina históricamente con la posición adoptada por la Asociación Psiquiátrica Americana.

BIBLIOGRAFIA

- BLEUEL, H.P. *Sex and the Society in Nazi Germany*, Bantan Book, New York, 1974.
- DURANT, W. *The Story of Civilization*, vols. I-X, Simon and Schuster, New York, publicado entre 1963-1967.
- FREUD, S. *Leonardo da Vinci and a memory of his childhood*. The *Standard Edition* vol. XI, Hogarth Press, London, 1910.
- HOMERO. *La Ilíada*, Obras completas, EDAF, Madrid, 1967.
- MAUROIS, A. *Histoire de la France*, Hachette, 1957.
- MITFORD, N. *The Sun King*, Harper and Row, New York, 1966.
- OVIDIO. *La metamorfosis*, EDAF, MADRID, 1968.
- PETRONIO. *El Satiricón*, El Ateneo, Buenos Aires, 1959.
- PLATON. *Los diálogos. El Simposium*, EDAF, MADRID. 1962.
- PLUTARCO. *Vidas Paralelas. Alejandro y César*, EDAF, MADRID, 1962.
- SUETONIO. *Los Doce Césares*, El Ateneo, Buenos Aires, 1959.
- The Horizon book of the Middle Ages*, American Heritage, New York, 1968.
- VOLTAIRE, J. *Oeuvres Completes*, Theodore Besterman, Paris, 1957.
- WEST, D.J. *Homosexuality*, Penguin Books, Middle-essex, England, 1974.
- WESTERMARK, E. *The Origin and Development of the Moral Ideas*, Reynolds, London, 1917.

CAPÍTULO II

LA CONDUCTA HOMOSEXUAL EN SOCIEDADES ANIMALES Y HUMANAS

Diversos autores han observado la existencia de pautas de comportamiento homosexual, tanto en los animales como entre los habitantes de las más variadas regiones y épocas en la historia de la humanidad. Sin embargo, la homosexualidad exclusiva parece ser privilegio de la cultura judeo-cristiana, según veremos al revisar someramente la conducta de algunas especies animales y los usos de diferentes sociedades humanas, antiguas y contemporáneas.

Los chimpancés machos jóvenes, manipulan ocasionalmente el pene de sus congéneres; las hembras se exploran los genitales unas a las otras y pueden llegar a montarse; pero ni ellos ni ellas rehúyen el coito heterosexual. Los babuinos se acarician, masturban, exploran olfativamente y oralmente los genitales e intentan copular. Cuando las oportunidades para establecer contacto con hembras son escasas, pueden formar parejas homosexuales durante periodos prolongados. Algunos machos adultos sostienen al mismo tiempo alianzas hetero y homosexuales, montan a monos de su mismo sexo poco antes o después de un coito con hembras receptivas. Éstas a su vez, también son capaces de mostrar conductas definitivamente sexuales ante sus compañeras de especie (3).

Aunque muchas especies de mamíferos presentan la conducta de monta e intentan copular con otros de su mismo sexo, sólo Kempf y Hamilton, citados por Beach y Ford, han observado coitos anales entre prima-

Doctora Isabel Díaz Portillo.

*Con la colaboración de la doctora Celia Díaz de Mathmann.

tes subhumanos y, ocasionalmente, estimulación manual del pene de la pareja o del propio, por parte del macho que desempeña el papel femenino durante el ayuntamiento. La posición en los intentos copulatorios, especialmente entre los primates inmaduros, está fundamentalmente subordinada al dominio social. El comportamiento del animal dominante es siempre masculino, mientras el subordinado adopta posturas y actitudes correspondientes a las hembras de la especie en cuestión, independientemente del sexo biológico de los participantes en el acto; es decir, el macho dominante queda sobre machos y hembras subalternos y la hembra dominante se coloca encima de machos y hembras subordinados jerárquicamente a ella.

A diferencia de lo que sucede entre los monos, que desempeñan activamente el papel femenino cuando resultan sometidos, los machos de ratas, ratones, puercoespines, cobayos, conejos, toros, carneros, cabras, burros, leones, elefantes, hienas, coatíes, perros, gatos y murciélagos, casi nunca muestran respuesta receptiva; por el contrario, tienden a escapar cuando otro macho intenta montárseles y si pueden, tratan de vengarse activa y agresivamente del congénere que intenta someterlos. En contraste con lo que acontece entre los primates, que pueden aprender a darse satisfacción homosexual, en las especies arriba citadas, la búsqueda de tal gratificación constituye, al parecer, sólo una necesidad de descarga de la tensión sexual, que únicamente se ensaya cuando el tiempo de abstinencia ha sido demasiado prolongado o ha habido estimulaciones heterosexuales frustradas.

Las experiencias de Harlow (18), muestran que los monitos criados en el laboratorio, sin contacto con la madre y privados de la interacción con otros primates, son incapaces de desarrollar la determinación precoz de la conducta sexual y lleva la posibilidad de un condicionamiento homosexual. Sin embargo, aun logrado éste, parece ser poco frecuente el que se conserve como conducta predominante y exclusiva.

Es bien conocida la gran capacidad de respuesta sexual del toro, que reacciona incluso ante animales inmovilizados, de especies diferentes a la suya, como si se encontrase frente a vacas receptivas. Denniston (10) observó que cuando se usa en varias ocasiones consecutivas a una hembra aseQUIBLE, como "excitadora" para la eyaculación de los sementales utilizados en la inseminación artificial, éstos permanecen finalmente apáticos y sin respuesta sexual; pero vuelven a presentarla si se les proporcionan novillos o toros adultos. Los astados que se crían en grupos homosexuales, presentan marcada preferencia por otros machos. Cuando con fines experimentales se les conserva a partir de los cuatro meses de vida sin contacto físico con otros animales, pero con posibilidades de inter-

acción visual y olfativa con ellos, resultan incapaces de desarrollar la conducta adecuada para la monta heterosexual y son capaces de intentar subirse sobre objetos inanimados como cercas, pacas de forraje, etcétera, o bien sobre seres dotados de movimiento, sin importarles ni el sexo ni la especie. Como resulta imposible la introducción del pene en objetos, hombres y otros animales machos, el círculo de posibilidades de cópula exitosa se va estrechando gradualmente, terminando por aprender a buscar solamente a las vacas receptivas. (30)

Las hembras de leones, puercoespines, monos, gatos domésticos, perros, antílopes, cerdos, conejos, cobayos, hamsters, ratas, ratones, pez joya y las vacas, ovejas, cabras y yeguas, que se encuentran en el estro o están próximas a él, pueden intentar acoplamiento homosexuales. La hembra sometida se excita sexualmente y la que monta puede presentar una rápida sucesión de conductas masculinas y femeninas. Cuando se confrontan con machos sexualmente abúlicos, que no asumen prestamente la iniciativa en el cortejo, pueden intentar subírseles, tal estimulación resulta suficiente con frecuencia para provocar un comportamiento más vigoroso e intrusivo, por parte del macho.

Kinsey y Cols (21) opinan que la frecuencia de los coitos heterosexuales entre los animales, es más grande que la de los homosexuales, debido a que, siendo la agresividad más o menos igual entre los individuos de un mismo sexo, la mayoría no está dispuesta a dejarse montar homosexualmente; en cambio, la conducta habitualmente menos agresiva, más sumisa de las hembras, tiende a favorecer el coito heterosexual. Además la penetración vaginal resulta más fácil que la anal y la consumación exitosa reiterada de la relación heterosexual refuerza la posibilidad de que sea buscada y repetida. Por último, la falta de penetración entre dos hembras origina una insuficiente satisfacción, la cual tiene que buscarse en la relación con el macho.

Nuestro conocimiento de la homosexualidad en el hombre es tan antiguo como la información documental que de él poseemos. Este tipo de conducta ha sido aceptada, glorificada o rechazada, dependiendo de circunstancias propias de cada época y cultura, justificadas a través de supuestas razones de orden religioso, moral, legal y "científico", encubridoras de un sustrato ideológico, cuyo desentrañamiento resulta difícil, gracias a la carencia de datos confiables que permitan obtener un panorama claro y coherente del interjuego de los factores económicos, jurídicos y políticos en acción en un momento dado. Como veremos, en algunas sociedades coinciden una alta valoración de la homosexualidad masculina junto con la devaluación de la mujer como sujeto dentro del sistema de producción. En otros casos parece coincidir la denigración de

la inversión con la necesidad de aumentar la población, a fin de dominar o defenderse de ambientes hostiles. Pareciera que al igual que ante cualquier tipo de actividad humana, el sistema social adopta frente a la homosexualidad la actitud que conviene a sus propios fines en un momento dado.

Así tenemos que los códigos caldeos e hititas reglamentaron la homosexualidad sin hacerla acreedora de una conducta general; considerando punibles solamente los actos efectuados entre padres e hijos y los llevados a cabo mediante la violencia. En babilonia los *kadeshin* eran prostí-tutos destinados al templo de Dea-Siria, madre de los dioses, creyéndose que el coito con ellos confería, al hombre que los realizaba, importantes dones espirituales. La Biblia nos informa del travestismo y homosexualidad rituales, que practicaban caananitas, caldeos, sirios y fenicios, como actos propiciatorios ante sus dioses de la fertilidad. Hasta su contacto con el mundo occidental, chinos y japoneses valoraron el amor homosexual por sobre el heterosexual, del cual no se privaban aunque consideraran a la mujer como un ser inferior. Los templos de Isis en Egipto fueron centro de Sodomía y en un papiro de hace más de 4500 años se consigna que la pederastia además de práctica generalizada, se consideraba como actividad común entre los dioses. (29)

En el mundo árabe la inversión puede provocar burla o poemas inspirados; pero no es objeto de castigo. Dos fragmentos de *Las mil noches y una noche* (24), que también aluden al amor lésbico, expresan claramente la actitud de los musulmanes con respecto al tema de nuestro estudio:

“Historia de Kamer y de la experta Halima”:

¡Mientras el mozalbete de hermoso rostro permanecía en su sitio, y su hermoso rostro era la luna apareciéndose a los ayudantes de Ramadán!... ¡Mirad! A pasos lentos se acerca un jeque de aspecto venerable y ascético... Cultivó a la vez jovenzuelos y jovenzuelas!... ¡Jeque pederasta como un mograbino, siempre seguido de su muchachito!...

En “Historia de las seis jóvenes de distintos colores”, varios poetas comienzan alabando los encantos de las rubias y morenas para terminar exaltando el color de sus amados:

¡No me gusta ese muchacho pesado, cuyo color blanco se debe a la grasa que le hincha; me gusta ese joven negro, esbelto y delgado, cuyas carnes son firmes!... ¡Pues por naturaleza he preferido siempre como cabalgadura para el torneo de lanza un garañón nuevo, de finos corvejones, y he dejado a los demás montar en elefante!... ¡El amigo ha venido a verme esta noche, y nos acostamos juntos, deliciosamen-

te... ¡La mañana nos encontró abrazados todavía!... ¡Si he de pedir algo al Señor, es que convierta todos mis días en noches para no separarme de mi amigo!

A diferencia de lo sucedido en las culturas griega y romana, de cuya descripción se encarga el capítulo anterior, el cristianismo, heredero de la tradición bíblica, logra una condena cada vez más enérgica de la homosexualidad. Varios libros del Antiguo Testamento (23 y 27), la repudian con duros epítetos: En el Levítico *18, 22 y 20, 13, se le califica de unión ilegítima y de pecado contra naturaleza, es “una abominación”; se consigna la prohibición explícita de cometer el “pecado de los pueblos vecinos: acostarse con un hombre como mujer”. La pena para el transgresor es la muerte.

En el Deuteronomio 22, 5 se prohíbe, por considerarse abominación contra Yavé, que la mujer lleve vestidos de hombre y viceversa y se ordena que no haya prostitutos entre los hijos de Israel 23, 17 y 18. Durante el periodo histórico de los reyes, Roboam 14, 24 permitió la presencia de “sodomitas en la tierra, que hicieron conforme a todas las abominaciones de las naciones que Jehová había echado delante de Israel”. En cambio, Asa 15, 11 y 12 y Josafat 22, 46 hicieron “lo recto ante los ojos de Jehová, quitando del país a los sodomitas”. En el libro de la Sabiduría 14, 26 se considera que los crímenes contra la naturaleza son consecuencia de la idolatría y el profeta Jeremías 50, 37 clama contra Babel pidiendo que sus tropas auxiliares se hagan como mujeres.

También se encuentran en el Antiguo Testamento alusiones no tan directas como las anteriores, a episodios homosexuales. Un ejemplo lo constituye la llegada de los hombres de Sodoma a la casa de Lot, preguntando por los varones que llegan con la noche. La historia de la amistad entre David y Jonathan indica que el amor que se tenían trasciende al que puede sentir un hombre por las mujeres. La fidelidad, apego y devoción de Ruth a Noemí son también sugestivas de homosexualidad.

En el Nuevo Testamento, San Pablo, en su Epístola a los romanos 1, 26 y 27, relata que por haber desconocido los gentiles a Dios, éste los entregó a “las pasiones vergonzosas, pues las mujeres mudaron el uso natural en uso contra naturaleza; e igualmente los varones, dejando el uso natural de la mujer, se abrazaron en las concupiscencias de unos por otros, los varones de los varones, cometiendo torpezas y recibiendo en sí mismos el pago debido a su extravío”. El mismo apóstol en su primera

*Los números que no van entre paréntesis corresponden a los versículos de la Biblia de los que se tomaron las citas consignadas.

Epístola a los corintios 6, 9 y 10, excluye de la entrada al reino de Dios a los afeminados y a los sodomitas, junto con los fornicadores, adúlteros, idólatras, ladrones y avaros. En la Epístola de San Judas 7, se recuerda para escarmiento, que Sodoma y Gomorra sufrieron la pena del fuego perdurable por haber fornicado, yéndose tras los vicios contra naturales (27).

Los primeros padres de la iglesia católica condenaron duramente al homosexual. Tertuliano proscribió los actos sodomitas “no sólo del umbral, sino de todo lo que tenga relación con la Iglesia, porque esos no son pecados sino monstruosidades”. San Basilio equiparó homosexualidad con idolatría, brujería y asesinato y recomendó la misma pena para todos ellos. En el Concilio de Elvira se decidió negar la comunión, incluso en trance de muerte al inculpado de sodomía, excluyéndolo así de toda posibilidad de redención (13).

Durante la Edad Media se creía que los homosexuales eran objeto de posesión demoniaca, se les equiparaba, gracias a esta situación, con hechiceros y brujas, se les acusaba como a éstos de herejía y por tanto se les condenaba al mismo castigo: ser quemados vivos. Durante el Renacimiento, aunque la homosexualidad matizaba mucho el ambiente cultural de la época y se llegaba incluso a acusar o murmurar sobre la sodomía de hombres tan notables como Leonardo y Miguel Ángel, el repudio social hacía que ningún artista se atreviera, como en los tiempos griegos, a declarar y defender abiertamente sus preferencias sexuales. La homosexualidad se practicaba en secreto y se negaba frente al público.

En los años siguientes hubo muchos procesos y sentencias de muerte; pero ni así se logró extinguir la conducta socialmente repudiada y en el siglo XVIII florecieron prostíbulos y clubes de homosexuales en Inglaterra. El ideal libertario de la Francia revolucionaria penetra finalmente en la legislación penal, de la cual hace abolir Napoleón I, la consideración criminal de la homosexualidad. A partir de esa época, las leyes francesas dejan de referirse por completo, a los actos sodomitas llevados a cabo entre adultos conscientes, en privado. Esto permitió que Verlaine pudiera jactarse de ser “uno de los escogidos, de los sirvientes de la buena Iglesia, de quienes Platón sería el papa y Sócrates el nuncio”. Asimismo, A. Gide pudo mostrar sus amores y tratar de justificar su elección, con diversos argumentos en *Corydon*.

En cambio, en Inglaterra sólo se derogó la legislación antihomosexual en 1968 y en el siglo anterior hubo aún procesos tan sonados como el que se llevó a cabo en contra del genial Oscar Wilde. En Estados Unidos de Norteamérica muchos conservan aún penas hasta de veinte años de prisión para lo que consideran delitos de sodomía. Tanto en la Alemania

nazi como en la Italia fascista, los invertidos fueron objeto de persecución. En el primero de estos países, la simple acusación de homosexualidad era suficiente para justificar cualquier asesinato (6 y 13).

Cuando comenzaron a excursionar los europeos por el resto del mundo, encontraron prácticas homosexuales en muchas de las islas malayas, Nueva Guinea, Islas Marshall, Tahití, Hawái, Nueva Caledonia, Australia y en el Nuevo Continente. Como entre los árabes, en estos pueblos se sostenían relaciones con personas del mismo sexo como una forma más de sexualidad, socialmente aceptada, a veces institucionalizada, inclusive generalizada a todos los miembros de la comunidad; pero que de ninguna manera excluía la existencia de ligámenes heterosexuales.

En nuestro país, aún resentimos la carencia de estudios antropológicos imparciales, que permitan la justa valoración de la vida sexual en las culturas prehispánicas. De Mendizábal (8), nota con justa razón, que las opiniones de los cronistas de la conquista están viciadas por dos tendencias predominantes: una en favor de razas nativas, ejemplificada por don Alonso de Zurita, oidor de la Audiencia de México, a mediados del siglo XVI (31), brillante apologista de la legislación social y moral de los indígenas, que exalta los valores autóctonos en su *Breve y Sumaria Relación* dirigida al monarca hispano Felipe II. En cambio, don Francisco Cervantes de Salazar, cronista de la ciudad de México y fundador de la Universidad del mismo lugar, es paradigma de la corriente opuesta, encaminada a describir con los calificativos más denigrantes, el espíritu, la ética e incluso la capacidad manual de los indios de la Nueva España. Para los iberos era difícil aprender los valores del mundo náhuatl con el que entraban en contacto por vez primera; y es a través de los cronistas españoles que tenemos memoria de nuestro pasado indígena.

En el mundo náhuatl no existe el concepto de pecado como transgresión a una norma divina, acreedora de castigo en el más allá. Se cree en la existencia después de la muerte; pero no se asignan lugares de premio o castigo en los cuales deba residir el alma del que ha muerto, como consecuencia de sus actos durante la vida terrenal. Es el género y la naturaleza de la muerte, no la vida en la tierra, lo que determina la asignación de las almas a cualquiera de los tres lugares del Mictlán. Y no obstante esta ausencia de castigos eternos, la conducta religiosa y social de los indígenas, como observa De Mendizábal (8), no puede ser más apegada a una moral y unos dogmas particulares, pues la educación propendía desde la infancia, a disciplinar los espíritus en la observancia de los rígidos preceptos que la legislación mantenía inviolables.

La pena por la infracción a la ley siempre tomaba en consideración la categoría del delincuente, correspondiendo las de mayor severidad a

quienes eran poseedores de la más grande responsabilidad social. Los atentados contra el pudor, los actos contra natura, eran castigados ya con la pérdida de los derechos civiles y sociales, ya con la esclavitud o la muerte. García Icazbalceta (15), en el capítulo de sus *Relaciones antiguas* dedicado a la descripción de las leyes “que tenían los indios de la Nueva España, Anáhuac o México”, consigna que:

Si una mujer pecaba contra ella, las mataban ahogándolas con garrotes... Ahorcaban al puto o somético y al varón que tomaba el hábito de mujer... Desterraban y tomaban los vestidos y dábanle otros castigos recios, a los papas que tomaban con alguna mujer y si había pecado contra natura, los quemaban vivos en algunas partes y en otras los ahogaban o los mataban de otra manera.

Zurita (31) relata en su *Breve y sumaria relación de los Señores y maneras y diferencias que había de ellos en la Nueva España* efectuada en el siglo XVI, que los mexicanos ponían “gran diligencia de su oficio en inquirir si había algunos que cometieran pecado contra natura y morían por ello; lo tenían por grave pecado y decían que igual no lo veían en los animales brutos”. Del mismo autor tomamos algunos de los consejos de un padre mexicano a su hijo: “por donde fueres lleva los ojos sosegados, no vayas haciendo visajes ni meneos deshonestos, porque serás tenido por liviano y son éstos lazos del “demonio”... No trabes a otro de la mano ni de la ropa, porque es señal de liviandad”.

Durán (12) muestra en los dos episodios históricos que a continuación transcribimos, la altísima estima en que tenían los aztecas su virilidad: Moctezuma increpa airado a su ejército, perdedor en una de las guerras floridas contra los tlaxcaltecas, a fines del siglo XV y principios del XVI, en los siguientes términos: “¿No tienen los mexicanos empacho y vergüenza?... ¿De cuándo acá se han perdido y afeminado?... ¿Cómo se han vuelto sin vigor ni fuerzas como mujercillas flojas, para que quede yo avergonzado?”. El mismo emperador, ahora prisionero de los españoles y obligado por ellos a pedir a sus guerreros que detengan la lucha contra los invasores, recibe de sus capitanes epítetos degradantes, entre los que destaca el de “mujer de los españoles, que como tal, se ha confederado y concertado con ellos”. Los coatzacoalcas nominaron *Cuilonemiquis* (lugar donde mataron a los putos mexicanos), al sitio en el cual ganaron una batalla a los aztecas (11).

Al igual que en otros pueblos, la proscripción y el castigo tampoco fueron suficientes entre los mexicanos para lograr la extinción de la conducta que se consideraba indeseable. Constituyen evidencias de tal esta-

do de cosas no sólo la existencia de disposiciones legales al respecto, sino también la de numerosos vocablos para designar tanto al acto homosexual como al que lo practica, según lo consigna De Molina en su *Vocabulario de la lengua mexicana* (9): CUILONI, CHIMOUHQUI, CUCUXQUI, significan “puto que padece”. TECUILONTIANI”, es “el puto que lo hace a otro”. AMOTLACATL, AYOCTLACAL equivale a “pecador de esta manera”. AUIYANI CALLI es sinónimo de “putería” y CUILONYOTL de “pecado nefando de hombre con hombre”, mientras CUILONTIA lo es de la acción de cometer “pecado nefando” y TEULONTILIZTLI se refiere al acto del que comete “este pecado”.

La actitud de los cronistas hispanos frente a la inversión puede ejemplificarse con la opinión de Sahagún (28) que encontraba al

Somético paciente abominable, nefando y detestable, digno de que hagan burla y se rían las gentes de él y el hedor y fealdad de su pecado nefando, no se puede sufrir por el asco que da a los hombres, en todo se muestra mujeril y afeminado en el andar o en el hablar, por todo lo cual merece ser quemado.

A Bernal Díaz del Castillo (11) le pareció que en los hogares mayas había otros ídolos unos de “... malas figuras, de manera que al parecer estaban haciendo sodomías los unos indios con los otros”. El mismo autor consideraba que

los indios de la Nueva España, además de idólatras eran, los más de ellos sométicos, en especial los que vivían en las costas y tierra caliente; en tanta manera, que andaban vestidos en hábitos de mujeres muchachos a ganar, en aquel diabólico y abominable oficio... En todas las provincias de la Nueva España otra gente más sucia y mala y de peores costumbres no hubo, como ésta de la provincia de Pánuco, porque todos eras sométicos y se embudaban por las partes traseras, torpedad nunca en el mundo oída.

Para hacer resaltar las diferencias entre españoles y nativos, el autor de la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* transcribe en los siguientes términos, la amonestación de Hernán Cortés al cacique de Zempoala:

Lo digo así mismo a vos, Lintecle, y a todos los caciques que aquí estáis, que dejéis vuestros sacrificios y no comáis carnes de vuestros prójimos, ni hagáis sodomías, ni las cosas feas que soléis hacer, porque

así lo manda la vida y muerte de Nuestro Señor Jesucristo, que nos ha de llevar a los cielos.

El conquistador al explicarle su misión como enviado de Carlos V a Moctezuma, le hace saber que una de sus obligaciones es la de evitar que los indios pierdan sus almas en el infierno, para lo cual los invita, entre otras cosas, a no cometer sodomías.

Puede ser que en verdad Cortés repudiara la homosexualidad; pero aún siendo así, su actitud no es susceptible de llevar a concluir que todos los iberos eran como él, quedando relegado al mundo indígena, exclusivamente, la posibilidad de ejercitar desviaciones sexuales. En efecto, el mismo Bernal Díaz del Castillo consigna que un español de apellido Botello, muerto por los aztecas, llevaba entre sus pertenencias de viaje un pene artificial. La necesidad de excluir de la propia raza una conducta que se consideraba indigna, hace que en este caso se dé gran importancia a que el portador del pecaminoso artefacto, perteneciera al grupo segregado y siniestro de los nigromantes, como si asignándolo a tal categoría, quedara explicado lo aberrante de su conducta.

Siguiendo las normas y costumbres de la península, en México la inquisición investiga y a veces castiga, a los sospechosos de homosexualidad, sin distingos de raza ni de ocupación. Vemos así que en 1620 se abre un proceso en contra de fray Francisco de la Cruz, del convento de Emenguaro, por haber inducido al indio Cuiseo, su acusador, a algunos “tactus impuros” hasta “llegar al derramamiento de la simiente”, en ocasiones incluso durante la confesión. En 1625, otro indígena hace una acusación similar contra del padre Beteta, clérigo Beneficiado de Gueguetoca. En 1672 un aborígen acusa a un mestizo de intentos de seducción que lo obligaron a huir. Seis años más tarde, el tribunal resuelve que la acusación no corresponde al Santo Oficio, sino a un proceso común (19).

En el México actual, Octavio Paz (25) estima significativo que

el homosexualismo masculino sea considerado con cierta indulgencia, por lo que toca al agente activo. El pasivo, al contrario es un ser degradado y abyecto. El juego de los “albures”, esto es, el combate verbal hecho de alusiones obscenas y de doble sentido, que tanto se practica en la ciudad de México, transparente esta ambigua concepción. Cada uno de los interlocutores, a través de trampas verbales y de ingeniosas combinaciones lingüísticas, procura anonadar a su adversario; el vencido es el que no puede contestar, el que se traga las palabras del enemigo. Y esas palabras están teñidas de alusiones sexualmente agresivas; el perdidoso es poseído, violado, por el otro. Sobre él caen las

burlas y escarnios de los espectadores. Así pues, el homosexualismo masculino es tolerado, a condición de que se trate de una violación al agente pasivo...

Carrier (5) estudió recientemente a la población urbana mestiza de las ciudades de México y Guadalajara; encontró que, como resultado de la clara división de los papeles masculino y femenino en México, es opinión general que el afeminado es el homosexual pasivo, penetrado; mientras que no se considera comúnmente que el agente activo, penetrador sea invertido, especialmente si además de estas características posee un aspecto viril. Iguales conceptos se encuentran en las sociedades turca y brasileña.

En México es común el chiste de contenido abiertamente homosexual, no sólo en reuniones sociales, sino también en programas de radio y televisión, funciones teatrales y cuadernillos cómicos. Esta conducta es habitual en los medios urbanos. En cambio en el campo la práctica entre hombres incluye escasas referencias a la vida sexual en general y prácticamente no se habla de actividades homosexuales, lo cual no quiere decir que no existan, al igual que en las comunidades indígenas, en las que definitivamente se desconoce el chiste de contenido homoerótico. Por tanto, la siguiente opinión de Ramírez (26) debe reservarse, como la precedente de Paz, para el mexicano de la ciudad. El primero de los autores citados, encuentra que

en todo diálogo íntimo o entre quienes no tienen las barreras de la educación, inevitablemente está presente el desafío, el duelo y el temor a un ataque homosexual... El Contenido latente de las picardías indica preocupación constante de ser vejado, inseguridad de conservar las características masculinas y reactivamente, alarde compulsivo a través del cual se trata de obtener aquello que define al hombre...

En México, país de "machos", es constante la alusión homosexual, tratase de reforzar una masculinidad tambaleante, o de estigmatizar al que desprecia el valor del machismo. Es significativo que, en su *Picardía Mexicana*, Jiménez (20) haga una lista de ochenta y siete sustantivos, adjetivos y frases picarescas que se aplican al invertido, objeto de chistes y poesías jocosas. La actitud ambivalente de esta sociedad frente a la homosexualidad puede ejemplificarse también a través de la conducta que sigue la policía ante quienes la practican. La ley no castiga los actos voluntarios, realizados en privado entre participantes adultos; pero con cierta frecuencia se hacen redadas de homosexuales en calles, cines y bares, sin que los asistentes a estos lugares sean capturados porque verdaderamente estén cometiendo atentados "contra la moral". Como es fre-

cuenta en nuestro país los aprehendidos pueden librarse de la cárcel si ceden a la extorsión policial.

Beach y Ford (3) estudiaron 76 sociedades contemporáneas cuyas pautas culturales son distintas de la occidental. Encontraron que 64% de ellas acepta como normal, para ciertos miembros de la comunidad, la actividad homosexual de uno y otro tipo. Es posible que la incidencia sea mayor en la realidad, ya que, dado que en las sociedades restantes se condena tal conducta, reprimiéndola desde la infancia a base de prohibiciones, ridículo o castigos corporales diversos que pueden incluso llegar a la muerte, los informantes de los autores citados podrían haber ocultado de éstos la comisión de actos susceptibles de acarrearles un castigo.

En las sociedades estudiadas, la forma más común de homosexualidad institucionalizada fue el travestismo, más frecuente en hombres que en mujeres. En algunos casos, el hombre que asume el papel de mujer se considera chamán revestido de grandes poderes y por tanto, es objeto de consideraciones y privilegios por parte del resto de los integrantes de la comunidad. Entre los chukchees de Siberia, el chamán viste y se comporta como mujer, siempre es copulado analmente y puede convertirse en "esposa" de otro hombre; el marido puede tener otra esposa y el chamán una amante heterosexual. Los koniag de Alaska crían desde muy pequeños a algunos niños para que aprendan a comportarse como si fueran mujeres, con el fin de convertirse posteriormente en "esposas" de ciertos miembros importantes de la comunidad; tales criaturas son objeto de un gran respeto pues se les atribuyen poderes mágicos.

Otras sociedades aceptan la homosexualidad sin llegar, como las anteriores, a conferirle un sitio especialmente favorecido. Por ejemplo, los langos de África y los tanala de Madagascar, permiten que algunos hombres vistan como mujeres y se conviertan en "esposas" de otros hombres, pero consideran que los primeros son importantes.

Hay comunidades en las que toda la población, o gran parte de ella, practica la homosexualidad; así sucede entre los siwanos de África. En esta sociedad es general el coito anal, también con mujeres; los hombres sólo adoptan el papel femenino en situaciones estrictamente sexuales y se les tilda de "peculiares" si no se recrean en estas actividades. Se espera que casados y solteros tengan relaciones tanto hetero como homosexuales. Entre los aborígenes australianos es muy frecuente la inversión entre solteros y jóvenes no iniciados. Todos los célibes de la tribu Keraki de Nueva Guinea, son iniciados en el coito anal por los varones mayores durante los ritos de iniciación puberal; después de un año en el que desempeñan el papel pasivo, pasan el resto de su soltería penetrando a los jóvenes recién iniciados. Los kiwai de Oceanía creen que la práctica so-

domita fortalece a los adolescentes que pasan por los ritos de iniciación.

Aunque menos frecuentes que el coito anal, la masturbación mutua y los contactos bucogenitales también se presentan y son aceptados como prácticas normales en algunas sociedades. Por ejemplo, entre los indios hopi de Estados Unidos de Norteamérica uno de los juegos infantiles consiste en masturbarse recíprocamente, sin embargo, es más frecuente la actividad lúdica que consiste en intentos de cópula entre niños del mismo sexo. Al parecer, entre los wogeos de Oceanía y los dahomeyanos de África, la única actividad homosexual conocida es la manipulación mutua de los genitales. Los varones tikopia de Oceanía se masturban unos frente a otros, pero no se tocan entre sí. En los indios crow de Norteamérica es bastante frecuente el fellatio, pero no existe la sodomía. Unos pocos indígenas viven solos, adoptan vestimenta y modales femeninos y reciben la visita de los adolescentes y de algunos adultos, con los que practican fellatio.

Beach y Ford sólo pudieron obtener información sobre homosexualidad femenina en diecisiete sociedades del total que estudiaron. Las mujeres aŕande de Australia se masturban recíprocamente. Las aranda, nbubdu y nama de África, usan penes artificiales para estimularse unas a otras.

Davenport (7) encontró una población en la Bahía Oriental de Melanesia, en la que los varones son bastante menos numerosos que las mujeres. A partir de los 11 años de edad, abandonan a su familia para vivir en la casa de los solteros, quedando excluidos del trato con mujeres; como además se castigan muy severamente las relaciones sexuales entre solteros y el adulterio y por añadidura se considera dañino el coito heterosexual antes que el puer tenga la barba completamente crecida, se proporcionan canales de descarga a la sexualidad fomentando la masturbación en privado, tanto en hombres como en mujeres y aceptando socialmente el coito homosexual.

Prácticamente todos los varones de la tribu lo realizan durante esta época de su vida. Las experiencias de este tipo se discuten abierta y francamente, porque se consideran tan normales como la masturbación y la relación heterosexual dentro del matrimonio. Cuando se efectúa el coito entre hermanos o amigos de la misma edad, no se considera que los participantes sean amantes, sino simplemente compañeros que se hacen un favor mutuo, al comprender los deseos y la necesidad del otro. Si la relación tiene lugar entre un hombre mayor y un muchacho de 7 a 11 años, el adulto desempeña siempre el papel activo y está obligado a dar regalos al joven. Para un hombre maduro masturbarse es señal de infantilismo; en cambio se considera que el coito anal es un comportamiento propio del

hombre adulto. Por otra parte, un joven no escogería como compañero sexual a un muchachito, porque se le consideraría demasiado presuntuoso y en desacuerdo con su posición social. No todos los varones se vuelven exclusivamente heterosexuales después de casados; el único requisito para que su vida resulte aceptable a los ojos de la comunidad, es que la relación homosexual no les impida dar satisfacción adecuada a sus esposas. No hay casos de homosexualidad femenina y la masculina nunca tiene carácter excluyente de la heterosexualidad.

Weiss (30) estudió a los wong de Ponorogo, en la región oriental de Java (Indonesia). Según la tradición Ki Ageng Kutu, gobernador de la región, deseaba apoderarse del imperio, para lo cual fundó una institución que denominó Warok, destinada a preparar guerreros invencibles. Para esto, proporcionaba a los individuos elegidos, enseñanza de las artes militares y mágicas, con el fin de dotarlos de poderes sobrenaturales, entre los cuales se encontraban la posibilidad de tornarse invisibles, invulnerables, trasladarse en minutos a grandes distancias, etcétera. Estos poderes se perdían si el poseedor continuaba dándose diversas satisfacciones, entre las que figuraba, naturalmente, la obtenida gracias al coito heterosexual.

Como se creía necesaria alguna forma de descarga sexual, se proveyó a los warok de compañeros jóvenes de su mismo sexo, que les servían como esposas y a los cuales se les bautizó con el nombre de gemblakan. En el siglo XIX y principios del XX se aceptaron mujeres en la institución Warok; estas terribles amazonas tenían gemblakans femeninos. Los varones abandonaban la vida comunal al llegar a la mitad del su ciclo vital y generalmente contraían nupcias poco después. Los que querían seguir conservando sus atributos mágicos optaban por permanecer célibes, se asociaban en grupos de veinte a veinticinco con el fin de sostener a un gemblakan, utilizado alternativamente por cada uno de los miembros del grupo.

En la época actual, algunas de las sociedades no guerreras de los sinomans javaneses, conservan la costumbre de sostener a un gemblakan; aducen que su posesión aumenta la solidaridad entre los jóvenes del pueblo y los libra de compromisos económicos ruinosos con prostitutas y mujeres inmorales. Las familias que logran la aceptación de alguno de sus hijos en una sociedad que pueda permitirse la posesión de un gemblakan, adquieren un gran prestigio social.

Unos pocos hombres adinerados adquieren temporalmente en exclusividad los servicios de un gemblakan, al cual pagan con diversos bienes materiales (bueyes por ejemplo). El poseedor llama "anak" (niño) a su gemblakan y éste alude al primero con el nombre de "bapak" (padre).

La esposa del bapak no considera adúltera la relación entre éste y su gemblakan, pudiendo incluso, sentirse orgullosa de tal situación. Al jovencito se le asignan las labores domésticas más leves, como recibir a los invitados, para evitar que se transforme en rudo, duro y tosco. Su mayor atractivo es su aspecto juvenil y los más solicitados fluctúan entre las edades de 6 a 20 años. Cuando desean casarse, utilizan como dote los regalos que acumularon durante sus años de servicio. Antiguamente era un honor casarse con un gemblakan, cuyos vestidos, imitación de los de arcaico rey, eran más lujosos que los de cualquier novia.

Kinsey y Cols (21 y 22) encontraron que en Estados Unidos de Norteamérica, 30% de los varones entre los 16 y los 55 años había tenido cierta experiencia o estimulación homosexual en alguna época de su vida. El 18% de la cifra anterior llevaba una vida bisexual; 8% sostuvo relaciones homosexuales con carácter exclusivo durante un mínimo de tres años y 4% permaneció homosexual toda su vida. Las experiencias homoeróticas fueron más frecuentes en el medio urbano que en el rural, aunque la incidencia más alta se encontró en comunidades muy aisladas, en las cuales había pocas mujeres disponibles para tener relaciones sexuales con ellas. La devoción religiosa y un alto nivel educativo disminuyeron la incidencia de la homosexualidad actuada.

Entre las mujeres de 10 a 40 años, 19% tuvo contactos homosexuales y 28% respondió eróticamente, en alguna época de su vida, al estímulo de otras mujeres. Los varones homosexuales fueron más promiscuos que las mujeres. El coito anal constituyó solamente 16% de las prácticas homosexuales y la penetración vaginal resultó una práctica poco frecuente (3%), entre las lesbianas.

Giese (16) hizo una encuesta entre los lectores de periódicos homosexuales de Holanda y Alemania. Ya para 1954 existía un centro coordinador de la sociedad homoerótica de varios países europeos y de Norteamérica; los miembros de estas agrupaciones hacían congresos, publicaciones diversas y proporcionaban asistencia social a los homosexuales que la requerían. El autor mencionado, encontró que 6.9% de quienes respondieron a su cuestionario, era bisexual; 51.9% había intentado, y a veces logrado, tener relaciones heterosexuales. Un 12% se casó; pero 38% de este grupo no tuvo hijos. El 63.5% consideraba totalmente innecesario cualquier tipo de tratamiento tendiente a cambiar su preferencia sexual.

Diversos investigadores han encontrado una alta incidencia de homosexualidad entre jefes y seguidores de los cultos de posesión afrobrasileños, como la macumba, umbanda, xango, batuque y candomble. Según Landes, Ribero y Leacock, citados por Fry (14), los lugares del culto representan un nicho social, en el que los homosexuales pueden dar rien-

da suelta su feminidad, al mezclarse con una membresía predominantemente femenina y al dejarse poseer por espíritus de mujeres. De esta manera, los homosexuales, miembros de una categoría despreciable para el resto de la sociedad, pueden lograr un alto *status* como jefes exitosos y respetados de un culto, que no toma en cuenta la vida privada del creyente, en tanto se le mantenga aislada del ritual. La comunidad que califica al homosexual de "perverso" y "desviado", lo coloca en las márgenes de la estructura social formal; ser definido como profanador y peligroso, constituye una ventaja para el ejercicio de poderes mágicos; estar al margen es encontrarse en contacto directo con el peligro, en la fuente del poder.

Fry concluye que tanto la homosexualidad como los cultos de posesión son externos y peligrosos para las estructuras sociales existentes en Brasil. La comunidad clasifica a las personas, objetos y sucesos en grupos definidos; lo que desafía las categorías "correctas" es peligroso y contaminante; pero nunca puede ser eliminado por completo, continúa formando parte del sistema social. El poder mágico que se cree inherente a estas áreas prohibidas, constituye el precio que debe pagar la comunidad por su orden social y simbólico. La macumba atrae a los homosexuales porque su desviación sexual ya los ha clasificado como "externos" a la "sociedad normal" entre ellos y otros marginados, se constituye el contingente de devotos de los cultos de posesión afrobrasileños.

A partir de la década de los cincuentas, comenzaron a agruparse los homosexuales en Europa y Norteamérica; formaron asociaciones que posteriormente desembocaron en el "gay liberation movement", que tiende a lograr un cambio en la mentalidad social, encaminado a que la gente acepte que la sexualidad es una expresión de la individualidad y del derecho a diferir y que por tanto, no puede defenderse una orientación sexual como preferible a otra (Weinberg). Actualmente hay asociaciones, publicaciones, zonas residenciales, negocios y servicios de asistencia social y religiosa exclusivos para homosexuales. Éstos se han atrevido a salir a la calle a manifestar su derecho al respeto social y a la protección legal de su vida sexual íntima. En 1970 tuvo lugar la primera manifestación del "gay day" en Estados Unidos de Norteamérica y en ese mismo año protestaron en el congreso de la Asociación Americana de Psiquiatría, en San Francisco, en contra de la clasificación de la homosexualidad como enfermedad mental, logrando su exclusión del catálogo de la patología psiquiátrica.

Amador (1 y 2) estudió durante 17 meses la comunidad homosexual de Los Angeles; encontró que anteriormente la "institución pública" central

del grupo bajo escrutinio, era el bar "de ambiente"; las actividades homosexuales se realizaban fundamentalmente en calles, parques, baños de vapor y mingitorios. En la última década se reconocen nuevas "instituciones" como son las tiendas de ropa, los servicios sociales para el control de la drogadicción y el alcoholismo, bolsa de trabajo, grupos terapéuticos, iglesia, agencias de viajes, organizaciones atléticas y otros servicios o negocios que sólo contratan y sirven a homosexuales. Existen varios periódicos, uno de ellos, el "Advocate" tiene diecisiete años de publicarse con un tiraje de 55000 ejemplares quincenales. La "Grey Guide" y el "Lavender Beadeker" son directorios que indican, país por país, los bares, hoteles, baños turcos, etcétera donde los hombres de "ambiente" pueden encontrar aceptación y amistades de acuerdo con su elección sexual.

Beard (4) considera que el término "homosexual" es un estigma que segrega a la persona a la que se le aplica mientras que "gay" (que nosotros traducimos por "de ambiente", por considerar que es la palabra que expresa en México, más cercanamente el significado correspondiente), connota un estilo de vida que incluye un mayor o menor grado de participación homosexual. El mismo autor encontró que 60% de los residentes y 40% de los propietarios o gerentes de los negocios del barrio francés de Nueva Orleans son "de ambiente". Amador y Beard concluyen que la vida en comunidad permite la identificación con los iguales y, por tanto, la adopción de reglas de comportamiento, con lo que disminuye la angustia y aumenta la autoestima del homosexual, pues la pertenencia a un grupo evita que se sientan marginados y rechazados. La unión les permite lograr una mayor aceptación por parte de la sociedad heterosexual, e incluso hace que se les considere necesarios para el sostenimiento de cierto tipo de negocios y para inclinar, como grupo minoritario, la balanza política hacia uno u otro lado; todo esto trae aparejado un sentimiento de libertad, que les permite desarrollar actividades artísticas, creativas, artesanales y desenvolverse en el mundo de los negocios, así como establecer uniones sexuales duraderas, con lo que disminuye el índice de promiscuidad.

Para Weinberg, la homofobia (rechazo a los homosexuales), es un temor a tomar conciencia de la diversidad humana y forma parte de la actitud norteamericana convencional; de ella provienen los prejuicios en contra del homosexual. Además de las condenas religiosas y legales que aún sufren, se les percibe como "personas que menoscaban la importancia de ciertos valores, como el éxito con las mujeres y la virilidad; al desdénarlos se constituyen en amenazas para la identidad masculina convencional".

Dentro del movimiento feminista actual, una corriente, de la cual forma parte Susan Sontag, considera que la única posibilidad de liberación de la mujer es la del desafío a la heterosexualidad y que en una sociedad en la que la mujer fuera objetiva y subjetivamente igual al hombre, aquélla sería "necesariamente" bisexual y andrógina.

A partir de la bibliografía examinada podemos concluir que la posibilidad de una conducta homosexual existe tanto entre los animales como en el hombre. En los primeros y en la mayor parte de las sociedades antiguas y contemporáneas, ajenas a la herencia judea cristiana, no se encuentran casos de homosexualidad exclusiva; es decir, que impida el establecimiento de ligas heterosexuales. Motivos religiosos, económicos, estéticos, morales, etcétera, condicionan la aceptación o rechazo de una comunidad hacia la conducta homosexual de sus miembros. Pero pareciera que la aceptación social, especialmente si se establece en forma de situaciones institucionalizadas, con límites claros y precisos, como sucede por ejemplo en los ritos de iniciación puberal, o en las normas de conducta que se consideran deseables o aceptables para los hombres de cierta edad, en una comunidad dada, permitiera que quienes practican la homosexualidad, al no sentirse marginados, extraños y diferentes de los demás hombres, sean capaces, posterior o simultáneamente, de establecer vínculos heterosexuales, sin temor al fracaso ni a la actitud rechazable de la mujer, la cual, al poseer el mismo condicionamiento social que el varón, no comparará al previamente homosexual, en forma desventajosa, con un ideal de hombre exclusivamente heterosexual.

Desde el punto de vista psicoanalítico, valdría la pena investigar hasta qué punto influye el rechazo social, para que el niño o el adolescente, cuyas actitudes se apartan del ideal de masculinidad o feminidad del grupo al cual pertenece, al sentirse excluido, no encuentre más solución que la de someterse a desempeñar el papel del "patito feo" que se les asigna. Siendo de ahí en adelante víctimas de la soledad y el aislamiento. Considerando que se le ha vedado la posibilidad de obtener una identidad "positiva" según los requerimientos de su cultura, puede dejar de luchar por los valores de una heterosexualidad que se le niega y aceptar que el juicio social es válido y por tanto los demás son los "normales" y él el "desviado", "raro", homosexual.

BIBLIOGRAFÍA

1. AMADOR D. *An insiders overview of the Los Angeles male Gaycommunity*, presentado en la Reunión anual de la Amer. Anthropol. Ass., México, 1974.
2. AMADOR D. *A proposal for investigations of the changes and stability within the gay community*, presentado en la Reunión anual de la Amer. Anthropol. Ass., México, 1974.
3. BEACH, F.A. Y FORD C.S. *Conducta Sexual (de los animales al hombre)*, Barcelona, Edit. Fontanella, 1961.
4. BEARD A. *The quarter is our turf: A study of the interface between gay and straight economy*, presentado en la Reunión anual de la Amer. Anthropol. Ass., México, 1974.
5. CARRIER, J.M. *Cultural factors affecting urban mexican male homosexual behavior*, presentado en la Reunión anual de la Amer. Anthropol. Ass., México, 1974.
6. CORY. D.W. *El homosexual en Norteamérica*. Cía. Gral. de Ediciones, S.A., México, 1952.
7. DAVENPORT W. "Formas de comportamiento sexual y su regulación en una sociedad del Pacífico sudoriental." En *Beach F. A. Sexo y conducta*, Siglo XXI Editores, México, 1970.
8. DE MENDIZÁBAL, M.O. *Obras Completas*, México, 1946. Vol. II, pp. 401- 409.
9. DE MOLINA A. *Vocabulario de la lengua mexicana*, Edición facsimilar de la de Julio Platzmann, Leipzig, 1880.
10. DENNISTON, R.H. *Sexual inversion*, Basic Books, Inc. N.Y., 1965.
11. DÍAZ DEL CASTILLO, B. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, Editorial Porrúa, México, 1964.
12. DURÁN, D. (1581). *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme*, Ramírez, H. Editor, México, 1867.
13. FRATTI, G. *La homosexualidad*, Edit, Posada, México, 1974.

14. FRY, P. *Male Homosexuality and Afro Brazilian posesion cults*, presentado en la Reunión anual de la Amer. Anthropol. Ass., México, 1974.
15. GARCÍA ICAZBALCETA, M. "Relaciones del siglo XVI." En Pomar, J. B. y Zurita, A. *Relaciones de Texcoco y de la Nueva España*, Editor Chávez Hayhoe, México, 1941.
16. GIESE, H. *El homosexual y su ambiente*, Ediciones Morata, 2a. Ed., Madrid, 1965.
17. HAMPSON, J.L. "Causas determinantes de la orientación psicosexual," En *Beach, F.A. Sexo y conducta*, Siglo XXI Editores, México, 1970.
18. HARLOW, H.F. "Comportamiento sexual de los monos rhesus." En *Beach, F.A. Sexo y conducta*, Siglo XXI Editores, México, 1970.
19. Inquisición, Actas. *Archivo General de la Nación*, México, 1614-1774.
20. JIMÉNEZ, A. *Picardía Mexicana*, Libro Méx Editores, 1a. ed, México, 1960.
21. KINSEY, A.C., POMEROY, W.B. Y MARTÍN C. *Conducta sexual del hombre*, Ed. Siglo XX, Buenos Aires, 1967.
22. KINSEY, A.C., POMEROY, W.B., MARTÍN, C.E. Y GEBHARD, P.H. *Conducta sexual en la mujer*, Ed. Siglo XX, Buenos Aires, 1967.
23. *La Biblia*, vers. de Casiodoro de Reina (1569), Sociedades Bíblicas en América Latina, Buenos Aires, 1960.
24. *Las mil noches y una noche*, Madruz, J. Traductor, Cía. Gral. de Ediciones, S.A., México, 1969.
25. PAZ, O. *El laberinto de la soledad*, Fondo de cultura económica, 7a. Ed. México, 1969.
26. RAMÍREZ, S. "Postemio psicoanalítico a Jiménez, A." *Picardía mexicana*, Libro Mex Editores, 1a. Ed., México, 1960.
27. *Sagrada Biblia*, Nácar Colunga, Biblioteca de autores cristianos, 8a. Ed., Madrid, 1958.
28. SAHAGÚN, B. *Historia general de las cosas de la Nueva España*, Edit. Porrúa, México, 1956.
29. SCHEIN, M.W. Y HALE, E.B. "Estímulos que desencadenan el comportamiento sexual." En *Beach, F.A. Sexo y conducta*, Siglo XXI Editores, México, 1970.
30. WEISS, J. *The Gemblakan; Kept boys among the javanese of Ponorongo*, presentado en la Reunión anual de la Amer. Anthropol. Ass., México, 1974.
31. ZURITA, A. "Breve y sumaria relación de los señores y manera y diferencias que había de ellos en la Nueva España." En Pomar, J.B. y Zurita, A. *Relaciones de Texcoco y de la Nueva España*, Editor Chávez Hayhoe, México, 1941.

CAPÍTULO III

EL SUEÑO

1) Una tercera parte de nuestra vida está destinada al dormir. Esto sucede en una relación con la rotación de la tierra. De tal manera que cuando nuestro planeta está iluminado permanecemos en vigilia. Cuando se presenta la oscuridad sucede el dormir.

El dormir es un fenómeno general de la materia viviente. Todas las plantas y animales muestran actividad y reposo. Aun en los organismos sin un sistema nervioso central desarrollado, se presenta el dormir. Si un gusano de tierra es dividido en cuatro porciones, se observan, en cada una de ellas, alteraciones de actividad y pasividad.

2) Existen centros corticales del sueño. El dormir que es monofásico en los animales con cerebros íntegros, se convierte en polifásico en los animales decorticados.

3) Dormir es el resultado de la fatiga física y mental. Los individuos a los que se les impide este acto, se tornan psicóticos.

4) En el dormir existe una regresión fisiológica.

5) La libido del yo se retira de los objetos y el sentimiento del yo se sumerge. Los límites del yo se pierden.

6) El despertar significa el renacimiento del yo. El yo corporal se restablece primero, pero la evidencia del sentimiento cuerpo-mente no se pierde ni en el dormir más profundo.

Kleitman ha demostrado que se presentan movimientos oculares durante el sueño (REM rapid eye movements). Asimismo ha observado que todas las personas sueñan. Lo que sucede es que casi todos los seres hu-

manos, al despertar, pierden sus sueños progresivamente. Los cambios electroencefalográficos (EEG) en el sueño, han sido descritos por W. Dement.

Freud fue el primer autor que estudió detenidamente el fenómeno onírico. *La interpretación de los sueños*, publicada en 1900 constituye hasta hoy en día la obra fundamental sobre este tema.

El autor parte de la idea de que los sueños pueden ser observados en todo el mundo, aun en los individuos con salud mental. No considera lícito afirmar que el proceso onírico es un fenómeno sin importancia, desde el momento en que todos los médicos conocen casos en que una enfermedad psíquica ha comenzado por un sueño y además, todos sabemos por experiencia propia, que a veces la disposición psíquica en que despertamos después de un sueño, se mantiene durante todo el día.

Del extenso estudio que Freud hizo de sus propios sueños, las ideas sobresalientes pueden resumirse como sigue: se producen en el dormir, siendo por lo tanto, una manifestación de la vida psíquica, durante el reposo, vida que aunque se asemeja a la vigilia, ofrece marcadas diferencias con ella.

Otro aspecto es que los sueños aparecen predominantemente en forma de imágenes visuales, acompañados a veces de sentimientos, ideas, impresiones y en raras ocasiones con contenidos verbales. El fragmento de actividad psíquica representado por los sueños dispone de un repertorio colosal y es apto para recrear todo lo que la mente produce en su actividad diurna, aunque las representaciones son siempre distintas de las que suceden durante la vida despierta.

Freud piensa que el fenómeno onírico no debe ser considerado como parte de un estado de tranquilidad, sino como una manifestación de actividad que perturbaría el descanso. Para el creador del psicoanálisis, los sueños alteran el reposo, al igual que la excitación que podría provenir del exterior o la inquietud cinestésica procedente de los órganos internos.

De acuerdo con Freud, el sueño presenta la particularidad de no producir finalmente el estímulo, sino que lo elabora, lo transforma y lo designa por una alusión o lo incluye en un conjunto determinado. El interrogatorio psicoanalítico de los durmientes, acerca del significado que pueden atribuir a sus sueños, procedimiento auxiliar y que el autor describe minuciosamente ilustrándolo con ejemplos, nos conduce definitivamente al hallazgo de lo inconsciente oculto. Sin embargo, para ello habrá que vencer a la "censura" que no sólo actúa sobre la deformación onírica, sino también sobre el sujeto despierto, es por ello que todos los sueños aparecen deformados o mutilados en determinados pasajes, debido a que en ellos se representan situaciones que no nos atrevemos a pen-

sar en la vida despierta.

Según Freud, lo que recordamos del sueño se denomina contenido manifiesto. Los pensamientos que surgen del contenido manifiesto son los que llamamos contenido latente.

Denominamos elaboración del sueño al proceso del convertir en imágenes los pensamientos latentes. Se dice que las transformaciones que sufren los pensamientos latentes al aparecer en el contenido manifiesto son las deformaciones de un sueño.

La condensación en la elaboración del sueño hace que varios pensamientos del contenido latente aparezcan representados en un solo elemento del contenido manifiesto. Opuesto a la condensación, es el desdoblamiento: una persona o un objeto de los pensamientos latentes corresponden a dos o más elementos en el contenido manifiesto.

La deformación de los pensamientos latentes en la elaboración del sueño es el desplazamiento. Cuando un elemento manifiesto está relacionado con cierta constancia con el contenido reprimido, se denomina símbolo.

Según Freud los sueños son una satisfacción de deseos inconscientes. Ni los sueños de angustia, ni tampoco los masoquistas, que significan un castigo del superyó se oponen teóricamente a la concepción psicoanalítica. Sin embargo, existe un tipo de sueños que parecen ser una excepción, éstos son los sueños de la neurosis traumática. Cuando una persona recibe un choque intenso, sus sueños son una representación monótona de las sensaciones desagradables experimentadas en el momento del trauma.

Con frecuencia se observa en sueños, la presencia de vivencias desagradables olvidadas que ocurrieron en la infancia del sujeto y que tuvieron un influjo traumático en su evolución psíquica. Para explicar tales situaciones, Freud introdujo una modificación en la teoría de la satisfacción de deseos, afirmando que el sueño es una tentativa de satisfacción de deseos.

La exposición de la teoría topográfica del fenómeno onírico por Freud, puede ser encontrada en el capítulo VII de la *Interpretación de los sueños*, así como en un *suplemento metapsicológico a la Teoría de los sueños* (1917). A continuación trataremos de resumirla:

El dormir está caracterizado por una decatexis* del aparato mental y, por tanto, con el reposo. Esto sucede debido al deseo de dormir que parte del sistema CS (consciente) y PCS (preconsciente). Sin embargo, puesto

*El término catexis es equivalente a energía psíquica, por tanto, decatexis significa retro de la misma.

que una parte del sistema UCS (inconsciente) que denominamos reprimida no tiene acceso al sistema PCS y por ello, no se encuentra bajo su influencia, las energías provenientes de dicha represión permanecen activadas y por ello retienen su catexis. Asimismo se podría decir que ciertos contenidos del sistema PCS no se encuentran enteramente en reposo, tales son: aquellas situaciones que nos preocupan durante el día (restos diurnos) o bien algunos pensamientos no terminados o abandonados.

Puesto que las energías mentales presionan para su descarga amenazando despertar al durmiente, los sueños constituyen el único procedimiento para mantener el reposo.

Las energías mentales del sistema UCS forman el contenido latente del durmiente. Estas energías, que darán lugar al sueño, se mueven hacia las trazas de memoria del sistema UCS hasta que forman representaciones visuales. El resultado será la hipercatexis que se constituye en el contenido manifiesto del sueño que el soñante toma por real, puesto que estamos acostumbrados a creer en la realidad de las impresiones memoriales cuando nos llegan a la conciencia.

Arlow y Brenner han intentado aplicar la teoría estructural al fenómeno onírico. Estos autores basan la superioridad de la aplicación de los conceptos estructurales tales como ello, yo y superyo en tres áreas: 1) la convicción del soñante de que su sueño fue real, 2) los sueños de castigo, 3) la presencia de la censura y de la elaboración secundaria en el trabajo del sueño y la evidencia de variedades de regresión durante el sueño.

Ambos autores piensan que el principio del funcionamiento múltiple expuesto por Waelder en 1930, explica que las energías del ello presionan para su descarga y activan funciones yoicas y superyoicas que a su vez oponen contracatexis a la descarga de energías. El resultado final es la multiplicidad de las tendencias de las estructuras: ello, yo y superyo. Por lo tanto, aun en el sueño, ciertas energías mentales permanecen activas y, por ello, inician el soñar.

En la opinión de Garma, la situación traumática aparece en todos los sueños y es un factor importantísimo en la génesis de los mismos.

En las estadísticas de Weed y Haller, 58% de los sueños en los adultos son desagradables. Daría la impresión que el sueño se siente atraído hacia lo desagradable o hacia lo penoso.

En el sueño de Irma, descrito por Freud, el factor desencadenante es el de no haber orientado bien el tratamiento de la enferma, en el de Dora, el desengaño del hombre que amaba.

Podemos concluir:

1) El sueño parte de una o varias situaciones desagradables que el sujeto es incapaz de dominar o elaborar de un modo normal y siguiendo a

Freud, hemos llamado situaciones traumáticas.

2) En el sueño, el sujeto está fijado psíquicamente a situaciones traumáticas.

3) El sueño es una tentativa generalmente eficaz de vencer el desagrado psíquico originado por la situaciones traumáticas.

4) La tentativa de vencer el desagrado psíquico se efectúa mediante la satisfacción del deseo.

5) El aspecto alucinatorio del sueño se debe al influjo de las situaciones traumáticas y no al deseo que se satisface.

En un estudio estadístico sobre 10000 sueños llevado a cabo por H. Hall, se concluye:

1) El lugar en que suceden los sueños, 24% ocurren en edificios, 13% en automóviles, 11% en lugares de recreo, 9% en áreas rurales, 9% en tiendas, 4% en clases, 4% en oficinas, 14% misceláneos (restaurantes, bares, campos de batalla, hospitales, iglesias). Resulta extraño que el lugar donde más tiempo permanece el hombre o sea en su trabajo, aparezca tan poco frecuentemente en los sueños.

2) El 43% de los caracteres que aparecen en los sueños, son extraños al soñante; 37% fueron amigos o conocidos, 19% miembros de la familia, 1% figuras prominentes. Esto último pudiera ser debido a que los sueños están raramente en relación con los eventos corrientes.

3) En cuanto a los actos desarrollados en los sueños, se encontró que contra lo que se esperaba, los sueños de caer o de flotar no son tan comunes. De los movimientos, el andar, correr, etcétera, representa 34% de los sueños, el hablar ocurre en 11%, el pelear en 3%. Se puede observar que una actitud pasiva ocupa la mayoría de los sueños.

4) En cuanto a interacción, se observó que los actos amistosos en los sueños eran más frecuentes que los hostiles (448 contra 188). Entre los actos agresivos, el asesinato se observó en 2%, ataque físico en 28%, denuncia 27%, mero sentimiento de hostilidad 8%.

5) Según las emociones que presentaba el soñante eran: aprehensión 40%, enojo 18% y 6% fueron de tristeza.

Se llegó a la conclusión que 64% de los sueños, presentaban emociones negativas o displacenteras.

Freud describe varios sueños típicos:

1) Desnudez. Concluye que se deben a motivos exhibicionistas.

2) Sueños de la muerte de una persona querida. Concluye y describe por primera vez el complejo de Edipo.

3) Sueños de examen. Probablemente temor a la castración.

4) Sueños de volar, describe las situaciones infantiles en que somos lanzados al espacio. Probablemente sueños de erección. En el segundo

tomo de *La Interpretación de los sueños*, agrega algunos otros:

a) aquellos en que perdemos el tren, interpretables en la misma forma que el sueño del examen.

b) sueño de la extracción dentaria. Concluye el temor a la castración.

Los sueños son un barómetro de la relación del yo con el ello y del balanceo entre las fuerzas de expresión y la represión.

¿Cuándo interpretar un sueño? En las primeras sesiones, las interpretaciones deben ser ego-sintónicas. Después de un periodo, al tener suficientes elementos y al conocerse la dinámica básica de un paciente, las interpretaciones pueden hacerse inmediatamente que el sueño haya sido relatado.

Nada muestra tan claramente los cambios psicodinámicos como los sueños de los enfermos.

El método clásico sigue, sin embargo, siendo básico en la interpretación de un sueño. Se fragmenta el sueño en sus elementos y se asocia con cada uno de ellos.

Los siguientes puntos de vista pueden resultar útiles:

1) Si el paciente trae varios sueños, comenzar por el más claro; pero la meta será entender el más reciente, que en general suele ser el más difícil y en donde se encuentra la mayor resistencia y represión.

2) Son preferibles los que aparecen durante el sueño profundo. Los hipnagógicos tienen mayor elaboración secundaria.

3) Cuando el sueño sea claro, solamente se preguntará por los elementos oscuros.

Según J. Klauber no se ha dado explicación general sobre el porqué los pacientes reportan sus sueños en análisis. En 1913, Ferenczi afirmó que las personas cuentan sus sueños a las gentes a las que su contenido se refiere. Si esto es cierto, los sueños relatados en análisis se referirán al psicoanálisis.

En los sueños recientes la actuación del yo en el proceso del sueño ha recibido mayor reconocimiento. Erikson ha hecho énfasis en la presencia de la actuación total del soñante en el contenido manifiesto.

En un trabajo de Rosenbaum se pide a los analistas cuidado al interpretar los sueños, puesto que éstos hablan casi siempre de un problema en la comunicación paciente-terapeuta.

Se llama pesadilla a un estado acompañado de intensa angustia, que es generalmente recordado al despertar. No pueden ser diferenciadas fácilmente del "pavor nocturno". La explicación más común sobre las pesadillas es que se deben a residuos emocionales. Estas experiencias generan mayor emoción de la que podemos manejar en el momento que ocurren. El sueño es un intento de expresar un impulso y sacarlo de nuestro siste-

ma. Esta teoría coincidiría con las de las neurosis traumáticas. Sin embargo, es un hecho que el resultado es muy pobre, puesto que el desencadenar nuevamente la emoción, en lugar de disminuir el terror, lo aumenta. Como dice White, las experiencias dolorosas al ocurrir durante el sueño, en que no hay defensas, no nos proporcionan aprendizaje alguno.

Un buen número de pesadillas podrían ser explicadas a través del masoquismo. La teoría nos hablaría de autocastigo y sentimientos de culpa. Freud cree que los impulsos que motivan las pesadillas son sexuales o agresivos en su naturaleza.

E. Jones nos habla del origen de la palabra que significa peso en el pecho. Asimismo ha realizado un estudio concienzudo sobre los personajes simbólicos que aparecen en las pesadillas: los vampiros, diablos, brujas, incubos, etcétera.

Charles Fisher ha demostrado contra lo que era de esperar, que no existen alteraciones respiratorias o cardíacas durante la pesadilla. El sudor profuso no se presentó en la mayoría de los casos. No se encontró que las pesadillas coincidieran con el REM, sino con la fase IV del sueño profundo.

La visión en color es un desarrollo evolutivo. Filogenéticamente, la visión en blanco y negro es más vieja que la percepción del color. Los animales domésticos son ciegos al color y no es el toro el que percibe el rojo en la capa del torero, sino a éste. Sin embargo, el color aparece constantemente en la naturaleza para el camuflaje, así como para el cortejo entre los animales.

Los conos de la retina maduran hasta el 4o. mes de vida. Los niños reaccionan al color a partir de ese momento. Existen tres tipos de conos a partir de los cuales se obtienen todas las sensaciones de color, estos son: rojo, verde y violeta. La estimulación de los tres, da lugar al blanco, ausencia de estímulo da el negro.

Una persona nacida ciega que recuperó la sensación de color a la edad de 22 años, apreció primeramente el blanco, después el rojo, el verde y finalmente los otros colores. Si tomamos en cuenta el negro y el blanco, todos los sueños serán en color, sin embargo, la apreciación de otros tonos es lo que ha condicionado la diferenciación entre los sueños con color.

En las estadísticas se encuentra que los sueños en color, se presentan en 18% de la totalidad de los sueños. Hall encontró 23%. Existen varias teorías:

1) L. Linn y V. Calef piensan que los sueños con colores demuestran la evidencia de función superyoica.

2) Garma afirma que los sueños en color representan aspectos anales.

3) Existiría una analogía entre los sueños de colores y la presencia de

memorias pantalla o la impresión de determinados colores por factores traumáticos. Ciertos pintores tienen predilección por colores determinados.

La experiencia con ciegos enseñó a R. Blank que los carentes de este sentido no tienen sueños visuales. Esta idea descartaría el inconsciente colectivo en la tradición hereditaria del recuerdo. Asimismo, esta afirmación descarta la posibilidad del psiquismo fetal.

Según Blank, para la aparición de las imágenes visuales en los sueños, la edad de los 5 a los 7 años es la crítica, pues antes de esa edad las imágenes visuales se desvanecen. De los sentidos que actúan en los sueños de los ciegos, primeramente está el oído, luego el tacto, el cinestésico, siendo poco frecuente el olfato y el gusto.

En los sueños de la *Ilíada* y la *Odisea*, se llega a la conclusión de que Homero quedó ciego en la temprana infancia. El contenido auditivo es predominante. Existen algunas visiones imprecisas de sombras.

Si el sueño es la vía ideal para esclarecer las resistencias, lo es también para iluminar la transferencia. El sueño nos da una expresión concreta de la transferencia. Los sueños no revelan la concepción que hacemos del analista, de acuerdo con el papel que le asignamos. Puede ser materializado como: maestro, padre, oficial, espía, conductor de vehículos, presidente o monstruo.

Correspondientemente el consultorio puede ser transformado en: sala de cirugía, prisión, museo, cuarto de baño, tierra en donde se hablan lenguas extrañas.

Es curioso que el primer sueño que fue interpretado correspondiera a un aspecto contratransferencial. En el sueño de Irma, Freud delataba su situación en relación a una paciente. De cincuenta sueños que aparecen en la *Interpretación de los sueños*, tres son contratransferenciales.

Tauber y Tower han escrito trabajos en los cuales relataban sus sueños contratransferenciales a sus pacientes para resolver los "impases" analíticos. Whitman en un artículo previene contra lo irracional de esta técnica y hace la diferencia entre reacciones contratransferenciales y neurosis de contratransferencia.

Jung ha aportado algunas ideas a la interpretación de los sueños. Él es el introductor de la teoría de que los sueños deben ser integrados al contexto de la sesión.

Asimismo tiende a clasificar los sueños en pequeños y grandes. Los primeros serían de poca trascendencia y estarían condicionados por los eventos diarios. Los grandes, son los sueños recordados a lo largo del tiempo y se deben a los arquetipos que surgen del inconsciente colectivo.

Jung piensa que los sueños complementan la actividad consciente. Si

el inconsciente satisface una actividad del consciente, éste queda complementado.

Una aportación interesante es la de estudiar los sueños dividiendo la narración en la siguiente forma:

a) Lugar en que sucede. Ejem.: Estaba en la calle.

b) Protagonistas: estaba en la calle caminando con mi madre y un amigo.

c) Desarrollo de la trama: Estaba en la calle caminando con mi madre y mi amigo, súbitamente se presentó un individuo con un cuchillo y entabló una lucha.

d) Culminación: Fui herido en el pecho y desperté, aún estando casi paralizado.

e) Solución: Mi amigo hizo huir al individuo.

Jung no cree que el inconsciente debe ser sobrevalorado y por ello, duda la posibilidad de que los sueños den soluciones a los problemas conscientes.

Por el contrario, E. Fromm, aunque piensa igual que Jung en símbolos universales accidentales, cree que los sueños presentan soluciones en los problemas de los pacientes y que pueden indicar un elemento pronóstico.

BIBLIOGRAFIA

- ALTMAN, L. *The Dream in Psychoanalysis*, IUP, New York, 1969.
- ARLOW, J. Y BRENNER, CH. *Psychoanalytic Concepts and the Structural Theory*, IUP, New York, 1964.
- BLANK, H. *Dreams of the Blind*, Psychoanal, Quart, 27, 1958.
- BLUM, H. *Colors in Dreams*, Int, J. Psychoanal, vol. 45, 1964.
- CALEF V. *Color in Dreams*, J. Amer. Psychoanal. Ass. 2, 1954.
- ERIKSON, E. *The Dream Specimen*. J. Amer. Psychoanal. Ass. 2, 1954.
- FISHER, CH. Y COL. A. *Psychophysiological Study of Nightmares*, J. Amer. Psychoanal. Ass. 18, 1970.
- FREUD, S. *The Interpretation of Dreams*, 2 vols. Standard Edition, The Hogarth Press, London, 1900.
- FREUD, S. *Metapsychological Supplement of the Theory of Dreams*, The Hogarth Press, London, 1917.
- JUNG, C. *The Structure and Dynamics of the Psyche*, Collected Works, vol. 8, Bollingen Series, London 1959.
- FROMM, E. *The forgotten Language*, Rinehart, Chicago, 1951.
- GARMA, A. *Psicoanálisis de los Sueños*, Nova, Buenos Aires, 1948.
- GARMA, A. *Color in Dreams*, Int. J. Psychoanal. 42, 1961.
- HALL, C. *What people dream about* Scientific American, mayo, 1951
- HARRIS, L. *Dreams about the Analyst*, Int, J. Psychoanal. 43, 1962.
- JONES, E. *Ont the Nightmare*, The Hogarth Press, London, 1949.
- KLAUBER, J. *On the significance of reporting dreams in Psychoanalysis*, Int. J. Psychoanal. 48, 1967.
- KLEITMAN, N. *Patterns of dreaming*, Scientific American, nov. 1960.
- KLEITMAN, N. *Sleep*, Scientific American, nov. 1952.
- LINN, L. *Color in dreams*, J. Amer. Psychoanal. Ass. 2, 1954.
- MACK, J. *Nightmares, conflicts and ego development*, Int, J. Psychoanal. 46, 1965.
- ROSENBAUM, N. *Dreams in which the analyst appears undisguised. A*

clinical and statistical study, Int. J. Psychoanal. 46, 1965.

SAUL L. *Technique and Practice of Psychoanalysis*, Lippincott, New York, 1958.

TAUBER, S. *Exploring the therapeutic use of counter-transference data*, Psychiatry 17, 1954.

TOWER, L. *Countertransference*, J. Amer. Psychoanal. Ass. 4, 1956.

WHITE, R. *The abnormal Personality*, Donald, 1954.

WHITMAN Y COLS. *Dreams about the patient. An approach to the problem of countertransference*, J. Amer. Psychoanal. Ass. 17, 1968

CASO CLÍNICO DE JOE

El paciente es un hombre nacido en 1923, residente de Boston, Massachusetts y escritor que vivió en México durante diez años. Fue referido por un neurólogo en mayo de 1967 y posteriormente en tratamiento hasta diciembre de 1968.

La historia y los datos del paciente lo hacen aparecer como un caso de la clase de los propósitos y parece más apropiado que una persona que se ha ocupado un grado de doctorado, que la de un hombre de la media. El paciente es alto, de complexión delgada y cabello oscuro, ojos azules claros. La expresión facial es amigable hasta donde lo cubren los rasgos de la estructura de la cara.

Se manifiesta un interés en el arte y en la literatura, especialmente en la poesía y en los libros. La educación de su vez es considerable. Habla en inglés, aunque con acento, pero también en español. Algunas veces da la impresión de adoptar la actitud de un hombre de mayor edad, a pesar de que aparentemente toleraba a quien lo estaba cubriendo.

PROBLEMA POR EL QUE SOLICITA TRATAMIENTO.
Paciente con problemas de carácter, especialmente de tipo de personalidad y de tipo de personalidad, que ha sido tratado en un hospital de la ciudad de Boston.

Joe nació en una pequeña población del estado de Massachusetts. Su padre era de origen irlandés. En la época en que inició su tratamiento, su madre era una mujer de aspecto joven, que había sido su amante. Su historia familiar es la de una familia con una historia de problemas de personalidad. Su historia de personalidad es la de un hombre que ha sido tratado en un hospital de la ciudad de Boston.

CAPÍTULO IV

CASO CLÍNICO DE JOE

El paciente es un hombre nacido en 1923, soltero, de profesión publicista y escritor que vivió en México durante diez años. Fue referido por un neurólogo en mayo de 1962 y permaneció en tratamiento hasta diciembre de 1968.

La apariencia y conducta del paciente lo hacen aparecer más joven de la edad por él proporcionada y parece más apropiada de una persona que recién había obtenido un grado profesional, que la de un adulto de edad media. El paciente es alto, de complexión delgada y cabello corto. Sus ojos son claros, la expresión facial era amistosa hacia quien lo entrevistaba.

Su manera de vestir es ordenada y pulcra. Se aprecian ciertos manierismos y poses algo afectadas. La entonación de su voz es consistente. Habla en inglés, aunque ocasionalmente introduce palabras castellanas. Algunas veces daba la impresión de adoptar la actitud de un hombre de mayor edad, sagaz que pacientemente toleraba a quien lo estaba entrevistando.

PROBLEMA POR EL QUE SOLICITÓ TRATAMIENTO.

Presentó palpitaciones, ocasionales pérdidas del equilibrio y afirmó ser homosexual, queriendo hacer desaparecer su desviación sexual.

HISTORIA FAMILIAR.

Joe nació en una pequeña población del estado de Washington. Sus padres eran de origen irlandés. En la época en que inició tratamiento, su madre era una mujer de sesenta años, que había sido sumamente bella. Sus gestos, la entonación de la voz y su risa eran cualidades con las cuales se identificó él a muy temprana edad. Sin embargo, la actitud de la madre siempre fue muy desigual con respecto a sus hijos, a los cuales

dirigía en forma constante con amor y rechazo al mismo tiempo. Existió una actitud de superioridad por parte de la madre en relación al padre, pues ella se interesaba por aspectos culturales y artísticos.

El padre, seis años mayor que su esposa, era un hombre rígido y perfeccionista. Dedicado a la construcción, casi siempre estaba ausente del hogar y aun cuando se encontraba allí, mantenía escasa comunicación con los hijos. En el inconsciente del paciente existió perpetuamente el deseo de que la madre se hubiera casado con otro hombre al que él hubiera podido admirar.

Joe es el tercero de cuatro hermanos. Es importante hacer resaltar que el segundo de ellos, Frank, es muy agresivo y violento y sus relaciones con el paciente, durante la infancia, transcurrieron en un nivel sado-masoquista. Con el menor de los hermanos, Fred, siempre hubo cercanía.

El paciente recordó a menudo con agrado a sus abuelos maternos y la casa en que éstos vivían, que lo llenaban de fantasías.

HISTORIA PERSONAL.

Joe no fue amamantado por su madre, debido a que después de su nacimiento, el hermano mayor presentó un cuadro de meningitis. La madre se vio obligada a prestar máximo cuidado al hijo enfermo. Desde edad muy temprana se dio cuenta de que su progenitora era para él mucho más importante que su padre y siempre se sintió muy cerca de ella. Aprendió a controlar esfínteres al año y medio y no hubo dificultad en el habla.

A los seis años, fue llevado a la escuela del pueblo. La sensación de competencia se le hizo dolorosa y se dio cuenta de que experimentaba grandes dificultades con respecto a los otros niños. Poco a poco se vio obligado a adaptarse, aunque siempre permaneció apartado de los grandes grupos y durante este tiempo desarrolló importantes rasgos narcisistas. Describe el paciente este periodo de su vida como de una extrema debilidad. La familia, cuando el enfermo tenía ocho años, se trasladó de la población en que vivían a la que estaba situada al otro lado del puente, pues había mayores posibilidades económicas para el padre. El paciente tuvo nuevamente dificultades para readaptarse. Sin embargo, en la nueva escuela a la que fue trasladado, conoció por primera vez a niñas de su edad. Era tímido con ellas y solamente un sentimiento de fantasía lo llevaba a intentar conquistarlas. En los deportes se sentía por demás inadecuado. En los juegos de fútbol, la competencia se hacía terrible. En su casa tenía constantes luchas con sus hermanos y por ello evitó las peleas en la escuela, dándose cuenta de que tenía mucho miedo a sus compañeros a pesar de que su estatura era mayor que la de los demás niños y que por ello, muchos de ellos abolían luchar con él.

Fue enseñado a masturbarse por un compañero en la escuela y a partir de los once años, el hábito se convirtió en placentero y lo repetía con mucha frecuencia. Sin embargo, el pensamiento de que lo que hacía estaba mal lo sintió permanentemente, pues su familia era extremadamente católica.

Desde su infancia hubo influencia de sacerdotes y realizaba confesión desde los ocho años, existiendo una gran admiración hacia el clero. A los dieciséis años, se decidió ingresar a un seminario y permaneció en ese establecimiento de enseñanza durante dos años. Fue entonces cuando se dio cuenta de la atracción que para él tenían los hombres. Según su propia descripción, estuvo en el seminario durante dos años, debido a la admiración que sentía hacia uno de sus compañeros de clase. A raíz de un estado de angustia, Joe decidió abandonar el seminario y aprovechó para ello la iniciación de la segunda guerra mundial, ingresando en la marina mercante en 1944 y realizó numerosas travesías por el Atlántico y el Golfo de México.

En septiembre de 1946 se alistó en las fuerzas armadas de ocupación en Oriente y permaneció en ese lugar por dos años. En una noche de permiso y después de haber ingerido algunas copas, aceptó una relación homosexual por primera vez; ésta tuvo lugar con un sentimiento de culpa y de vergüenza, pudiéndose considerar este episodio como sumamente traumático. Según él, no hubo conversación y todo terminó para él en un corto tiempo. Por la noche, mientras caminaba por las calles de la capital, se dio cuenta de lo que había ocurrido a lo largo de su vida, es decir, era un desviado y esto lo llenaba de culpa. A partir de este momento, sus experiencias homosexuales se repitieron esporádicamente.

A los veintitrés años, regresó a la vida civil. Con la compensación recibida al salir de la armada, hizo arreglos para inscribirse en la escuela de Ciencias Sociales en la Universidad de Massachusetts; se graduó en historia en junio de 1950. Sus experiencias homosexuales se hicieron más frecuentes y se rodeó de un grupo de estudiantes cultos, interesados en asuntos literarios. Escribió por entonces sus primeros cuentos y poemas que fueron publicados.

Después de su graduación en la Universidad, fue empleado de una agencia de publicidad en la ciudad de Baltimore y allí permaneció dos años. Hasta que, en diciembre de 1957, pasó a trabajar con la agencia que lo envió a México un año después. Durante este último tiempo en Estados Unidos, se enamoró de un dermatólogo, con el cual sostuvo relaciones homosexuales hasta que éste lo rechazó al contraer matrimonio en una forma oportunista. A raíz de esta situación, el enfermo quiso huir de los Estados Unidos y aceptó la posición que se le ofrecía de trasladarse a

México.

El paciente ha usado el alcohol de una manera oscilatoria. Han habido periodos en su vida en los cuales ingiere bebidas alcohólicas durante fines de semana completos. Sin embargo, permanece sobrio durante meses enteros.

En la mayoría de las relaciones homosexuales, tomó una actitud pasiva. En los compañeros buscaba cualidades masculinas y para él tenía importancia el tamaño del pene, así como el tamaño de las regiones glúteas. Había muchos aspectos orales en los contactos sexuales y el fellatio era habitual. Nunca había tenido relaciones heterosexuales ni había participado en orgías sexuales.

Joe es un hombre accesible, desde las primeras entrevistas, tomó una actitud amistosa y parecía mostrar cierto control de su agresividad. Su lenguaje es rico en ideas y espontáneo. En ocasiones, se torna rebuscado pero muestra un nivel cultural sumamente alto. Tiende a ser muy lógico en su pensamiento.

El efecto del paciente demuestra que es un sujeto muy sensible. Durante las primeras entrevistas, la respuesta emocional fue la de un hombre deprimido; pero poco a poco tendió a hacerse más estable. La inteligencia es superior al promedio y su capacidad de juicio es adecuada. La autocrítica es parcial y tiene una gran tendencia a convertirse en una víctima de las circunstancias. Sin embargo, si por "insight" entendemos la habilidad de una persona para evaluar su conducta en términos de una situación total, podríamos decir que existe una gran profundidad en la comprensión de su problema, así como de la gente que le rodea.

EVALUACION DEL TRATAMIENTO.

Joe permaneció en tratamiento cuatro años y medio. Las sesiones se verificaron con la técnica analítica habitual, aunque nunca pudo conseguirse que el paciente aumentara a más de tres horas por semana. El primer año se llevó a cabo con entrevistas frente a frente; pero a partir del segundo año, se logró que el enfermo se acostara en el diván. Se hizo énfasis en la técnica de libre asociación y los niveles a que ésta llegó, fueron adecuados.

La evolución del paciente sufrió numerosas variantes a lo largo de los años que permaneció en tratamiento. En un principio hubo episodios de alcoholismo intenso durante los fines de semana en los que combinaba la leche con vodka hasta quedar dormido, extenuado. Después de un año de tratamiento y tal vez para satisfacer al terapeuta, en nivel transferencial, llevó a cabo la primera relación heterosexual de su vida, con una escultora seis años mayor que él. Al día siguiente, después de haber dormido con ella y al abrir la ventana, tuvo la sensación de que era igual que los demás hombres, sin embargo, permaneció largo tiempo sin volver a

experimentar relaciones sexuales de ningún tipo. En el año de 1961, mantuvo una amistad estrecha con un decorador y con el volvió a tener relaciones homosexuales, siendo en la mayoría de los casos pasivo y presentado como consecuencia de ello, un problema venéreo, a partir del cual, rompió la cercanía. Casi siempre se relacionaron en un nivel sado-masoquista.

Su vida en México se volvió sumamente positiva por encontrar un círculo que lo estimulaba desde el punto de vista intelectual y por ello reanudó su carrera literaria escribiendo una historia de un niño que en el fondo se refería a él mismo y que tituló "La infancia de Fred". Con anterioridad había publicado un libro de cuentos y numerosos poemas.

Desde el punto de vista trabajo, fue ascendiendo paulatinamente hasta que alcanzó la posición superior en la agencia. Sin embargo, siempre despreció su medio de vida y pensaba que su vocación se encontraba coartada debido a que tenía una gran facilidad para escribir.

En 1965 conoció a una divorciada sumamente atractiva y salió con ella a lo largo de varios meses. Tuvieron relaciones sexuales aparentemente satisfactorias y decidieron casarse, suspendiéndose el tratamiento a raíz de su nueva situación.

No concierne aquí lo sucedido posteriormente a este tiempo, aunque sabemos que el matrimonio naufragó a raíz de la pérdida de un hijo, después de dos años de unión marital. En la actualidad Joe vive en Estados Unidos y los contactos con el terapeuta son mínimos, reduciéndose a una correspondencia anual de felicitación navideña.

CAPITULO V

LOS SUEÑOS DE JOE

Los sueños son una manera de presentar y al mismo tiempo disfrazar la vida mental. Con todo, el misterio y peculiaridades de sus detalles son una indicación de cómo la estructura psicológica está trabajando. Al organizar lo arcaico en algo coherente es a lo que Freud denominó: "Elaboración onírica".

En el presente capítulo nos proponemos examinar los sueños de un paciente a lo largo de tres años, realizando un inventario de los mismos y evaluando los cambios intrapsíquicos que estaban operando a lo largo de un tiempo que nos es conocido, debido a que el paciente se encontraba en psicoanálisis.

Será, por tanto, de importancia el contenido manifiesto, las asociaciones más relevantes que dio el paciente, la interpretación que se hizo en la sesión analítica y las observaciones que sobre todo lo anterior hicieron diez años después los autores de este libro.

De común acuerdo, se han sustituido las fechas en que ocurrían los sueños por números ordinales, respetando así el carácter anónimo del caso. Se ha tratado de transcribir textualmente los sueños enunciados por el paciente, a pesar de sus incongruencias lexicológicas y sintácticas. En ocasiones se alude en los sueños a personajes y a artistas connotados a los cuales Joe no conoció personalmente.

SUEÑO 1. Estaba yo con mi padre y le decía: "tienes que usar un profiláctico, toma aquí tienes uno", El me respondió: "pero duele."

Dra. Isabel Díaz Portillo.

Dr. Enrique Guarnier.

Dr. Santiago Ramírez.

Asociación: Le digo a mi padre: "no quiero nacer, no quiero que seas mi padre".

Observaciones: Se percibe la distancia con el padre de este paciente. Es frecuente que los homosexuales sientan que su progenitor no es satisfactorio o es devaluado. En el caso de Oscar Wilde podría expresarse de la siguiente manera: "No quiero que tú, otorrinolaringólogo descalificado, te metas con otras mujeres abandonando a la propia; por tanto no quiero que seas mi padre". En Van Gogh se odia al padre cruel. En otros homosexuales, la figura paterna es débil y ausente y se desea que no exista. El niño puede ver la relación entre su padres con la connotación de muerte y el acto sexual es la no existencia de la mujer, siendo por ello la heterosexualidad algo siniestro.

SUEÑO 2. "Me encontraba con alguna persona o posiblemente trataba de escapar de alguien. Entonces encuentre un elevador; pero se hallaba cerrado."

Asociación: Temor a la cercanía del terapeuta.

Observaciones: Joe quiere buscar al padre en el terapeuta, pero no se atreve. Se puede observar que muchos pacientes varones convierten a sus psicoanalistas en máquinas (elevador). Cuando el terapeuta es mujer, se le vive como si fuera hombre.

SUEÑO 3. "Manejaba un automóvil y me enfadé porque alguien me tocaba el claxon atrás de mí. Dejé el vehículo en medio de la calle y me fui corriendo. Un individuo de uniforme se enojaba y me seguía. Entré en un edificio y había muchas puertas, todas ellas abiertas. Llegué a un cuarto con muebles antiguos y apareció un animal que era como un cabrito con una pluma en medio de la cabeza. Tuve miedo del animal. De repente se abrió una puerta y aparecieron cinco personas, eran muy pobres y me preguntaron si quería jugo de naranja."

Asociaciones: El amante era moreno y canoso. No era agresivo cuando había gente alrededor; pero si estaban solos se volvía peligroso. La gente pobre representa la servidumbre. El hombre en uniforme fue su primera relación homosexual.

Observaciones: Coloca en el padre y en sus hermanos su deseo de ser amamantado. Se expresa reiterativamente la agresividad del amante que retorna una y otra vez: le toca el claxon por detrás, aparece vestido de uniforme y al mismo tiempo es un animal.

SUEÑO 4. "Iba en automóvil en sentido contrario."

Asociación e interpretación: Ir contra la corriente expresa homosexualidad.

Observaciones: En Sudamérica para aludir a una confusión máxima, se dice: "Estar en un corso de contramano", expresión argentina que connota confusión, contradicción total. El corso es el carnaval, la multitud va en un sentido y si alguien se distingue, está expresando su confusión y contradicción: "corso de contramano".

El valor económico de ir en sentido contrario es el de criticar al padre, acusarlo porque no dio genitales con los que poseer a la madre, responsabilizarlo de la incapacidad para establecer una relación aloplástica, teniendo que conformarse con satisfacciones narcisistas. Edípicamente se siente la imposibilidad de penetrar en la madre. Toda homosexualidad es pre-edípica y las actitudes con las que se detecta en la latencia son: retraimiento, aislamiento, incapacidad lúdica, etcétera, que llevan a incremento de la fantasía. La latencia coincide con la ida a la escuela, donde comienza la competencia con los compañeros, no sólo en los términos de tamaño de pene y de potencia urinaria, sino en los de quién lleva la "mejor torta", quién es más querido. También comienza el rechazo de los compañeros, la competencia por la popularidad.

SUEÑO 5. "La cabeza de un niño me decía que me quería, tenía inscrito el nombre del pintor Van Heim. El cuadro era una escena y debe de haber estado en exhibición. Llamé a la señora K para asegurarme que era un Van Heim. Ella dijo que valía \$6000.00 o dos. A continuación deseaba que mi amante viera dónde trabajaba mi padre. Era en una mina y la entrada se parecía a un teatro. En frente del mismo había retratos del cuerpo humano, uno detrás de otro como en un libro. El que más me impresionó enseñaba el interior de un pecho de hombre. Se trataba de un Moisés de Miguel Ángel precioso. Mi amante pensó que eran signos sexuales. Miró una vez más y tuvo miedo. Finalmente dijo que no quería ver dónde trabajaba mi padre."

Asociaciones: El nombre Van Heim es germánico, teutónico y agresivo. Pide aprobación para atacar. La mina es un lugar hondo y tenebroso. El amante no quiere examinar sus actitudes provocativas. El niño podría ser el ángel que la madre quisiera que Joe fuera.

Interpretación: Está escribiendo un libro y quiere una evaluación total en dinero acerca del mismo. Busca el pecho del terapeuta.

Observaciones: Aparece la idea de no ser hijo legítimo. En el sueño se vive como el infante que quiso ser, la relación con el amante es en realidad consigo mismo a través de una identificación proyectiva. Al mirarse en un espejo, su imagen se refleja una tras otra y se diría a sí mismo: "yo soy el otro y el otro soy yo porque somos uno mismo". Imagen en espejo -

juego de los espejos paralelos - confusión entre mundo externo y mundo interno. Los homosexuales buscan hombres atractivos para poder ser: "el yo que no fueron".

SUEÑO 6. "Bailaban unas mujeres en una iglesia. Eran todas ellas viejas, pobres y gordas. Su trabajo era danzar; pero tenían los pies deformes. Todo ello ocurría en Huautla."

Asociaciones e interpretación: Había tomado hongos alucinógenos. Las mujeres eran derivadas de Sabina la curandera.

Observaciones: Aparece una imagen siniestra de la mujer, tanto como tener coito con María Sabina, pero al mismo tiempo es muy tranquilizante que el "viaje" lo maneje ella a base de ritmo, como se hace con un bebé. El ritmo debe tener ciertas características para que la ruptura con la realidad no sea brutal. María Sabina es indeseable genitalmente, pero muy anhelada pregenitalmente. El arribo de la madurez sexual implica relación con un objeto heterogéneo y se regresa por temor a la situación narcisista, condición psicótica y regresiva, alucinante, pero terapéutica de los alucinógenos.

SUEÑO 7. "Me hallaba desnudo nadando con unos homosexuales y tenía miedo de que hubiera tiburones, por lo que nadé hacia un río. En la orilla había un hombre que me demostraba una trampa. A continuación pasé por la tienda de mi amante para buscar una camisa pero no había nada, únicamente agua en el aparador. Me fui a mi casa y un muchacho y una mujer querían meter el coche en el garage; pero para dejarlos entrar tenía que mover mi automóvil. Me enojé y con la defensa le pegué a otro vehículo. Entonces me dijeron que ya no querían entrar, que se iban. Fuime furioso a un hotel y estaba lleno de criadas en los baños. Todas ellas traían mallas y se reían, eran especialmente tontas. En ese momento tuve una erección y me avergoncé."

Asociaciones e interpretación: Los múltiples peces que encontraba a su alrededor que creía que eran tiburones, muestran su temor a la castración. Reaparece el vacío en la tienda del amante y su falta de comunicación. La frustración con los automóviles es semejante a la que siente en el sexo; debido al temor de que la imagen femenina sea vulgar. Se observa vergüenza al mostrar su sexo.

Observaciones: El amante también era un tiburón agresivo y frustrante (tienda vacía). Reaparece la imagen siniestra de la mujer.

SUEÑO 8. "Mi amante, un amigo y yo estábamos en un cuarto de baño. Fui a la recámara de mi padre que estaba acostado y a su alrededor había seis velas. Desde el dormitorio podía oír lo que mi amante murmu-

raba; pero no se podía entender nada. Entonces me fui y súbitamente me encontré en el pueblo en que nació. Era como las pequeñas ciudades de Nueva Inglaterra, muy pintoresco. Un hombre me dijo que no debía caminar por donde estaba él porque en ese momento fabricaba un escarapate. Desperté con la sensación de que volvía a tener los ganglios crecidos como en el linfogranuloma.”

Asociaciones e interpretación: Se vuelve a observar la falta de comunicación con el amante que no tiene nada qué decirle. La preciosa ciudad es el libro que escribe y el señor del escarapate, el terapeuta que le dice por dónde tiene que caminar.

Observaciones: Se reiteran los temas de agua, baños y muerte, riquísimos desde el punto de vista simbólico en general y no solamente dentro de la homosexualidad. Representan la relación simbiótica con la madre.

✕ SUEÑO 9. “Me hallaba en la casa con Ariadna Welter, pero no se dejaba penetrar. Ella estaba asustada.”

Asociaciones e interpretación: Durante el fin de semana fue a una fiesta con una chica a la que besó y le dijo que a él le gustaban tanto las mujeres como los hombres. Sin embargo, Ariadna Welter es demasiado cara y por ello sus deseos heterosexuales están disfrazados.

Observaciones: Las mujeres, madre, María Sabina, Ariadna Welter, son seductoras; pero caras, su leche es muy costosa. Para el homosexual, tener relación heterosexual es equivalente a mamar. La masculinidad es amenazante porque puede llevar a la procreación y una de las funciones económicas de la homosexualidad es la esterilidad. (Véase capítulo II.)

SUEÑO 10. “Me encontraba en este consultorio y usted estaba sentado en su sillón. Al colocar mis manos sobre sus genitales, usted tenía una erección.”

Interpretación: Está buscando una figura masculina y por lo tanto, recibir la fuerza que le falta.

Observaciones: Quiere encontrar una identidad masculina a través de la erección del terapeuta como en el sueño 5 la buscó en el pecho. Existe una condensación en el terapeuta de las figuras masculina-femenina, similar a la que existía con el pecho de Moisés.

SUEÑO 11. “Me encontré en un taxi y vino una mujer que se quería sentar. En ese momento pensé: Si ella se quiere sentar yo mejor me voy. La idea era de que si los hombres tienen el dinero, las mujeres nunca pagan. Debía de pagarle al conductor y no tenía. Lo miré y lo conocía. Me aseguré: no se preocupe, usted regresará y me pagará.”

Interpretación: Sueño típicamente transferencial y de pago al terapeuta. Temor de que las mujeres le salgan caras.

Observaciones: Las mujeres pueden salir caras como el terapeuta. El padre ganaba billetes y la madre los gastaba. El dinero puede no sólo ser excremento sino también leche y en este sentido el paciente expresaría que su madre tuvo leche y no se la dio.

X SUEÑO 12. "Estaba en una habitación en donde había muchas mujeres guapas. Lo mejor era que yacía yo en la cama con Rita Macedo. Me cogía mi pene, había un espejo enfrente y yo solamente me podía ver por detrás. Mis nalgas estaban coloradas y mi ano inflamado. Yo me quise ir y ella me preguntó que a dónde iba."

Interpretación: Temor de que descubran su homosexualidad a través de sus nalgas.

Observación: Se vuelve a ver la elección de objeto narcisista. Las mujeres son al mismo tiempo seductoras, voraces y pueden destruir. Desde un punto de vista económico es preferible "dar las nalgas" a ser activo y mostrar los genitales a las mujeres.

SUEÑO 13. "Había una habitación grande, como un seminario, y se escuchaba a alguien. Repentinamente se convirtió en un hotel tropical. El cuarto estaba limpio y había una canasta de dulces. Tomé uno y me lo comí. Pensé: este es un buen hotel y me gustaría quedarme aquí, la única dificultad es que me conoce la dueña. Regresé a la sala de conferencias del seminario y vi una estufa. Encendí dos hornillas e inmediatamente apagué el fuego."

Asociaciones: Recuerdos del chico que lo hizo permanecer en el Seminario y al que quería alcanzar. Desea tomar unas vacaciones en algún lugar tropical. La última vez que estuvo en Acapulco no había dulces; pero bebió. Encender y apagar la estufa tiene que ver con disminuir la flama de su afecto hacia su amante.

Observaciones: En este sueño aparece nuevamente el material oral. Las dos hornillas que se encienden y apagan son equivalentes a los pechos que se llenan y vacían. Maniacamente se niega la condición acíbar de la leche, transformándola en dulces.

SUEÑO 14. "Dos de las personas con las que trabajo en la agencia pintaban dos ciudades. Fui al baño y me di un duchazo. Regresé desnudo y me senté a platicar con ellos. Repentinamente entró Ariadna Welter con un sombrero muy extraño que se dirigía hacia arriba y que era de color verde."

Asociaciones e interpretación: Ariadna Welter es una mujer de caderas y su inteligencia radica en ellas. El sombrero representa el tamaño de los genitales que se necesitan para satisfacerla. El libro que está escribiendo es presentarse desnudo ante la gente. El mapa de la dos ciudades, el lugar en donde nació. Quisiera ser masculino delante de los otros hombres. Es musculoso; pero muy delgado, parece la figura de un danzante de ballet más que de un futbolista y le gustaría tener apariencia de animal. Se siente neutral y no sabe si les quisiera quitar las mujeres a los hombres o los hombres a la mujeres.

Observaciones: La situación geográfica constituye un recuerdo encubridor. Tenemos de nuevo aquí el agua, expresión de la anhelada relación simbiótica con la madre. Tener musculatura representa una situación narcisista autoplástica en la que obtiene, a través de los músculos, el pecho turgente de la madre.

SUEÑO 15. "Soñé con Anthony Perkins. él estaba en paños menores y tenía shorts de rayón azules. Sobre un costado aparecían sellos bordados en blanco que enseñaban cuántas personas habían trabajado en ellos. Tony se acercó y me dijo que él no había podido conseguir de los míos. Le contesté que eran de Portugal y mirando sus calzoncillos vi su pene y sentí envidia."

Asociaciones e interpretación: Tiene desconfianza de que su órgano masculino no sea suficiente. Cambiaría la posesión de un pene por cualquier cosa. Antony Perkins es el terapeuta con el que está compitiendo. Portugal es el resultado de haber estado en un lugar que el terapeuta no conocía.

Observaciones: A diferencia de los sueños previos en que predominan las mujeres, aquí aparece repentinamente Anthony Perkins como defensas contra la figura femenina. En los homosexuales, cualquier cercanía real o fantaseada, sexual o asexual con la mujer, intensifica las tendencias, actuaciones, sueños y fantasías homosexuales en una obvia defensa frente al temor a la mujer. La lejanía de la madre no permitió la formación de un esquema para acercarse a la mujer. En los sueños y en los síntomas de los homosexuales aparece con frecuencia la desnudez. El cuerpo es muy importante. Algunos se sienten inaceptables por su figura y otros se consideran atractivos sin serlo. Para el artista, el problema de la figura es sustantivo, se necesita ver o tocar el cuerpo para comprobar la integridad de la imagen propia. Portugal pertenece a la península Ibérica en la cual nació el terapeuta. Deseos de tener algo en común con el terapeuta.

SUEÑO 16. "Había un hombre de pie junto a un objeto metálico. Llovía y la razón por la cual se encontraba allí era porque caían los rayos. Quería ser destruido por ellos. De repente me metí en una fiesta donde daban dulces. Tomé uno; pero me dijeron que tenía whisky. En ese momento pensé que no eran legales."

Asociaciones e interpretación: El metal atrae a los rayos. El dulce no lo rechazó porque tenía whisky y tampoco le pareció inaceptable porque dijeran que era ilegal. Más bien podría significar: "A quién le importa si las cosas están prohibidas, es más importante el criterio de que si me gustan o no. La decisión de mi madre no es la fundamental". El hombre sobre el objeto metálico que quiere que sea destruido, sería el padre amenazante.

Observaciones: Los rayos son el desprecio de la madre que destruye al padre. Los elementos orales en este sueño son la fiesta, los dulces, el whisky. El alcoholismo tan frecuente en el homosexual es búsqueda de una leche prohibida, ilegal. De la misma manera que la leche representa la idealización de la madre que se quiso tener, el whisky y el alcohol, son la madre que realmente se tuvo en cuanto a lo dañina, destructiva, que lleva a la cirrosis.

X SUEÑO 17. "Tuve un sueño en colores. Fui a una feria mundial. Una parte era para homosexuales y la otra para gente normal. Me metí en un restaurante vienés y me encontraba en la parte homosexual. Toda la gente era austriaca y poseían dientes anchos y eran corpulentos. Vi que esta gente me quería y se decían: "Me gustaría tenerlo". Sin embargo, la actitud de ellos era respetuosa. A continuación estaba manejando mi automóvil y alguien me seguía. Llegué hasta una bocacalle. Los del otro coche se bajaron puesto que la calle no estaba terminada y alguno de ellos dijo: "nada más piensa que dentro de dos años nos tomará dos horas y media para llegar al paraje". Veía después a mi amante enfermo. Tomó una jeringa muy grande y me quiso inyectar. No acepté porque podía provocarme una hepatitis."

Asociaciones e interpretación: Los colores eran los mismos en la parte homosexual que en la normal. En la de los invertidos se divertía más la gente. Los vieneses son clientes de la oficina. La carretera, los años de análisis que le faltan y que le permitirán pasar el paraje. Aunque sigue presente la homosexualidad, quiere seguir en el análisis; pero la calle no está terminada. Ya no acepta ser inyectado por su amante, ni penetrado sexualmente.

Observaciones: La oralidad se representa en el restaurante. Manifiestamente se observa culpa por ella, por la homosexualidad y el alcoholismo. Se trata de un sueño de complacencia al analista, no quiere ser inyec-

tado por su amante, que no se enoje porque bebe y es homosexual, puesto que ya se va a portar bien. Lo reprimido, es que la homosexualidad es más divertida, lo persiguen un coche por atrás, los homosexuales y el terapeuta. No quiere seguir el análisis, se le hace muy largo, teme que lo dañe (hepatitis).

SUEÑO 18. "Estaba yo de pie y mi amante tomó mis pantalones. Quiso enseñar la línea de mi pene en la superficie de los mismos."

Interpretación: Quiere causar una impresión masculina.

Observaciones: En este caso el pene representa el pecho, de ahí que mostrarlo sea presumir de la capacidad de amamantar. El homosexual le da mucha importancia a los vestidos que hacen resaltar el pene, expresando la fantasía siguiente: "miren cuánto pecho tengo". En este sentido también adquieren relevancia las nalgas. Es característica del homosexual la necesidad de expresar en forma muy concreta tanto auto como aloplásticamente las fantasías. Este concretismo, la confusión pene-pecho, la falta de identidad sexual y los trastornos del esquema corporal, se expresan a través de serias alteraciones del pensamiento en el homosexual. El travestismo y el fetichismo son trastornos intermedios entre la heterosexualidad y la homosexualidad. Los vestidos y el fetiche protegen en contra del temor a la heterosexualidad.

X

SUEÑO 19. "Había una mujer que estaba enfadada porque yo no sabía como quitar el tocadiscos. Dijo que era un mecanismo muy delicado y que yo lo podía romper."

Asociaciones: Expresa autoplásticamente que no sabe usar el pecho-pene porque aloplásticamente la madre no supo amamantarlo. Las mujeres se enojan porque no sabe utilizar la aguja adecuadamente (pene-aguja del brazo del tocadiscos). Temor a dañar a la mujer en el coito.

SUEÑO 20. "Mi madre se fue de viaje con mi padre. Trajo guantes de Italia, un broche con un reloj y también grabados chinos en seda. Yo estaba en casa y había dos hombres que miraban por la ventana. Uno le dijo al otro: El viene de tí. Después me fui en un automóvil con un hombre que dijo: Lo voy a matar porque ha dormido con mi mujer y a continuación agregó que por qué no éramos amigos."

Asociaciones e interpretación: Sigue sacando objetos del interior de sus padres; pero teme ser destruido por su situación edípica. Al final del sueño quiere hacer las paces el padre.

Observaciones: Sueño típicamente edípico en el que aparece un ele-

mento paranoide: los dos hombres que ven por la ventana, constituyen una duplicación del terapeuta, a través de la cual se expresa la persecución de la que se siente objeto el paciente y que trata de evadir intentando conciliar las figuras amenazantes que hay dentro del psicoanalista.

SUEÑO 21. "Voy a escribir acerca de un pueblo; pero no tenía ni papel ni pluma..."

Interpretación: Frustración y temor acerca de lo que está escribiendo.

Observaciones: Se observa una carencia de instrumentos de sublimación derivadas de la incapacidad de deserotizar el cuerpo, permaneciendo fijado a una relación concreta con él.

SUEÑO 22. "Estaba acostado en la cama con un artista. El me proponía tener relaciones sexuales y yo no las aceptaba. Tomé mi ropa y la puse en una maleta. Apareció mi amante y me quiso pegar; en realidad nos estábamos peleando por el artista. Me dijo que lo que yo quería era enloquecer. Alguien estaba preparando huevos revueltos; pero no me dio y me fui a la cocina pero no había sartén."

Asociaciones e interpretación: Habló con el artista y dijo que estaba escribiendo un libro sobre un bebé. Éste le contestó que por qué no hacían un bebé ellos. Quiere romper con su amante; pero teme enloquecer. De nuevo se observa la frustración oral.

Observaciones: En este sueño la insatisfacción oral se presenta como respuesta a una fantasía de procreación, Joe expresa: "no puedo tener un hijo porque no fui suficientemente alimentado". Uno de los mecanismos centrales de la homosexualidad, es la esterilidad. (Véase capítulo II.)

SUEÑO 23. "Mi amante era amable conmigo, me propuso que nos acostáramos y me puso el dedo en el ano. Luego me fui a la regadera que goteaba y le puse el dedo, cuando se convirtió en un pecho de mujer. Una persona que estaba allí me dijo: Qué cree usted que esta haciendo. Yo le contesté: Vengo a componer la fuga de agua. Después volví a entrar en la sala en donde había un espejo rococó que la gente estaba admirando; también había un niño y llegaron mis padres. Todos íbamos a comer juntos. Finalmente se acercó la persona que conocí en la ducha y me dijo que yo sería un buen amante. Me pidió que sintiera sus pechos; pero no tenía, parecía un hombre."

Asociaciones e interpretación: El amante es una mujer sin pechos. Aparecen componentes orales, pero no surgen los penes, sino exclusivamente: pechos, bebés y anos que es lo que tienen las mujeres.

Observaciones: Aquí el agua representa la leche. El amante es una mu-

jer sin pechos y no un hombre cuando en la infancia se ha tenido una madre con buenos pechos, el pene constituye un pecho que le dará satisfacción a la boca-vagina de la mujer. Una buena lactancia determina a la postre la posibilidad de un buen coito. En cambio, la mala relación con el pecho condiciona un pene incapaz de penetrar en una buena boca, la vagina, que queda sustituida por un ano cuyo contenido es el excremento.

SUEÑO 24. "Alguien empujó a mi padre contra la pared. Se cayó y murió. Le decía que por favor no falleciera y el contestó que antes de perecer no importaba lo que la gente hubiera afirmado, que él siempre fue bueno en la cama. Después estaba yo acostado en la calle leyendo un libro. Pasó una chica y le enseñe mi pene pues estaba yo desnudo. Se asustó un poco pero al mismo tiempo le gustó. A continuación mi hermano llegaba de México y tomaba fotografías pero todas estaban mal, eran del otro lado. Volví con mi padre y tenía que ponerme su abrigo porque no encontraba mi ropa."

Asociaciones e interpretación: El padre se está disculpando, pero al mismo tiempo lo está acusando a él de no ser bueno con las mujeres. Acerca del hermano no quiere que se lleve ideas falsas a la casa y que tome fotografías que pudieran comprometerlo. Quisiera ponerse el abrigo del terapeuta para poder tener relaciones sexuales y gustarle a las mujeres.

Observaciones: Es muy importante y clave de la homosexualidad la falta de identidad con un solo objeto, que en este caso se vio reforzada por la pérdida del paisaje al cambiar de una ciudad a otra a lo largo de su vida como se ha consignado en su historia. En este sueño se observa que la madre lo dejó desnudo y para obtener el calor que necesita ha tenido que recurrir al padre (amantes, terapeuta). Desplaza su propia homosexualidad al hermano menor que toma fotos "del otro lado". No se ha dado la debida importancia en la génesis de la homosexualidad a la presencia de un hermano menor que despoja del afecto de la madre. (Véanse conclusiones.)

SUEÑO 25. "Estaba con mi amante que se portaba muy amable pero en cuanto salíamos me abandonaba y hablaba con la gente. Ordené una copa pero me trajeron una Pepsi-Cola."

Interpretaciones: Quiere sustituir a su amante.

Observaciones: Se ve muy claramente el desengaño del paciente. La copa es el pecho anhelado y la Pepsi-Cola el biberón que le dieron a cambio. Transferencialmente se observa el deseo de ser heterosexual (whisky) pero el destino de ser homosexual (Pepsi-Cola). El refresco es tan

pobre sustituto del alcohol como el biberón del pecho. A pesar de todo, el paciente expresa que le gusta más la homosexualidad que el biberón que le da el terapeuta.

SUEÑO 26. "Había un aeroplano y usted era el piloto. El avión iba hacia arriba muy rápido y yo protestaba contra la velocidad. Entonces me encontraba en el suelo y otros aviones ametrallaban a la gente. El piloto me dijo: Ven conmigo, te llevaré al sótano de mi casa. Allí había una pared falsa, a través de la cual me pasaba. Me aseguró que le diría a la gente que no estaba yo allí."

Asociaciones e interpretación: El terapeuta lo lleva a gran velocidad y sus amantes le están disparando. El terapeuta lo pasa a través de un muro falso que es el inconsciente en donde puede encontrarse seguro.

Observaciones: Le está diciendo el terapeuta: "No me acelere, guárdeme del peligro homosexual".

SUEÑO 27. "Mi amante y un hombre estaban durmiendo y fui a examinar la recámara. Había manchas en las sábanas y una caja que tenía una copia adentro. Mi madre nos servía el desayuno pero no había lugar para mí, por lo que tuve que irme a la calle a comerme el desayuno. Un policía vino y me dijo que no podía hacerlo allí, que tenía que irme a un restaurante. Aparecieron mi madre y su amigo, les vi las piernas que eran feas y comence a repetir: "No, no..."

Asociaciones e interpretaciones: Se da cuenta de que su madre produjo su homosexualidad pues le da de desayunar a su amante y lo rechaza a él. En la calle el policía o sea su padre, tampoco le permite satisfacción oral. La homosexualidad es fea como las piernas del amante.

Observaciones: Los temas centrales de este sueño son la privación y el engaño. La homosexualidad es tan fea como las piernas del amante, pero menos insatisfactorias que no poder desayunar. La imagen materna aparece siempre en situaciones frustrantes en los sueños de este paciente. En los homosexuales el problema oral es más importante que el temor a la castración, lo fundamental radica en la relación madre-hijo y por ello es posible un mayor éxito terapéutico con analistas mujeres que modifican esta relación, que dan cobijo en una casa en vez de lanzarlos a la calle.

SUEÑO 28. "Me encontraba frente a un supermercado. Todavía no lo abrían porque era muy temprano. Las dependientes eran mujeres y me dejaban pasar. Entré y pregunté por queso-crema al estilo antiguo. Fui a pagar y hablé en español pero nadie me entendió. Repentinamente mi hermano mayor apareció y dijo: "Esta gente es maravillosa y todos eran homosexuales."

Asociaciones e interpretación: La madre hacía queso al estilo antiguo pero al mismo tiempo este es el libro que le va a regalar y que ella no va a entender. Existe la certeza de que su hermano mayor contribuyó a su homosexualidad.

Observaciones: Este sueño está lleno de elementos orales. El estilo antiguo es símbolo de la infancia. Es como si el paciente expresara: "desde niño me ha sucedido que la única manera para obtener queso-leche (amor) es ser homosexual".

✕ SUEÑO 29. "Estaba enfermo y llegaba mi ex-amante el dermatólogo. También se encontraba allí mi madre y le pedí cerillo. Me dijo que había una huelga. El médico hablaba de un homosexual que se había casado y que su matrimonio no funcionó."

Asociaciones e interpretación: El dermatólogo fue el único amante suyo que conoció a la familia. Existe un deseo de que haya fracasado su matrimonio. Puede ser que el terapeuta no le permita tener erecciones y encender la flama; pues hubo una semana de vacaciones antes de este sueño.

Observaciones: La madre es un fogón que no sirve, por eso hay que pedirle cerillos que dan calor. Se queja transferencialmente de que el terapeuta se fue de vacaciones y no le da calor. (Semejanza con el sueño 13.)

SUEÑO 30. "Había un niño y muchas heces en una habitación. Le pregunté a mi madre si eran todas de él y me contestó que eran vesículas de pescado."

Interpretación: La madre disfraza el contenido del libro.

Observaciones: Niño rodeado de excremento es un infante abandonado. Se reitera la imagen de la madre frustrante.

SUEÑO 31. "Mi hermano Freddy estaba abriendo regalos de navidad. Lo hacía a pesar de que la fecha no correspondía a la festividad. Le advertí que se detuviera pero de todos modos no me hizo caso. A continuación quería regalarle un libro de ilustraciones a mi madre pero ella no lo aceptaba."

Interpretación: Nuevamente el libro es rechazado por la madre.

Observaciones: Constelación familiar de siempre. Su hermano se atreve a hacer cosas indebidas mientras a él se le rechaza lo positivo.

SUEÑO 32. "Salí de mi recámara y no iba vestido. Miré hacia la cocina

y había mucha gente. No sentí vengüenza pero de cualquier forma regresé a mi cuarto a ponerme una bata."

Interpretación: Sueño exhibicionista con menor temor al desnudo.

Observaciones: No estar vestido significa desprotección. Comienza por sí mismo a ponerse su propia bata. Cocina igual a oralidad.

SUEÑO 33. "Toda la noche estuve buscando mis cigarrillos que contenían opio, pregunté que a dónde los encontraría y me contestaron: En San Antonio. Me sentí desilusionado porque yo quería haber ido a San Francisco."

Interpretación: No puede llegar a su meta porque está corto de dinero.

Observaciones: Frustración oral; se siente corto de leche. Los sueños de leche son: "sueños de opio". En San Francisco se consigue más fácilmente opio que en San Antonio.

SUEÑO 34. "Caminaba a lo largo de las vías del tren. Los rieles se doblaban para pasar un puente, pero yo no podía cruzar y tenía que retroceder. De repente me encontraba en una obra teatral. El actor era Jan D. Aparentemente era bien parecido pero cuando se dio la vuelta se convirtió en un viejo. Era homosexual y me daba miedo."

Asociaciones e interpretación: La carta de la homosexualidad se está volviendo fea. El puente y los rieles podrían ser: pasar a la heterosexualidad; pero retroceden ante ella.

Observaciones: Continúa la sensación de frustración. No puede llegar a su meta. El padre duro como riel, no le permitió seguir en la vida. El elemento reiterativo está constituido por sus aspectos exhibicionistas y narcisistas (actores y actrices).

X SUEÑO 35. "Conducía el automóvil de mi amante y había algunas gentes en él. Al principio sabía a dónde ir, pero de repente perdí la dirección. Me encontraba solo y puse muchos objetos en la petaca. Comencé a cargarla pero era muy pesada."

Asociaciones e interpretación: Se está quedando solo y tiene que cargar con su homosexualidad.

Observaciones: La homosexualidad es una defensa contra la soledad. Las petacas son los glúteos que a pesar de estar muy cargados no satisfacen como no lo hicieron los senos de la madre.

SUEÑO 36. "Había un temblor de tierra y a lo lejos vi Disneylandia. El

terremoto se sentía pero no rompía ningún objeto. Alguien dijo: Aquí viene el fuego de nieve y miré hacia el cielo y las estrellas caían. Eran preciosas y pensé que estaban hechas con algún motivo y que provenían de otro planeta. Caminé un trecho pero no podía cruzar una carretera. En ese instante apareció un tren y le pregunté al conductor que a dónde iba. Respondió que aceptaba llevarme. Súbitamente estaba dentro de un campo de concentración y me sentía contento pues allí había alemanes, ingleses e irlandeses. Nadie sabía porqué estábamos allí pero la gente parecía alegre. Sin embargo mi amante estaba angustiado y traté de enseñarle que debíamos de ser amigos.”

Asociaciones e interpretación: Las estrellas de nieve eran bellísimas. El tren representa la rapidez. Ser aceptado en el campo de concentración es no sentirse diferente a los demás y ser feliz, simpático a otras personas sin la angustia que provoca el amante.

Observaciones: Intenta darle un contenido artístico y maniático a su frustración. Los temblores indican que su mundo actual está cambiando sin que se rompa el mundo exterior. El terapeuta lo lleva a la contención (campo de concentración) de sus impulsos homosexuales, con lo que puede sentirse igual a los demás hombres (alemanes, ingleses e irlandeses). Más que un elemento de castigo el campo de concentración es una manera de compartir. A pesar de todo, fracasa el intento de sublimación y proyecta su angustia en el amante.

SUEÑO 37. “Estaba en la cama con mi hermano Frank y él intentaba estrangularme pero no podía. Me fui corriendo porque alguien iba a venir a un cocktail y yo tenía que dejar listos los muebles. El gas no estaba funcionando bien y el técnico que vino a arreglarlo me dijo que ya no se podía componer.”

Asociaciones e interpretación: Aparecen recuerdos infantiles de su hermano del cual huye. Va a reorganizar su vida, pero todavía hay escapes.

Observaciones: Frente a la posibilidad de dejar la homosexualidad se siente amenazado y frustrado. Transferencialmente el técnico le asegura que existen partes de su vida que ya no tienen arreglo.

SUEÑO 38. “Tenía que comprar algo para alguien. Era una gran canasta para un bebé recién nacido. Para ello fui a una tienda de antigüedades. La única hora en que podía comprarla era la de la comida. Mi amante estaba adentro y yo empecé a buscar la canasta. Encontré algunos dibujos que no miré cuidadosamente. Finalmente me puse a manejar mi coche pero hubo una gran congestión y me detuvieron.”

Asociaciones e interpretación: La canasta y el bebé recién nacido

representan su libro. No lo puede escribir más que a la hora de comer y se refiere a antigüedades o sea a su infancia. Los dibujos son el título que le ha puesto al libro: "La infancia de Fred".

Observaciones: La temática se repite: comida hora creativa. La esterilidad se compensa en el homosexual a través de su creación artística. Se hacen libros en lugar de hijos.

SUEÑO 39. "Me hallaba trabajando en una tienda para un dermatólogo y sin embargo no era su ayudante. Llegaba mi amante a la tienda y yo me iba a la playa. Sentí celos porque se habían quedado solos."

Asociaciones e interpretación: Está trabajando para el análisis y ya no ve a su amante. Siente celos de los demás pacientes.

Observaciones: Reaparece la soledad, abandono de los amantes. Los celos son ahora de los otros pacientes (hermanos).

SUEÑO 40. "Alguien me preguntó si me gustaba un marco para un cuadro. Le respondí que no; pero en el mismo lugar había unas mancuernas que me quería robar. De repente me encontré en la cama con mi amante que me comenzó a besar los pies. Luego llegó un niño que empezó a jugar y yo le expliqué algo relacionado con la religión."

Asociaciones e interpretación: Ya no le gustaba su amante y quiere obligarlo a que le bese los pies. El niño es él mismo que ha adoptado la fe en el psicoanálisis.

Observaciones: Elemento reiterativo: niño. Transferencialmente intenta transformar en lo contrario la sensación que tiene de besar (lamerle) los pies al terapeuta.

SUEÑO 41. "No estoy seguro si me encontraba yo sentado en una iglesia o en una escuela. Había un hombre con un oso que no dejaba de mirarme. Llegué y vi que su oso era falso."

Asociaciones: En varias sesiones ha encontrado su religión falsa aunque en ocasiones quisiera volver a ella.

Observaciones: Elemento transferencial: desconfianza. La religión es tan falsa como el pecho que brinda el terapeuta. El oso es utilizado como un objeto intermediario, cuya textura (peluche) expresa la búsqueda de contacto.

SUEÑO 42. "Iba con una compañera de trabajo en un elevador. Sentí que se iba a propasar conmigo y mejor me metí en un closet lleno de gente. Después me encontraba en un restaurante o bar. Toda la gente allí

era homosexual y esperaban la llegada de una actriz, a mí no me importaba ella. Primero llegó un coche chico y luego un automóvil muy grande del largo de una calle. Bajó un mexicano horrible y vulgar que tenía lentes grandes y oscuros y un bigote que cubría toda la boca."

Asociaciones e interpretación: Los mexicanos usan lentes porque no tienen personalidad. Quieren ser confundidos con productores de cine o políticos. El coche era estúpido y yo odiaba al propietario por tener tanto dinero para comprar esa máquina. Él era como un chofer y el coche lo dominaba. La gente que charlaba en el bar eran los amigos de mi amante que a todo dicen: Qué bonito, qué precioso, etcétera. La actriz era de segunda categoría. El closet puede ser ordenar lo que lleve internamente y la compañera de trabajo, que se insinúa, representa el temor que le tengo a las mujeres que me ponen a prueba. Los automóviles están en relación con los penes, el chico en contraste con el grande.

Observaciones: Ante la posibilidad de la relación heterosexual ahora se refugia en el análisis como antes en la homosexualidad. Su envidia de un genital potente lo hace devaluar a quien posee características de macho. Convierte a las mujeres inalcanzables en actrices de segunda.

SUEÑO 43. "Tenía una tarjeta antigua y a continuación insistí en manejar mi coche. íbamos varias personas por el viaducto. Conduje millas y millas pero había tomado una carretera equivocada. Inmediatamente tuve que regresar las llaves porque no podía encontrar el despacho de usted. Dejé el coche y tomé un taxi. Me hallaba en Los Angeles."

Asociaciones e interpretación: La tarjeta antigua es el libro. Está perdido y no puede encontrar el camino y sin el terapeuta no sabe hacia dónde ir.

Observaciones: Está pidiendo que se le enseñe el camino al expresar su incapacidad para orientarse; se siente perdido, no puede encontrar la ruta de su satisfacción, como si quisiera que se le llevase con una mujer para enseñarlo a cohabitar. Realmente pide una enseñanza concreta, no busca una exploración abstracta de lo que le sucede. Se siente frustrado.

SUEÑO 44. "Estaba hablando y alguien detuvo un puñal que detuve frente a mi cuello. Ya no pude seguir conversando."

Interpretación: Corta sus propias palabras con una daga.

Observaciones: La daga representa la frustración que le infirió su madre. A esta situación se añadieron, como determinantes de la homosexualidad, la ausencia, inconsistencia, y sadismo del padre y el hermano que enfermó de meningitis, todo lo cual condicionó que la madre lo

abandonara más aún para cuidar al enfermo. Transferencialmente pareciera expresar: "Doctor, me está haciendo hablar y me está matando. Mi homosexualidad me preserva de la muerte". Coloquialmente se expresa: "Eso no lo hago ni aunque me maten".

SUEÑO 45. "Buscaba un cumpleaños y luego estaba manejando mi auto con rumbo a Cuernavaca. Todos los que me acompañaban me nombraban Frank. Yo traía un abrigo y había dejado mis zapatos en la calle. De repente el coche se llenó de flores y se volvió muy festivo."

Interpretación: El cumpleaños es nacer como escritor. Busca un nuevo nombre, una nueva identidad. Quiere encontrar un camino diferente y dejar los zapatos en medio de la calle. El coche lleno de flores es el éxito artístico.

Observaciones: Sueño maniaco para negar una profunda depresión. Hay movilización afectiva como lo muestra el que comienza a aparecer color en el material onírico. Lo mismo acontece en el choque cromático de la prueba de Rorschach. Transferencialmente el sueño constituye un falso regalo al terapeuta, como si le dijera: "Doctor, no quisiera estar en sus zapatos ni en los míos, qué tal si nos los quitamos". El calzado es un símbolo sexual, no desea el paquete que representa estar en los zapatos del terapeuta, no quiere seguir sus pasos, pero al mismo tiempo y en este sentido se trata de un regalo transferencial, se despoja del calzado propio (homosexualidad).

SUEÑO 46. "Algo flotaba en la corriente y fui a verlo. Era un objeto pequeño como una cartera de colores bonitos."

Asociaciones e interpretación: Le preocupa el dinero y quiere más análisis en colores.

Observaciones: Aunque pareciera un sueño de mejoría porque encuentra algo bonito, se trata realmente de un contenido maniaco en el que se expresa lo feo que es tener que pagar por el análisis. Desplaza el dinero y niega el esfuerzo emocional que implica el analizarse.

SUEÑO 47. "Una chica que trabajaba en la oficina había venido a México a tener un bebé. Luego vi a un charro que era una mujer y yo me dije que era mitad árbol y mitad femenino. Traía una blusa verde muy pequeña y le daba de comer a su niño. De repente me empezaron a llegar cartas y llamadas telefónicas pidiéndome dinero. Me di cuenta que estaba lleno de diferentes deudores. Todos ellos me pedían fotografías que habían sido tomadas en Europa y les dije que era ridículo: Que ni siquiera eran buenas."

Asociaciones e interpretación: En realidad ha venido a México a tener un bebé (su libro). Su amante es aparentemente muy macho y luego no lo es. Sigue deprimido por sus deudas y teme no poder seguir alimentando a su niño (psicoanálisis).

Observaciones: Por su historia ha sido un bebé hambriento. Identificándose en el sueño con un nene pide al terapeuta que le dé de comer. Existe una pérdida de identidad a niveles de esquema corporal porque su identidad es fundamentalmente oral, con el pecho y por ende incompleta, carente. Para él: deber es no tener y no tener es carecer de identidad, no saber si es hombre, mujer o árbol, todo en virtud de que no se le dio de comer bien. Si el terapeuta no le da de comer no sabe quién es, pide se le diga quién es, que el terapeuta no sea solamente un teléfono que pide dinero y no da identidad. La deuda y las malas fotos constituyen una defensa en contra de mamar. Malos retratos significan mala identidad debida a una lactancia deficiente. El sueño se vincula con el anterior en tanto que constituye un intento de acercamiento con el terapeuta en términos afectuosamente masculinos. Pero si se siente frustrado, se convierte en el bebé autista que no necesita de nadie. El tener deudas le hace vivir como despojado.

X

SUEÑO 48. "Veía una escalera de caracol y arriba aparecía una chica vestida de blanco."

Interpretación: Quiere encontrar sus sentimientos hacia las mujeres.

Observaciones: Insiste en que quisiera cambiar, pero es muy difícil. Tener relaciones, poder sentir algo por las mujeres, cuesta tanto trabajo como subir por una escalera de caracol. La figura femenina aparece idealizada; la viste de blanco como símbolo de pureza con lo que evade el temor a la hembra sexual.

SUEÑO 49. "Llevaba puesto un uniforme con una medalla y portaba una linterna. Había un hombre de piel oscura al que quería llevar yo a la policía. Alguien me dijo que era necesario conocer bien a alguna persona en la Jefatura de los gendarmes."

Interpretación: Quiere meter su homosexualidad en la cárcel, pero teme no tener la influencia necesaria.

Observaciones: Desearía tener una identidad masculina (uniforme con medallas) y sentirse cálido, digno de ser visto, luminoso como una linterna, pero la virilidad es siniestra, negra. Para este paciente los negros representan sexualidad, impulsos prohibidos, rechazables. Transferencialmente pide al terapeuta que le encarcele al siniestro joto negro que lle-

va dentro, pero lo considera difícil de lograr.

SUEÑO 50. "Estaba en una gran casa y había fiesta. Me encontré con una mujer que quería que subiera."

Interpretación: Quiere alcanzar a una mujer pero quiere que ellas suban.

Observaciones: Desea obtener una mujer, pero que sea ella la que haga todo el esfuerzo, como la madre que amamanta. Siente que el terapeuta no lo ayuda a conseguir compañera. Le exige que sea él mismo quien realice todo el trabajo necesario.

SUEÑO 51. "Me encontraba en una habitación extraña, pequeña y la entrada estaba abierta. Me quería esconder, jalé la puerta pero no había chapa. Di la vuelta y algo cayó. Era la lámpara del techo. Llegó una mujer sin ropa que se veía como un hombre, era peluda y la rechacé porque quería tener sexo conmigo. Me puse a leer el periódico, un artículo trataba de un niño prodigio. Me sentí avergonzado porque cuando fui joven actué en el papel de Carmen."

Asociaciones e interpretación: Rechazo a la homosexualidad. Leyó en un libro que una chica al probar la hostia se dio cuenta de que sabía a pescado. Vio un anuncio en la ópera "Carmen". En el libro hay muchos episodios en los que aparece vergüenza en un niño. Se quiere esconder de la gente.

Observaciones: La mujer del sueño representa la madre fálica, sin pechos y peluda. Ser un niño prodigio, la salida maniaca a través de la intelectualización, de una profunda depresión por privación oral. Sin embargo, retorna a lo reprimido y a la postre no es más que un pobre cantante de ópera barata. La mujer peluda también alude a un comienzo de rechazo de la homosexualidad. La vergüenza del niño se debe tanto a los deseos exhibicionistas y homosexuales como el deseo de esconder todo el drama operístico que el paciente lleva dentro.

SUEÑO 52. "Fui a ver a mi abuelo que estaba detrás de una reja. Se veían muchachos buscando fresas. Me deslicé a través de la verja y vi una flor, pero me decepcionó porque era de plástico. Luego me fui a un gran edificio que estaban limpiando y entré a un cuarto con mi abuelo. Estaba lleno de objetos y figurillas y encontré un marco renacentista. Alguien hablaba de que mi abuelo había tenido muchas esposas y mencionaron que podía penetrar una pulgada y media en una mujer."

Asociaciones e interpretación: Recuerdos del abuelo. Se dice que fue

mujeriego y él quisiera penetrar cuando menos una pulgada y media en una mujer. Las cosas de ahora son de plástico y ya no hay cuadros renacentistas.

Observaciones: Aunque desearía ser como su abuelo, la masculinidad es amenazante y no puede penetrar más que una pulgada y media; por ello, para protegerse, sobrevalora el pasado en el cual como niño, no se ve forzado a penetrar a nadie. Transferencialmente expresa elogio y denigración: el terapeuta tiene como el abuelo, muchas mujeres, pero no puede penetrarlas más que una y media pulgada.

SUEÑO 53. "Estaba en un pozo con mi amante y llegó un hombre con un uniforme verde, se veía muy germánico. Dijo que si estaría en el poder rompería a la gente y explicó que en la época de guerra había que hacerlo. Pensé que esto era muy duro de su parte. Me fui al aeropuerto y alguien me dijo que si volaba lo hacía bajo mi propia responsabilidad. Hubo un choque de aviones. Me puse a buscar en un libro los órganos genitales."

Asociaciones e interpretación: Aparece el hombre que lo llevó a la homosexualidad. Volar es tomar la dirección que él desea aunque represente accidentes. Está aprendiendo anatomía en análisis.

Observaciones: Tener un pene bien erecto es resultar un nazi terrible, peor que Hitler, con un pene durísimo que destruya a la mujer. Tiene miedo que el terapeuta acepte su erección dura y satisfactoria porque la considera tan destructiva como un nazi; esto se encuentra vinculado con la situación fálico-edípica, con el concepto médico del coito.

X SUEÑO 54. "Hablabla con una chica y le dije que el teléfono esta cantando. Ella me dijo que la tonada era para mí. Luego salí a una tormenta, había olas muy altas y todo se caía. Me hallaba sobre una roca de piedra y pensé que nada podría destruirla porque tenía una base."

Asociaciones e interpretación: El análisis se ha vuelto sólido y las voces de las mujeres no le desagradan así como la suya propia.

Observaciones: La homosexualidad es una defensa frente a la heterosexualidad. Los homosexuales gozan al contar cosas espeluznantes, pero la proximidad de un contacto heterosexual, refuerza, acentúa la homosexualidad. Es un sueño totalmente seductor en tanto que el teléfono y la mujer cantan, pero inmediatamente surge una tormenta, que es una defensa en contra de la voz hermosa. En transferencia surge la tormenta en cuanto ve que la voz del terapeuta es bella, que arrulla, como madre y no en términos homosexuales. En tanto objeto hermoso, el analista es tan amenazante como un mar cruento. Le desagrada profundamente la voz

suave del terapeuta, su tono afectivo que escucha y brinda ya sea de hombre o de mujer. Por eso es falso que el análisis esté sólidamente establecido, no le desagrada tanto el clamor de las mujeres como que lo quiera el terapeuta.

X

SUEÑO 55. "Vi a una criada que tenía una piel muy blanca. Traía un vestido escotado y se percibía pelo en el pecho. Era al mismo tiempo una mujer y un hombre. Me mostraba cuadros en una galería y me dijo que estaba dispuesta a vender cualquiera de ellos. Llegó un médico que afirmó después de hacer un análisis que el resultado era viruela."

Asociaciones e interpretación: Ya no les quiere comprar cuadros a los homosexuales. Su análisis da por resultado una enfermedad curable que se inició en la niñez.

Observaciones: La criada con pelo en el pecho representa en un nivel nuevamente a la madre fálica. Al mismo tiempo alude transferencialmente al terapeuta en forma devaluada, como sirvienta aunque de pelo en pecho, que se vende para curar al paciente mediante un pago. Éste quisiera regalarle su viruela, expresión de algo regresivo y no sabe si el médico puede curarlo de su enfermedad homosexual. Tampoco sabe si el analista es hombre, mujer de pelo en pecho, negro o blanco. Ignora si el terapeuta puede quererlo a él como hombre o como mujer.

SUEÑO 56. "Estaba en el sótano de una casa limpiando frijoles, "cuando los descascas debes de formular un deseo". Encontré muchos papeles de los que había escrito cubiertos de vino. Las hojas tenían nombre pero no decían nada. Vino mi amante se dio una vuelta por la casa y dijo. "Volveré y no regresó". Me fui a ver a un fraccionamiento nuevo que se supone era moderno, pero todas las casas tenían muy mal gusto. Había mucha basura. Traía un libro con muchos retratos y se los enseñé a una mujer que afirmó que estaba enseñando solamente los obvios y no los que están muy adentro."

Asociaciones e interpretación: A través de su necesidad de beber, escribe. No puede manejar al amante. El fraccionamiento es como él, se ve bien por fuera pero por adentro es cursi y tiene mucha basura. Quiere verse a través de su libro, pero le está costando mucho trabajo su análisis.

Observaciones: El tema principal del sueño es la frustración oral. La compulsión a beber es como la homosexualidad una necesidad de conducta frente a la frustración. El alcoholismo en el homosexual es más retracción que intento de comunicarse. La posesión del objeto en el sueño como en la vida real no satisface, porque nunca cumple la fantasía inconsciente de realizar el incesto. La creatividad en el homosexual es

una defensa que preserva contra la psicosis. La ternura que pueden brindar nace de su incapacidad para satisfacerse oralmente. Se sacian solamente en fantasías y la nueva confrontación con la realidad los hace verse tan vacíos que caen en profundas depresiones. La ternura surge del proceso de idealización del objeto y la agresión de las frustraciones reales que inflige él mismo, dando la característica ambivalente de las relaciones entre los homosexuales, de la sublimación al suicidio, de la creación al homicidio.

SUEÑO 57. "Me encontraba en una cueva que no era demasiado profunda. Vi llegar aeroplanos y la gruta comenzó a cuartear. Temí que no resistiría. Tenía un rifle muy raro que cuando apuntaba presentaba dos salidas. Los enemigos nos tomaron prisioneros y nos trasladaron a una iglesia. Bromeaban y dijeron que no era necesario llevarnos al confesionario puesto que nos iban a fusilar. Se presentó un alemán homosexual que estaba preparando todo para ejecutarnos."

Asociaciones e interpretación: Vuelve a reaparecer su homosexualidad cuando estaba en el ejército. Tiene un pene con dos salidas y sigue mostrando una gran culpa por lo que va a ser fusilado.

Observaciones: De nuevo concibe el coito como algo sádico. Debido a que la relación con la madre no fue muy profunda y se resquebrajó, tiene un pene inadecuado. El encontrarse en una cueva es un retorno al sitio idealizado y siniestro que es su progenitora. El rifle raro (pene) expresa un trastorno de esquema corporal.

SUEÑO 58. "Una ejecutiva en la compañía está utilizando todos los teléfonos. Me veo obligado a usar el conmutador pero no sé cómo."

Asociaciones e interpretación: Teme la invasión de las mujeres y no poder usar su sexualidad.

Observaciones: Querer hablar y no poder, es símbolo de una frustración oral. Se ha visto obligado a usar un conmutador porque las líneas del pecho materno estaban ocupadas (por sus hermanos). En este paciente la voz tiene un significado muy importante, de carácter narcisista, por ella hubiera querido ser arrullado. El poeta expresa bellamente su significado múltiple: "Mi voz que madura, mi voz que quema, dura; mi voz quemadura". Vehículo de amor y odio, la voz madura representa un aspecto positivo, la quemadura es el sentido corporal de abrazarse y la que quema y es dura implica el aspecto abstracto de la agresión.

SUEÑO 59. "Había dos o tres muchachos simpáticos que vestían como

soldados y en sus cabellos llevaban chinos de un lado. Se acercaron varios automóviles y hubo una pelea.”

Interpretación: Está riñiendo con su homosexualidad.

Observaciones: No sabe cómo pelear con su inversión porque realmente le gustan los hombres con el cabello rizado. Transferencialmente habla en chino con el terapeuta igual como cuando estaba en Asia. Expresa que el analista es un chino atravesado, difícil de ubicar. Como si quisiera decirle: “Usted es muy simpático, pero ¿de qué lado esta, por qué lado anda su onda?”

SUEÑO 60. “Cenaba con varias personas. Rompí mi taza y tuve que pagar la cuenta por lo que quise robarme una cuchara.”

Interpretación: Si tiene que pagar por algo tiene que recibir cierta cosa a cambio.

Observaciones: De nuevo hay una alusión a la situación oral; hasta el momento hay dieciocho sueños que la expresan. Romper la taza y tener que pagarla puede traducirse a los siguientes términos: “Quiero comer, me castigan, me enoja y me vuelven a castigar”, dinámica que se repite en casi todos los sueños del paciente. Transferencialmente desea cenar con el terapeuta, pero se enoja porque tiene que pagarle y surge el deseo vengativo de robarlo; expresando así en forma agresiva la necesidad de tomar cosas del analista, ahora por la fuerza, ya que se teme que no se le den gustosamente, en forma espontánea.

X SUEÑO 61. “Entraba ya en un campo de concentración y olía muy mal de tanta gente que había allí. Fuimos a una rampa en donde cortaban carne cruelmente. Me acerqué y lo hacían con seres humanos. Llegué con un hombre y me dijo que me tratarían lo mejor posible, pero que tenía que ir con todos los demás. Había la posibilidad de caminar unos pasos y obtener la libertad, pero me quedé allí.”

Asociaciones e interpretación: No tiene relaciones homosexuales porque se siente castrado. El terapeuta lo trata lo mejor posible, pero no puede alcanzar la libertad porque tiene miedo.

Observaciones: Los deseos orales del sueño anterior lo llenan de culpa y surge consiguientemente el temor a ser devorado tanto en forma concreta, como persona, como en el nivel de superestructura, de ideología política. En este sueño hay una gran falta de la represión como lo muestra el surgimiento del canibalismo. Es preferible ser homosexual que caníbal, cortador de carne, picador del pecho materno.

SUEÑO 62. "Buscaba una llave que quería meter en una puerta pero no cabía. Fui hacia el coche y los papeles que traía en una carpeta se me caían. Aparecía una mujer tremendamente gorda y un hombre se escapaba en otro auto."

Asociaciones e interpretación: Quiere meter el pene pero no cabe. Teme perder su libro. Angustia a quedarse solo con las mujeres.

Observaciones: El homosexual tiene una gran sensación de omnipotencia en relación con su llave (pene); a veces este es pequeño, pero imagina que no cabe en ninguna vagina, debido a la intensidad de las necesidades orales. En la realidad este paciente mal mete una llave que es de una pulgada y media; su pene es tan pequeño como el libro que teme perder. Desaparecería en el interior de una gorda. Todo se le cae o extravía y siempre anda escapándose de las mujeres; en este sueño porque "son gordas".

X SUEÑO 63. "Un hombre me enseña a nadar frente a mi madre y a mi padre. Comencé a actuar una comedia para ellos. Me fumé un cigarrillo y le pregunté a mi madre el porqué no se había vuelto a casar. Luego me encontré recargado en una escalera viendo a unos niños que comían una combinación de leche y alimento. Miré a uno de ellos y vi sus dientes que eran muy parejos y que parecían ser los míos. Mi madre me hablaba desde San Francisco pero la comunicación estaba muy mala y yo repetía: hello, hello."

Asociaciones e interpretación: El terapeuta lo enseña a vivir a pesar de su madre y su padre. Siempre deseó que su progenitora se hubiera casado con otra persona. Se observa la combinación madre-leche. La encuentra distante y usa el título que le va a poner al libro para acercarse a ella.

Observaciones: Dado que la madre no es fácilmente accesible, hay que intentar comunicarse con ella por escrito, transformando maniacamente el grito de necesidad en saludo. El elemento oral se manifiesta en los dientes. Coloca en los concreto de la beldad dental el anhelo de haber recibido buena leche. Los bellos dientes son la negación maniaca de los apéndices dentales feos, derivados de la horrenda lactancia. Transferencialmente expresaría: "Qué buen pecho me das, en contraste con el que me dio mi madre". Por primera vez tiene los dientes que quiso, gracias al terapeuta.

SUEÑO 64. "Le dije a mi madre que mirara las manzanas de un árbol. Ella me respondió que no eran. Tomé una muy grande y por dentro no era manzana. Después me fui a una biblioteca, en la cual había un hombre rico que coleccionaba cabezas de animales. Todos ellos estaban ves-

tidos. Tomó una parte de un elefante y me dijo que me la podía llevar, pero yo le contesté que era muy grande y ridículo transportarla.”

Asociaciones e interpretación: Su árbol preferido es el manzano. Siente miedo frente a la madre que casi siempre ha tenido razón. El hombre del elefante lo vio en una película. No quiere lo que le da el terapeuta.

Observaciones: De nuevo la frustración oral, él no tuvo manzanas (pecho) sino una siniestra trompa vacía. La madre lo engañó con el pecho y teme que el analista lo time con el pene. La manzana es un elemento importante en el folklore americano (Washington tenía manzanos en su casa y este árbol es representativo de la ciudad que lleva su nombre). El paciente se siente un trozo de elefante ridículo porque quiere un pecho. Pide al terapeuta que le dé la manzana que nunca le proporcionaron y que fantaseadamente obtiene a través de los penes de sus compañeros. Significativamente siente que su madre siempre tuvo la razón, con esto él resulta ser el malo, lo que a la postre es preferible porque es mejor ser malo en un mundo de buenos que bueno en un mundo de malos, ya que la maldad propia tiene solución y por tanto permite modificar el mundo. Transferencialmente también coloca al terapeuta en el papel del bueno y él asume el de villano.

SUEÑO 65. “Nadaba en Acapulco pero había muchos tiburones que hasta saltaban fuera del agua.”

Interpretación: Miedo a su voracidad.

Observaciones: Se repite lo oral, tiene miedo a la voracidad del analista, representante actual de la madre que lo engulló. También es temor a su propia voracidad. Este sueño continúa al anterior: de la trompa del elefante a los dientes del tiburón. Todo lo que es oral adquiere carácter siniestro. La manzana constituiría un pobre intento de relación sana con la oralidad, pero retorna lo reprimido y aparecen tiburones y elefantes. La voracidad es peligrosa porque nunca fue satisfecha; la madre con sus características frustrantes condicionó su gran voracidad que ahora se vive tan amenazante como para hacer huir a todos.

SUEÑO 66. “Mi amante quería que yo fuera a un restaurante y me dijo que allí me enteraría de lo que le pasaba a la gente. Me fui a una fiesta y encontré a muchas chicas bonitas que eran hombres. Una de ellas era actriz y besaba a otra. Finalmente llegó un hombre muy hermoso.”

Asociaciones e interpretación: Daría cualquier cosa por quitarse al amante que lleva adentro. A los homosexuales los encuentra ridículos,

pero sigue la dualidad hombre-mujer. El personaje hermoso solamente lo puede comparar a Jesucristo.

Observaciones: El material onírico constituye una cadena con elementos anteriores: de los elefantes a los tiburones al restaurante. Se observa muy claramente la transición de lo oral a lo oral siniestro y finalmente a lo socialmente aceptado. Jesucristo es una imagen muy castrada. Ser católico, homosexual, irlandés en Estados Unidos, es ser castrado, estar en la contra. Hay una pérdida de identidad en niveles religiosos, corporales, sexuales.

SUEÑO 67. "Iba a casa de mi abuelo que estaba en obra y se colgaban los cuadros. Después conocí a un muchacho que se sentaba conmigo en un diván. Me fui a la cocina y le pregunté a la sirvienta que de dónde venía la música. Me contestó que de las tuberías. Cuando regresé a la sala el chico había hecho la cama y quería tener sexo conmigo. Yo no lo deseaba porque allí estaba la sirvienta. Entonces cambió la decoración y me encontraba cazando pollitos, que se hacía cada vez más chicos hasta convertirse en embriones. Súbitamente vi a un pájaro que se podía comer los embriones de pollo y tuve miedo de él porque esta ave estaba a su vez dentro de otra.

Asociaciones e interpretación: Rechaza en cierta forma la homosexualidad. La música que proviene de las tuberías puede ser un deseo hacia la heterosexualidad. Está llegando a ciertas profundidades el análisis. El mundo interno se hace cada vez más diminuto y teme ver el embrión que existe en él.

Observaciones: Sueño regresivo en el que el terapeuta hace que el paciente se vea como feto y éste en venganza, convierte a aquél en un seductor homosexual al cual desprecia. Sentirse "la mamá de los pollitos" es una defensa en contra de la situación de haber dispuesto poco de su madre durante la época de la lactancia. Se trata de un sueño totalmente existencial en el que mata y es muerto. Hay mucha depresión, siente que todo lo que toca lo destruye con su voracidad. Su pájaro no es creador sino destructor. Teme que el terapeuta más poderoso que él, en vez de quererlo lo destruya engulléndolo.

SUEÑO 68. "Se veía usted como una mujer y yo estaba bebiendo. Se ponía a llorar y yo no entendía por qué lo hacía."

Interpretación: El paciente desearía que el terapeuta llorara como él.

Observaciones: Después del sueño anterior en el que por la regresión Joe siente que el analista lo hace un feto, él convierte al terapeuta en mujer para devaluarlo. Al mismo tiempo existe la necesidad de acercarse, de ser querido, de que el analista se duela de su situación y llore con él.

SUEÑO 69. "Un hotel tropical se convirtió en una iglesia para mil gentes. Las personas adentro iban a la comunión. Yo estaba cerca del altar y cuando me hincé vi un instrumento muy brillante para poner las rodillas."

Asociaciones e interpretación: Quiere exaltar lo espiritual. En su libro y en su infancia tuvo un predominio de la religión.

Observaciones: Hay un problema de identidad religiosa, la fe religiosa intensa protege contra las adiciones y la homosexualidad porque proporciona una identidad fuerte, en el paciente la iglesia guarda una gran relación con la inversión. Transferencialmente expresaría: "En realidad estamos efectuando un acto religioso en el que quisiera ponerme de rodillas para adorarlo a usted, Doctor"

SUEÑO 70. "Soñé cosas locas. Fui a pescar y había un hombre que sacaba papas fritas del agua, además un pescado mecánico tomaba fotografías. Luego aparecían changos que imitaban a las figuras de marfil japonesas. Me fui a mi casa y vi unos gobelinos que tenían unos perros que mostraban la lengua afuera."

Asociaciones: Fue a una boda para ochocientas personas que costó setenta y cinco mil pesos. Sirvieron un bufet con vinos del Rhin y champaña. Sueño de elación después de haber bebido intensamente.

Observaciones: Los perros con la lengua de fuera son símbolos orales y expresan devaluación del analista. La fiesta es una expresión maniaca que en este paciente siempre presenta características oral-visuales.

SUEÑO 71. "Estaba en una tienda y le debía dinero al propietario. Había muebles que tenían incrustaciones de diamante. Llegó una chica y sentí que me podía casar con ella."

Asociaciones e interpretación: Se relaciona con el sueño anterior de la boda costosa, pero tiene deudas con el propietario o sea el analista.

Observaciones: Continúa el estado de ánimo maniaco: hay diamantes y puede casarse con una mujer, negaciones respectivamente de la pobreza real en que se encuentra y de su incapacidad para tener relaciones heterosexuales.

SUEÑO 72. "Me iban a matar. Pensé que me caería y me haría el muerto pero de todas formas me llevaron a una habitación en donde estaba un escritor viejo. Alguien dijo que si quería vivir debía de tener relaciones sexuales con él. Aunque este hombre olía horrendo las acepté y se fué. En la siguiente parte tenía que meter una llave para ir a un cuarto pero no había cerradura. En el suelo un muchacho negro leía un libro."

Asociaciones e interpretación: El escritor es un hombre que insiste en que si no tiene relaciones sexuales se va a convertir en un vegetal. No puede penetrar en una mujer porque teme que después de meter la llave no va a saber cómo sacarla. El escritor viejo podría representar a su padre que nunca olía tan bien como su madre.

Observaciones: Después de la manía surge la depresión. Todo es peligroso y desagradable, la heterosexualidad anterior queda aquí anulada por el coito homosexual y la ausencia de cerradura en la cual meter una llave. Aunque trate de negar que es un muerto retorna lo reprimido y apesta. Expresa en el sueño su incapacidad para solucionar los problemas, para encontrar una salida mediante su llave. En cuanto deja de ser funcional su inversión, surge la muerte con su mal olor, porque perder la homosexualidad es dejar de poseer la única posibilidad idónica que conoce y esto equivale a la muerte.

SUEÑO 73. "Traté de coger a un gato negro pero éste me rasguñaba. El animal se volvió muy poderoso. Lo tomé por las patas y ya no se podía mover."

Asociaciones e interpretación. Los gatos son animales calculadores y sin afecto, les teme y al mismo tiempo los puede dominar en este sueño. Tal vez representen el control de su homosexualidad.

Observaciones: En este sueño detiene la homosexualidad y depresión que aparecieron en el anterior, del cual es continuación. El negro del sueño setenta y dos es el gato del actual, que representa lo siniestro y que aquí puede ser parcialmente controlado.

SUEÑO 74. "Tengo que pintar pero no sé cómo."

Interpretación: Tiene que salirle el libro de cuentos.

Observaciones: Ya no sabe qué hacer con su problemática porque ya no puede actuarla como antes, ni es capaz de hacer algo diferente.

SUEÑO 75. "Me estaba rasurando en el baño y la sirvienta entró con una carta. Me la entregó y se desmayó. Le pregunté sobre lo que le pasaba y me respondió que había estado planchando mucho. Luego llegó un muchacho de diez años muy bonito. Quise que se me acercara pero me rechazó. Me fui al cine y allí encontré a un hombre que me dijo que se llamaba Fabacheveski."

Asociaciones e interpretación: Ese nombre tiene que ver con una familia que vivía en el pueblo donde nació. La sirvienta tal vez sería la madre que no puede leer el libro. El chico es el personaje principal que a veces

lo rechaza. El paciente miente que no tiene vida emocional y que la encuentra en los sueños. Fue a ver la película "Los Primos".

Observaciones: La no actuación de la homosexualidad está creando cierta creatividad: el libro. Pero la madre no entiende la búsqueda de reparación ni directamente, ni a través de situaciones sustitutivas que sería la criada. Por esto existe una sensación depresiva en el sueño.

SUEÑO 76. "Iba en una carretera conduciendo mi coche. Un hombre quería obligarme a salir del camino con su vehículo. Traté de pasarlo y repentinamente me encontré manejando una bicicleta y él un coche de pedales. Tenía cara de chango."

Asociaciones e interpretación: Ha conocido a un pintor al que siente como un monstruo y al mismo tiempo como un genio. Cree que lo va a pasar. En el fondo ha disminuido su potencia sexual.

Observaciones: Por la transferencia se siente obligado a salir de su camino que es la homosexualidad, para satisfacer al terapeuta, no quiere sentir a éste tan omnipotente, lo coloca en un coche de pedales y con cara de chango, es decir, lo devalúa.

SUEÑO 77. "Me encontraba en el interior de un edificio. Frente a él, había dos casas. Yo no sabía a cuál de ellas pertenecía. Disparé hacia una y obtuve unos colores maravillosos: rojo, amarillo y anaranjado. Luego estaba yo de pie mirando a un chico muy guapo y mi madre decía: Imagínense a esa chica preguntándome qué edad tiene él. Quiero casarlo pero es demasiado hermoso para ella."

Asociaciones e interpretación: Las dos casas serían la homosexualidad pero los colores son demasiado hermosos. La segunda parte del sueño, tiene que ver con su narcisismo y con lo que lo preservaba su madre en relación a la figura femenina.

Observaciones: El sueño tiene un carácter totalmente narcisista en el que se expresa la doble identidad a través de las dos casas. Es posible que lo hermoso e inalcanzable sea la heterosexualidad, porque hay un chico que se vuelve mujer y el disparo contra la homosexualidad es demasiado hermoso, aunque pudiera ser demasiado atractivo ir con una chica, decide seguir teniendo relaciones consigo mismo en la homosexualidad. Lo cromático es expresión de la defensa maniaca.

SUEÑO 78. "Había una gran cantidad de dinero dentro y debajo de una montaña; yo tenía que ir a recogerlo."

Asociaciones e interpretación: No cree que el dinero tenga un valor

intrínseco por sí mismo, pero es un símbolo de libertad. También podría ser energía sexual que está tratando de encontrar dentro de él.

Observaciones: Sueño de privación en el que se maneja con una defensa maniaca la realidad de que hay poco dinero bajo la montaña (poca leche en el pecho) y por tanto, muy poca energía sexual, porque a pesar de que la búsqueda sea intensa se consigue muy poco de la madre.

SUEÑO 79. "Había una cabeza de cristal con rosas adentro. Yo quería un bikini de la talla 32 y lo necesitaba de la 30. La tienda se derrumbó y de repente estaba yo veleando en Orléans, Francia."

Asociaciones e interpretación: Quiere un pene más grande del que tiene, pero todo se derrumba y termina veleando solo. Orléans es una alteración de Nueva Orleans.

Observaciones: Transforma su condición de inferioridad: Nueva Orleans, en superioridad: Orléans. Se baja la medida para subirla. Tiene preocupaciones narcisistas sobre su cuerpo. Es un halago para el yo de cualquier persona tener talla 30 en vez de 32.

X SUEÑO 80. "Hablabo yo con una chica que me preguntaba si era yo el cantante famoso. Se acercó otra muchacha que me dijo que iba a limpiar algo, que ella tenía el equipo."

Asociaciones e interpretación: Ha conocido a una chica que le agrada, lo halaga, pero todavía le tiene miedo.

Observaciones: Representación de la homosexualidad como algo muy sucio, pero a la vez muy cantado; la oralidad nuevamente presente, aparece ahora bajo un aspecto sobrevalorado, ya no devaluado: es un cantante famoso. Retorna lo reprimido en forma tal que es muy admirado por sucio, suciedad que podría limpiar una chica. Es de nuevo un sueño maniaco en el que expresa su temor hacia la mujer, a no saber cómo cantarle.

SUEÑO 81. "Había hombres que estaban brincando desde lo alto de unas rocas. Caminaba en un muelle hasta que llegué a la playa."

Interpretación: Los hombres brincando desde lo alto de la roca son los homosexuales, él quiere llegar a la playa o sea la heterosexualidad.

Observaciones: Ser heterosexual es peligroso, niega la peligrosidad caminando por un camino suave (la playa).

SUEÑO 82. "Estaba leyendo el periódico y me fui a la playa. Al entrar,

alguien me dijo que tenía que pagar la cuota regular. Me fui a comer cereal con leche y entonces estaba en el interior de un trailer. Traté de irme atrás, pero el conductor me dijo que no lo hiciera. El remolque se encontraba lleno de objetos y lo único que me gustó fue una raqueta con una pelota. Había una mujer allí que quería tener relaciones sexuales conmigo y le dije que no porque vendrían las monjas y nos podrían ver.”

Asociaciones e interpretación: El terapeuta lo está llevando en su trailer, pero todavía no se atreve a tener relaciones heterosexuales con la muchacha que sale, por temor a su conciencia moral. Existe temor a la soledad y por eso se va a la playa.

Observaciones: Pagar la cuota regular equivale a ser normal, lo que le resulta imposible y regresa a la etapa oral (cereal con leche). Socarides ha encontrado que los sueños en los que aparecen aguas, olas, playas, etcétera, son característicos de pacientes que no han superado la etapa de relación simbiótica. La playa es la madre y en este caso también una defensa a un temor a saltar en las rocas. El que le nieguen ir en un vehículo poderoso (trailer) en el cual se pueden tener relaciones sexuales con una mujer, lo hace sentir que hay un peligro que atribuye a motivos religiosos y que “resuelve” efectuando una regresión oral (come cereal con leche).

SUEÑO 83. “Me hallaba en una casa fantástica que tenía una vista muy bonita y había gente muy rara. Todos tenían cincuenta años y eran judíos. Uno de ellos demostraba una sustancia con la que se quitaba la piel. Luego aparecían cucarachas por todos los lados, tomé una escoba y comencé a atacarlas.”

Asociaciones e interpretación: Está buscando nuevos rumbos, pero tiene miedo de los hombres de cincuenta años judíos, que podrían representar al analista. Temor a que vuelvan los homosexuales o sean las cucarachas.

Observaciones: Si está en una casa fantástica, muy bonita, que es la heterosexualidad, la gente le resulta rara precisamente por su elección sexual; como si expresara que si cambia, si se vuelve habitante de tal casa quedará desollado y aparecerán hijos por todos lados: cucarachas (insectos que simbolizan la progenia en tanto son muy procreativos). Teme ser hombre, adulto, judío, porque esto implica procrear. Al nacer su hijo que después muere, se divorcia.

SUEÑO 84. “Era soldado y me escondía del enemigo. Entré en una casa en donde había dos mujeres que preparaban una cena muy buena. Tenían todo lo que un hombre puede esperar, menos una cosa, un tipo de pastel y me puse a buscarlo. Luego me encontraba en la escuela y la maestra me daba muchos regalos entre otros un portafolio lleno de obje-

tos brillantes. Le dije que nunca aprendería nada en la escuela y que por favor no me hiciera preguntas delante de los demás alumnos."

Asociaciones e interpretación: El terapeuta le está haciendo regalos, pero sigue temiendo a las mujeres. A todas les falta algo: el pene.

Observaciones: Empieza a excitarse con la mujer que va a ser su esposa. Los sueños comienzan a ser admonitorios de la relación heterosexual: casas, playas, cucarachas, mujeres que ya son atractivas con ricas cenas, no las brujas de antes; pero le falta un pastel (de leche). En el sueño surge la defensa: dos mujeres con cena, qué susto, les falta el pastel. Inmediatamente transforma esta situación afectiva en otra intelectual, desprovista de significado emocional: escuela y objetos brillantes. Devalúa el pecho diciendo que ese pastel no le gusta.

SUEÑO 85. "En el camino a la regadera vi a un hombre desnudo, parecía muerto y dijo que estaba descansando. De repente se levantó y nos fuimos juntos. Era un sujeto caprichoso y le dije que quería ver a Johnny Weissmuller. Nos encontrábamos caminando en Nueva York hacia el Rockefeller Center, pero no llegué allí sino al Empire State."

Asociaciones e interpretación: Está buscando a penes gigantescos en Nueva York y la fuerza de Johnny Weissmuller; porque él, en el fondo, se considera un hombre muy débil.

Observaciones: Para defenderse contra la mujer que lo llenará de hijos, tiene que efectuar una regresión a niveles tan infantiles como el de identificarse con Johnny Weissmuller. Tarzán es el grito de la selva, la manía en su forma más regresiva, el hombre mono que descubre su nivel de humanidad y deja de ser chango. Es la omnipotencia del sujeto que domina un mundo indomable, en virtud de su estrategia, pero en forma muy regresiva.

SUEÑO 86. "Un barco esperaba al presidente Kennedy, se supone que él me iba a ayudar, pero cuando me vio me dijo que lo hiciera solo. Decepcionado me senté en una roca de formación de coral donde las olas se rompían. La marea era tan alta que me tenía que detener hasta con las uñas que me sangraban. Súbitamente estaba en mi casa y había una chica en traje de baño que parecía una niña de ocho años. La gente que me rodeaba me decía que tenía que besarla. Lo intenté y ella creció y lo permitió. Pregunté sobre las personas que había allí y me contestaron que se habían ido a una incubadora. Me puse a bailar con la chica pero la pista estaba llena de jitomates y lechuga como una ensalada. Inquirí que por qué no estaba allí mi madre limpiando la casa, pero ella se encontraba en el techo con unos clavos y me enojé."

Asociaciones e interpretación: El presidente Kennedy es el terapeuta que lo obliga a hacer las cosas por sí mismo. Encontrarse frente al océano es su aislamiento y el sangrar, el peligro de hallarse solo. La chica en traje de baño es la muchacha con la que sale. La hace más pequeña para que sea menos peligrosa (en la realidad se le acerca en edad). Existe un aspecto de sexo y paternidad en el sueño y desearía que la madre le ayude con esta mujer. Vuelve a reaparecer la mezcla del sexo con la comida.

Observaciones: Kennedy (el terapeuta) le dice que lo haga solo, ¡qué miedo! Todo es peligroso: las olas, las uñas que sangran. Le horroriza la heterosexualidad representada por el beso a una niña que crece, por esto tiene que regresar a una incubadora, a volver niños a todos los hombres. Nuevamente aparecen elementos orales: lechugas y jitomates; la madre ahora es agresiva. Se defiende de esta situación colocando a la mujer en los ocho años para poder jugar con ella, pero se le transforma en una hembra amenazante que clavetea. La madre debería limpiarle toda la porquería que se encuentra por allí.

SUEÑO 87. "Tenía invitados a cenar y comía algo exótico. El camarero vino con un atomizador para el cognac sumamente gracioso."

Asociaciones e interpretación: Está llevando a cabo una campaña sobre una crema para el cabello.

Observaciones: En esta sueño anuncia ya la posibilidad de una relación heterosexual: quiere que le atomicen el coito, aderezarse el vello pubiano.

SUEÑO 88. "Mi ex-amante había hecho una fiesta y yo dije: El no sabe hacer fiestas."

Asociación e interpretaciones: No acepta las fiestas homosexuales.

Observaciones: Aunque en realidad ya no acepta las fiestas homosexuales, las sigue deseando. Por tanto el sueño significa lo opuesto del contenido manifiesto: que lo que realmente le gusta son las fiestas de su amante y teme la heterosexualidad.

SUEÑO 89. "En la calle había un coro de hombres y mujeres judíos que se ponían a cantar. Buscaba una chica salvaje y después se acercaba uno de los dirigentes de la oficina que se veía muy extraño. Me preguntó que si había tomado la píldora, le dije que no, e insistió que debía de haberlo hecho."

Asociaciones e interpretación: Está buscando una chica salvaje. El dirigente de la oficina es homosexual y él ya no le quiere obedecer.

Observaciones: En la realidad odia mucho a los judíos porque es católico irlandés. En este caso los usa para representar a otro grupo minoritario: el de los homosexuales. La relación heterosexual le da tanto miedo que se convierte en mujer, recurriendo a la introyección que es una defensa muy regresiva. Él es quien toma la píldora para que no le salgan cucarachas-hijos, lo que constituye no sólo una defensa, sino un reaseguramiento: "no soy hombre".

X SUEÑO 90. "Iba a mi departamento y no podía encontrar la llave. Alguien me abrió y me preguntó que por qué había invitado a mi madre. Le respondí que podía convidar a quien quisiera. Me encontraba sentado sobre una mesa y usted estaba frente a mí. Tenía muchos papeles y le dije que estaba buscando las hojas de los sueños. Me fui al baño y en el cómodo había dos excrementos. En una parte del baño vi a una chica que me preguntó si quería algo y le dije: "Todavía no."

Asociaciones e interpretación: Quisiera abrir la puerta a la heterosexualidad, pero sigue llevando a la madre dentro. La parte intermedia del sueño tiene que ver con defecarse en el analista y ya no traer más sueños escritos. Todavía no puede poseer a su novia.

Observaciones: Los dos excrementos representan su ambivalencia entre la homo y la heterosexualidad. Lucha denodadamente contra los ofrecimiento del terapeuta, porque él desea otra cosa.

ANTES DEL SUEÑO QUE SIGUE, HUBO UNA RELACIÓN HETEROSEXUAL SATISFACTORIA CON LA MUJER QUE POSTERIORMENTE FUE SU ESPOSA.

X SUEÑO 91. "Me ofrecían un terreno, pero yo quería otro donde había un arroyuelo. Después estaba caminando con mi hermano y alguien más. Me dejaron y se fueron al bosque. Había una casa en donde no vivía nadie. Seguí caminando y la tierra se iba mojando. Marché hasta que llegué a Nueva York. Había un cruce de un tren y yo no podía pasar porque existía una barrera. El guardia se me acercó, apretó el botón y se abrió la reja. Llegué hasta Harlem y traía un papel con una dirección. Una persona que portaba una guitarra me dio la llave. De repente se la devolví porque pensé que estaba en la parte equivocada de la ciudad. Seguí caminando y alguien me mostró joyas baratas y vulgares. Se me dijo que tenía que tener un ratón blanco. Apareció mi madre que tomó el ratón como si fuera un bebé. Estaba muy guapa pero enferma, le dije que tuviera cuidado que la podía morder."

Asociaciones e interpretación: Está buscando la dirección correcta. El guardia es el terapeuta que le ha abierto la reja para hacerlo responsable al convertirse en heterosexual. Las dos partes de Nueva York no le infun-

den seguridad. En la heterosexualidad se pueden tener ratones blancos o sea hijos; pero él teme que le muerdan. El hombre con la guitarra es el homosexual al que le devuelve la llave (pene).

Observaciones: La primera parte del sueño muestra claramente un problema de identidad (le ofrecen un terreno; pero él quiere otro, no sabe qué camino tomar, ni en que parte de la ciudad está, en el cruce del tren hay una barrera como si se preguntara: ¿quién soy, por dónde voy a pasar?). Toda la dificultad especial expresa una pobre identidad sexual que se pone de manifiesto a raíz de la realización del coito heterosexual. El guardia que abre la reja y el señor que le da la llave representan al analista dispuesto a facilitarle el camino a la heterosexualidad. La aparición de la madre tiene varios significados: maternidad-paternidad; ayuda o daño y muerte al ratón. Mojar la tierra sería una especie de coito fecundante. En el sueño se encuentran contenidos uretrales. Harlem puede representar lo siniestro, peligroso, pero tentador del barrio negro-vagina. Reaparece el temor a la vagina dentada en tanto que el ratón puede morder.

SUEÑO 92. "Conocí a unos hombres que eran muy amables, pero al mismo tiempo unos detectives me estaban buscando. Alguien les había dado mis señas. La gente me acusaba y entonces encontré a una chica. Quería que ella dijera que habíamos tenido relaciones sexuales y en ese momento la gente me acusaba de haber matado a un hombre."

Interpretación: Su vida previa provoca una persecución. Quiere asegurarse de que ya es heterosexual, aunque todavía no está seguro de ello. Se ha matado en sí mismo la homosexualidad.

Observaciones: En el sueño hay elementos edípicos. Al matar en sí mismo la homosexualidad ha asesinado al padre, dado que compite con él por las mujeres. La chica lo salva de las acusaciones (posibles seducciones) de los hombres, declarando que él ya no es homosexual, lo que expresa al mismo tiempo que él no ha victimado a su padre.

SUEÑO 93. "Le pedí a una mujer que guardara mi ropa. Esto sucedía en un lugar muy extraño y yo estaba planeando dormir junto al mar. Comencé a ponerme los pantalones pero no eran los míos, pues le pertenecían a otro. Alguien vino a ofrecerme mariscos. Vi a una muchacha que era como la "Lolita" de la película. Se acercó la hija de mi novia y me reconoció. La chica que yo estaba observando era fabulosa y me sentía muy contento como si fuera más joven."

Interpretación: Esta cambiando su sexualidad pero no puede encontrar los pantalones adecuados. Quiere aumentar la potencia por medio de los mariscos.

Observaciones: El mar es la madre. Ya son suyos los pantalones de heterosexual pero aún no sabe si le quedan bien. La novia tiene una hija y en la película a la que se refiere el sueño, el hombre se enamora de su hijastra. Continúa el temor a las mujeres adultas, prefiere a las niñas, pero le angustia la posibilidad de enamorarse de su hijastra.

SUEÑO 94. "Estaba nadando debajo del agua, llevaba una máscara y llevaba un cuchillo de mantequilla. Salí del mar y en el balcón de un restaurante había muchos homosexuales. Quería hacer una llamada telefónica, pero ellos nunca terminaban de hablar por el aparato."

Asociaciones e interpretación: Estuvo bebiendo en el fin de semana y se sintió impotente. El pene se volvió de mantequilla. Quiso comunicarse con el terapeuta, pero no lo consiguió. Sigue persiguiéndose con su homosexualidad previa.

Observaciones: El aspecto jocoso que resulta de la conversación del pene (cuchillo) en mantequilla es la negación maniaca de la angustia que provoca la impotencia. Existe confusión con respecto a la procedencia de la leche: viene del pene o del pecho?. En relación con la ecuación leche-pene, es importante que el paciente beba leche con ginebra, con lo que duerme todo el fin de semana. Se mama bien mamado.

SUEÑO 95. "Busqué una llave y pregunté por ella a una mujer quien me contestó que se la había dado a dos amigos míos. Los llamé, pero no estaban en su casa. Cuando fui allí habían renovado su habitación, miré hacia el techo y había un ojo. En un lado del cuarto se encontraban un montón de tabiques y un agujero. Un hombre vino en su automóvil y trató de esquivar los ladrillos, pero no pudo. De repente estaba allí sin su automóvil y cargando una escalera. Por mi parte yo seguía buscando la llave y encontré una caja que tenía montones de papel y un pájaro. Este se estaba muriendo y cerré la caja porque el aire era muy malo. Había varios hombres allí cerca, creí que eran homosexuales y no quise entrar."

Asociaciones e interpretación: Quiere su propia llave y que no se la quiten los demás. Está en plena reconstrucción y no desea que su pájaro (pene) sea dañado por los homosexuales.

Observaciones: Aunque ha cambiado de modalidad sexual, no se siente completo, en orden y paz (agujero, tabiques que deben esquivarse). Quisiera encontrar una salida adecuada (llave), pero teme que mueran partes importantes suyas (pájaro).

SUEÑO 96. "Caminaba por la calle y encontré una chica que vendía artículos de bronce. Tenía una agenda de plata en miniatura y vi un encen-

dedor muy bonito grabado a mano. El precio era de ciento cincuenta pesos y dije que no podía ser. A continuación vi a un hombre y le di ocho pesos. Por dentro pensaba que no perdía nada porque él creía que eran dólares y solamente se trataba de pesos. Me trepé en una barda y se veía una casa muy elegante de estilo francés.”

Interpretación: Teme haber engañado al terapeuta pagándole de menos por renovar la casa.

Observaciones: Siente que las mujeres cuestan más que los hombres y puede engañar con mayor facilidad. Transferencialmente él es quien defrauda: paga una curación en pesos pudiendo hacerlo en dólares.

SUEÑO 97. “Reconstruían la agencia de publicidad. Edificaban cuartos de dormir para la gente que trabajaba allí. Tenía libros y cuadros que regalé. Me llamaba mi novia por teléfono y me hablaba de su ex-marido. Le dije que se callara y no me contara de él. Me fui a la cocina y encontré un pedazo de carne que disecaba según las fibras. De repente me di cuenta de que era el cerebro y en el suelo había un ratón gris. En el fondo una mujer abría una lata.”

Asociaciones e interpretación: Va a tener que hacer cuartos de dormir si se casa con su novia. Teme perder algo a cambio de una mujer que a lo mejor no habla nada concreto y prefiere irse a la cocina en donde será satisfecho por su madre.

Observaciones: En el fondo la relación con la madre ha sido insatisfactoria. Hace decir a su novia cosas sobre el ex-marido, queriendo implicar que no se trata de una mujer virgen, que como su madre ha tenido un contenido previo, que representa al padre del paciente. Éste no ha logrado disociar que tener hijos de su mujer es diferente a engendrarlos con su madre a través de su padre. Toda la situación se encuentra vinculada con la posibilidad de ser estéril. Se reitera el tema del ratón especialmente ahora que podría tener uno, la llave abre cajas; pero no tiene vida. En cambio cucarachas, pájaros y ratones, son seres vivos que representan a los hijos temidos, que angustian en tanto que pueden parecerse a él, repetir su destino. Teme cambiar la decoración de su casa porque pueden salir (nacer) muchos bichos. La disección del músculo se transforma en agresión contra el cerebro, en locura.

SUEÑO 98. “Fui al departamento de mi ex-amante a recoger mis cosas. Abrí un buró y encontré más objetos de los que pensé que había. Luego me llevaron con un médico como si fuera un prisionero. Hizo que me sentara en una posición yoga.”

Asociaciones e interpretación: Trata de sacarle algo al ex-amante.

Todavía no puede estar libre de él y se está burlando del análisis sintiéndose prisionero y en una situación sumisa.

Observaciones: Dejó con el amante muchas cosas que ahora a pesar del tratamiento yoga (postura en el diván) que le está dando el psicoanalista.

SUEÑO 99. "Un hombre trataba de quemarse con gasolina y una cerilla. Me llevaban a la penitenciaría porque pensaban que yo era el culpable. Un aeroplano iba a aterrizar y una multitud de prostitutas se dirigieron hacia los hombres que bajaban del avión y les pegaban porque no habían pagado. Luego estaba yo frente a un cine y vino un hombre con cartelones, en uno de ellos había una mujer desnuda. Le dije que ése era bueno porque la película trataba de aviones. Después me encontraba en su oficina y aparecía un paciente tras otro. Me enfadaba porque no comenzaba la sesión. Alguien quería pasar antes y yo me enfurecí. Pero otra persona que se encontraba allí me dijo que era el padre de usted. Me sentí avergonzado. De repente entre todas estas personas le estaban dando pecho a una criatura y me sentí sumamente curioso."

Asociaciones e interpretación: Está tratando de quemar su personalidad anterior, pero sigue sintiéndose culpable de su homosexualidad. Acepta las relaciones heterosexuales, pero no quiere pagar por ellas. En la última parte del sueño teme perder su sesión, debido a que lleguen pacientes más importantes e interesantes que él.

Observaciones: Aunque parecía decir: "Ya puedo irme porque dizque ya me curé", persiste la lucha de sexos, la imagen agresiva de la mujer. Se trata de un sueño profundamente transferencial en el que pelea con otros pacientes por lograr la preferencia del terapeuta, pero se siente culpable y justifica el analista diciendo que éste prefiere a los otros debido a que está unido a ellos por lazos filiales. Frente al temor a no ser apropiado, inventa rivales, porque lo más amenazante es que el terapeuta lo acepte, ya que finalmente si después de una aprobación viniera el rechazo, el dolor sería intolerable.

SUEÑO 100. "Iba caminando por la calle y vi la casa de mi ex-amante. Entre en el baño y allí había cinco batas de hombre. Luego llegaron dos personas, una de ellas traía maquillaje. Nos fuimos en un taxi y entró una chica que se sentó entre los dos hombres. Volví a mirar al joven y había desaparecido su maquillaje."

Interpretación: Ha desaparecido su maquillaje o sea su homosexualidad, pero sigue existiendo temor a estar con ellos. La homosexualidad representa infidelidad.

Observaciones: Aunque dejó al amante lo ahora y frente a la situación

depresiva provocada por las pérdidas del compañero, homosexualidad y el maquillaje, hace aparecer maniacamente a cinco hombres (las cinco batas).

SUEÑO 101. "Me encontraba en un supermercado tratando de convencer a un señor que iba conmigo que allí había mucho más dinero del que estábamos calculando. Le di un billete de cinco mil pesos y compré un aparato de aire acondicionado."

Asociaciones e interpretación: Está circulando mucho más aire, es decir, están cambiando las cosas. El análisis no lo siente como costoso.

Observaciones: Nuevamente la oralidad representada por el supermercado. Existe una fantasía de curación: compra un aparato de clima acondicionado, como expresión de su deseo de cambiar de aire, el aire contaminado de su vida.

SUEÑO 102. "Estaba en un país que había sido tomado totalmente por otro. Vi a muchas mujeres muy guapas con flores en sus vestidos. Llegaron unos soldados y nos dispararon y quise que las flores de las mujeres cambiaran de color y se confundieran con el campo."

Asociaciones e interpretación: Está perdiendo la homosexualidad; pero ahora que está con las mujeres teme que los invertidos lo maten. Ha perdido a su último amigo homosexual.

Observaciones: El país totalmente tomado por otro alude a su estancia en un lugar realmente ocupado durante la segunda guerra mundial, en el cual se inició su creatividad literaria, gracias a la cual transforma las flores del mal (homosexual), en flores del bien (libros). Transferencialmente el analista está tomando totalmente el país, revirtiendo la inversión en heterosexualidad; pero existe el temor de ser destruido.

SUEÑO 103. "Fui al supermercado a comprar un reguilete, pero era otro tipo de máquina. Una muy potente que podía medir con exactitud a dónde iba el agua."

Interpretación: El terapeuta es el supermercado y él es, actualmente potente.

Observaciones: Es un sueño maniaco en el que de nuevo se expresa la oralidad a través del supermercado. En realidad no va a comprar una máquina superpotente, sino un juguete de niño, lo que se enlaza con sus cuentos infantiles. Se relata a sí mismo una fábula ante la depresión provocada por la pérdida de la homosexualidad.

SUEÑO 104. "Había un hombre que trataba de esconder drogas, no sé si las traía de contrabando, pero construyó una maleta con muchos compartimientos. Después fui a ver a la madre de un amigo que se mostró fría. Le pregunté que si no le daba gusto verme, me contestó que por qué le debería de dar."

Interpretación: Quiere esconder aspectos de su vida. Su madre se mostrará fría si se casa.

Observaciones: Trata de ocultar su homosexualidad del terapeuta en compartimientos secretos, pasarla de contrabando para que el analista no se muestre frío. Comienza a aparecer la mentira, el engaño de su heterosexualidad. Siente que debe mostrarla con mucho orgullo para evitar que el terapeuta se distancie de él. Usa la manía para evitar la paranoia (persecución por parte del terapeuta).

SUEÑO 105. "Había una chica en mi cuarto sentada en mi cama, tuve una erección. Se acostó conmigo y se sentó encima de mi pene. Alguien nos interrumpió y me fui a buscar cigarrillos. Creo que compré de la marca Kool."

Interpretación: Sueño heterosexual en que intervienen aspectos orales.

Observaciones: Kool es frío. Buscaba cigarrillos (recurso a la oralidad) que lo enfríen de la excitación sexual porque la mujer representa una amenaza para el pene. El coito en que queda abajo el hombre permite la expresión de fantasías homosexuales, ya que la inversión tiene gran relación con la dualidad actividad-pasividad. El paciente no tolera la heterosexualidad ni siquiera en una postura homosexual, tiene que ir en busca de cigarrillos para enfriarse.

SUEÑO 106. "Estaba en un tren y traía unas maletas. De mi cintura colgaba una cadena muy pesada. Me bajé del tren y perdí las maletas y la cadena. Entonces caminé por el centro de la ciudad y había un gran tubo de cemento abandonado. Volví a la estación y pregunté que cuál era mi tren. Al final encontré de nuevo mis maletas."

Asociaciones e interpretación: Es la primera vez que pierde algo y luego lo encuentra. Busca potencia sexual en el tubo de cemento. La cadena podría ser el temor a casarse o sea estar encadenado. No sabe cuál es su tren.

Observaciones: Las maletas representan simbólicamente a los glúteos y el tubo al pene. El paciente continúa temiendo la heterosexualidad y la abandona como un gran tubo de cemento. Avisa que retomará su tren, que no se haga el terapeuta ilusiones de que deja definitivamente la ho-

homosexualidad. Lo ha desencadenado; pero él recuperará sus maletas (homosexualidad).

SUEÑO 107. "Me encontraba con varios soldados y había un tanque que podía volar como helicóptero. Sabíamos que iba a suceder algo terrible y uno de los hombres nos previno. Todos tratamos de huir; pero antes de hacerlo, cada uno de nosotros puso dos dólares sobre la mesa para que el que se salvara se quedara con todo el dinero. Busqué en mis bolsillos; pero no tenía ninguna moneda que poner sobre la mesa."

Interpretación: Sufre una guerra interna y se angustia de no poder poner el mismo dinero que los demás. Temor a la situación económica si logra casarse.

Observaciones: Igual que en el sueño anterior, hay miedo, temor a que si no huye, se presente una situación que no pueda afrontar, que representa a través del dinero, usado aquí como un absurdo tan grande como decir que un homosexual puede convertirse en heterosexual. Tiene miedo de no poder en el matrimonio, en la misma forma en que pueden los demás. La pérdida de la homosexualidad puede constituir algo horrible: la desintegración esquizofrénica.

SUEÑO 108. "Me encontré tirándole café en el vestido a mi madre. Llegó un hombre viejo y me fui a la cama con él. Me dijo que tenía varios hijos y me los enseñó. No me gustó ninguno de ellos."

Interpretación: Quiere acercarse a su padre y herir a su madre. No le gustan sus hermanos.

Observaciones: En la fantasía puede hacerle hasta cuentos a los niños. En la realidad, los odia y este odio hace que se reinstale el cuadro psicopatológico a la muerte del hijo.

SUEÑO 109. "Había mucha gente en casa y una chica que era demasiado grande para mí. Le indiqué que no me gustaba y entonces se acercó otra muchacha que me dio una pieza de porcelana china rota; pero muy ornamentada."

Asociaciones e interpretación: Aunque se siente atraído por las mujeres, teme ser aplastado por ellas. Cree que lo pueden engañar con objetos rotos.

Observaciones: La porcelana es china, pero está rota. La mujer puede ser fina, atractiva, pero está castrada.

SUEÑO 110. "Estaba en el bar de un hotel lujoso y caro. Creía traer dinero pero no era así e intenté sacar mi tarjeta de crédito mas no la encontré. Me fui de allí y se llenó el lugar de homosexuales muy obvios. A todos ellos los rechacé. Uno me mostró sus genitales pero no quise tocarlos. Regresé a mi casa y encontré crema facial, una muchacha me la pidió. Se la di y mientras se la ponía, miré por la ventana, había luces y letreros anunciando las obras que pasaban en los teatros."

Asociaciones e interpretación: La primera parte, tiene que ver con el no tener las cosas que quiere. Rehúsa estar con los homosexuales, pero todavía no se encuentra definitivamente a gusto con una mujer. Existe el deseo de ver su nombre en las marquesinas de los teatros.

Observaciones: En la primera parte del sueño expresa su incapacidad para encontrar las cosas a través de las cuales pueden obtenerse otros objetos: dinero, tarjetas de crédito. En tanto tiene aspiraciones de autor teatral quisiera aparecer en las marquesinas. Huye aparentemente de la homosexualidad; pero en una identificación proyectiva con la mujer, busca exhibirse en letras luminosas; quiere contemplar su nombre en ellas, como narcisistamente lo hace en sus amantes.

SUEÑO 111. "Poseía un abrigo de militar precioso y buscaba guantes que fueran con él. Los robé y me perseguían unos soldados. En ese momento salté una barda y aunque ellos me buscaban no podían encontrarme."

Asociaciones e interpretación: Está mejorando, antes siempre lo hallaban. El abrigo es un cambio, pero todavía no es completo, pues le faltan los guantes. Teme que los homosexuales lo ataquen por haberles robado algo.

Observaciones: La identidad se adquiere cuando se posee todo el vestuario y en el sueño se expresa la dificultad para obtenerla a través de las vicisitudes en el encuentro de los guantes que debieran combinar con el abrigo. El traje precioso de militar representa simbólicamente la virilidad, la masculinidad idealizada y también la posibilidad de obtener contacto, protección, cobijo. Intenta cubrir las huellas homosexuales que pudieran delatarlo.

SUEÑO 112. "Un médico tenía un aeroplano azul muy lujoso. Entré y le dije: Por qué razón debo de volar con usted si solamente vivo a unas cuadras. El tenía un traje de piloto con un casco, se acostó en el suelo y llevaba un tubo de oxígeno. Me dijo: Lo siento pero no te voy a poder ver los jueves y los viernes, porque ya tengo citas. Pensé que su avión era fantásticamente lujoso y que debía de poseer mucho dinero. De repente me dijo: Mi esposa recibe doce mil pesos al mes, pero tengo que pagar

mil cuatrocientos pesos por el bebé que está en el hospital. En otra parte del sueño, se puso a bailar el twist y lo hacía muy bien."

Asociaciones e interpretación: Le faltan todavía unas calles que recorrer con el terapeuta. Los tubos serían el cordón umbilical. Las cifras son simbólicas y el bebé en el hospital es él mismo que le debe dinero al analista. Todavía no sabe bailar bien el "twist".

Observaciones: Se reitera la alusión a la vestimenta viril y protectora. Es un sueño transferencial: el terapeuta tiene avión, hijos y dinero y también los tiene su mujer. Es un intento de expresar que el analista y los objetos heterosexuales se encuentra idealizados, son muy ricos. Si él logra ser heterosexual, puede llegar a obtener poder económico a través de una esposa pudiente, pero en la realidad no sabe cómo manejarse; ignora cómo bailar "twist" y cualquier otra cosa.

SUEÑO 113. "No sé si estaba en un hotel o en una casa de huéspedes. En ese lugar había una mujer y varios hombres. Ella tenía una máquina de lavar llena de botellas y de excrementos. Era muy sucia porque metía ropa cochina dentro de la lavadora."

Asociaciones e interpretación: "La ropa sucia se lava en casa". No ha hablado con su novia sobre la homosexualidad a la que considera llena de excrementos.

Observaciones: Cuando se empieza a acercar a la heterosexualidad surge inmediatamente el: "viejas mugrosas, portadoras de botellas (vagina) excrementicias, sucias, cochinas".

SUEÑO 114. "Había una chica que quería comprobar ciertas teorías con reacciones fantásticas. Me mandaba una carta en la que aparecían corazones dibujados. Tenía muchas hojas y fotografías. Me costaba mucho trabajo leer la carta porque en ese lugar había mucha gente hablando. Sentí los latidos del corazón y pensé que cada palpitación representaba lo que iba yo a vivir."

Asociaciones e interpretación: Su nuevo estado también puede hacerlo creativo. Existe un deseo de continuar produciendo de acuerdo con el latir del corazón.

Observaciones: En este sueño se encuentra un anuncio de partida. En el paciente, que vino por angustia cardíaca, se presenta la dualidad entre el mensaje de la heterosexualidad (latido) y la incapacidad de seguirlo (homosexualidad). Podría producir de acuerdo con los latidos de su corazón, pero le da mucho susto. El terapeuta apoya su seguridad y aspectos creativos.

SUEÑO 115. "Me encontré a un amigo en la calle, que estaba furioso y deprimido. Comenzó a contarme sus problemas pero le dije que no me interesaban porque tenía los míos propios. Me puse a conducir mi coche muy alocado. Llegué a mi departamento que estaba destruido y arruinado. Me salí de allí y me fui a un río cercano. Vi a un amigo en una lancha al que le grité, pero no me escuchó. Necesitaba una linterna y fue hasta entonces que él vino hacia mí y me mostró el camino."

Asociaciones e interpretación: El terapeuta es el hombre de la lancha que le ha mostrado la ruta a seguir. Él ha destruido el departamento o sea su homosexualidad. No parece estar tan alocado como antes.

Observaciones: Sueño de salida de tratamiento. Vive la intervención terapéutica como arruinarse, como si el analista le hubiera destruido su homosexualidad. La heterosexualidad le provoca una fantasía de fin de mundo que expresa en la destrucción de su departamento, que es la de sí mismo en el sentido de "Yo soy mi casa". Siente que el terapeuta le impuso sus valores, pensando que la homosexualidad es enfermedad y debe quitarse, cuando tal vez por ese camino hubiera encontrado su linterna.

SUEÑO 116. "Veía un álbum de fotografía que me mostraba cuánto había cambiado. En algunas de ellas estaba yo en mi uniforme."

Asociaciones e interpretación: No es ya el hombre débil que tuvo relaciones homosexuales en Oriente.

Observaciones: En los sueños se representa muy frecuentemente la historia a través de álbumes de fotografías. Sólo en algunas de ellas viste el paciente uniforme, que para él es un símbolo viril. Esto es equivalente a expresar: "algunas veces soy heterosexual, otras no".

SUEÑO 117. "Estaba nadando con varios amigos y había olas tremendas. Uno de ellos tenía caracolitos pegados en las nalgas por haber estado sumergido tanto tiempo en el agua. Me puse a pegarle en los glúteos para quitárselos. Otro hombre que estaba allá comenzó a desprender los caracolitos que tenía por delante y sus testículos se convirtieron en una vagina."

Asociaciones e interpretación: Ha ocurrido una metamorfosis, los hombres se han convertido en mujeres. Todavía trae caracoles en las nalgas aunque se ha quitado muchos.

Observaciones: A pesar de que se quita unos caracoles por detrás, realmente se pone otros por delante. Los caracoles son símbolo sexual femenino. El que nuevamente un hombre se convierte en mujer, implica que el paciente sigue en la homosexualidad. En el sentido más profundo

expresa que como en la metamorfosis de Kafka, un hombre se transforma en insecto, él siente haber sufrido un cambio siniestro.

SUEÑO 118. "Manejaba mi automóvil con mi novia y frente a mí había un grupo de atletas. Era una parte horrible de la ciudad como "Tepito. Llamé a la policía para que se llevaran a esos hombres, pero no me hacían caso y salí huyendo."

Asociaciones e interpretación: Aunque está por casarse con su novia, sigue temiendo la parte horrible de él y la separación del terapeuta. A partir de ahora el camino lo tendrá que recorrer solo.

Observaciones: Ve su homosexualidad como algo horrible pero presente, lo manifiesto es: "Qué horror de hombres, llamo a la policía (al terapeuta)", como una anuencia al analista que le dice que ser homosexual es malo; lo que realmente quisiera es encontrarse con más atletas. El médico lo deja solo en un camino lleno de tentaciones y peligros.

SUEÑO 119. "Era Navidad y había un hombre muy bien parecido. Semejante al Moisés de Miguel Ángel, se encontraba desvestido y tenía una erección. Sonrió y bajó a donde yo estaba. De repente un elefante quería tener relaciones sexuales. El hombre dijo que pondría el pene del elefante en un bambú para hacerlo sentirse mejor. Observé que el hombre estaba un poco triste y le desee Feliz Navidad."

Asociaciones e interpretación: No pudo tener relaciones sexuales con su futura esposa porque la hija de ella se encontraba presente. Quisiera ser un elefante en lo que respecta a potencia sexual. Pide al mismo tiempo instrucciones de su padre del que se está separando.

Observaciones: Aunque hay una mutación del Moisés lacerado, del pecho abierto de los primeros sueños en un Moisés erecto, persiste la idealización de la masculinidad. Sueña, en forma megalomaniaca, penes de elefantes, únicos capaces de satisfacer a las insaciables mujeres.

SUEÑO 120. "Me hallaba nadando y veía cañerías debajo del agua. No llevaba traje de baño. En el fondo había un edificio extraño. Súbitamente me percaté de que había estado mucho tiempo allí, me salí del agua y me fui a cenar."

Asociaciones e interpretación: Ha permanecido mucho tiempo en análisis y ahora se va a cenar.

Observaciones: Lo de abajo, el edificio extraño, es la heterosexualidad.

SUEÑO 121. "Alguien estaba en el hospital, era una vaca a la cual estaban operando, pero no tenía pelo. Una muchacha cerca de ella la ordeñaba. Abrieron sus pechos. La vaca se moría y los cirujanos trataban de alcanzar sus órganos vitales. De repente algo vivo salió y la vaca murió."

Asociaciones e interpretación: Está naciendo una vida nueva. La muchacha ordeñando la vaca puede ser su futura esposa. Existe la idea de un parto y tener un hijo de él, para terminar con su esterilidad.

Observaciones: Nace una vida nueva colocando en el terapeuta su identificación femenina (la muchacha que ordeña la vaca). También asume en sí mismo la feminidad, en una vaca que muere, como si expresara: "Yo ya salí de aquí, he muerto". Para que haya una vida nueva tiene que haber alguien o algo que muere.

ES SUMAMENTE INTERESANTE OBSERVAR QUE EL PACIENTE SE SEPARÓ, DESPUÉS DE PERMANECER CASADO DURANTE UN AÑO, DE SU ESPOSA A RAÍZ DE QUE ÉSTA PERDIÓ UN HIJO.

CAPÍTULO VI

IDEAS DE FREUD ACERCA DE LA HOMOSEXUALIDAD

La primera mención inteligible que hizo Freud sobre el problema de la homosexualidad aparece en el 2o. tomo de *La interpretación de los sueños* (1900). En ella, el psicoanalista vienés se refiere al simbolismo sexual que ha sido demostrado por Schrötter, quien siguiendo las ideas de Svoboda, hipnotiza personas normales que utilizarán en sus sueños, símbolos familiares, en lugar del material sexual. Por ejemplo, si a una mujer se le sugiere que tiene que soñar con relaciones homosexuales con una amiga, ésta aparecerá en el sueño cargando un bolso con el siguiente letrero: "para mujeres solamente". Otros autores han demostrado que los símbolos sexuales conocidos aparecen también en los enfermos con cuadros confusionales, como la psicosis de Korsakoff.

En relación a los sueños de la extracción dentaria, Freud los conecta con fantasías masturbatorias de pubertad y presenta algunos ejemplos en un paciente homosexual.

Con respecto al criterio de que la bisexualidad está presente en todos los sueños que había sido sostenido por Stekel y Adler, el célebre psicoanalista afirma que tal aspecto no es realista, dado que los sueños pueden satisfacer otras necesidades humanas, tales como: el hambre, la sed, la conveniencia, etcétera. También se opone a la idea de Adler de que los sueños avanzan de lo femenino a lo masculino.

En el primer capítulo de *Tres ensayos sobre la sexualidad*, (1905), Freud reflexiona extensamente acerca del problema de la homosexualidad. Al hablar de la conducta de los invertidos, los divide en tres grupos:

Dr. Enrique Guarnier.

A) Los absolutos, en los cuales el objeto sexual pertenece a su propio sexo y nunca muestran deseos sexuales hacia personas del sexo opuesto.

B) Los amfigénicos, en los cuales no existe la exclusividad en la búsqueda de la relación sexual. Los hermafroditas serían el ejemplo de ello.

C) Los contingentes, los cuales, por falta de accesibilidad del objeto, son capaces de tomar a una pareja de su propio sexo.

Según Freud, algunos invertidos aceptan su homosexualidad, pero otros se rebelan a su destino y son tratables por el procedimiento psicoanalítico.

No se conoce a ciencia cierta cuándo se inicia la perversión. Se puede pensar en una especie de amnesia infantil hacia el comienzo del padecimiento. Cabría la idea de posibles oscilaciones a lo largo de la vida en cuanto al objeto sexual.

Con respecto al criterio prevalente en su época, de que los homosexuales eran individuos degenerados, Freud se opone a tal designación por las siguientes razones:

1) La homosexualidad es encontrada en personas que no exhiben otra desviación de lo normal.

2) Es observada asimismo, en personas cuya eficiencia no muestra alteración e inclusive en su funcionamiento intelectual, desarrollan altas cualidades.

3) La inversión ha sido observada:

a) en los pueblos más civilizados

b) de acuerdo con Bloch, en las razas más primitivas.

En cuanto al carácter innato en el tipo contingente, sería difícil de explicar. Freud piensa que en los homosexuales absolutos tampoco hubo una impresión importante que dejara una tendencia hacia la inversión. Podría haber otros factores tales como el punto de fijación o la debilidad sexual, como factores desencadenantes.

Influido por Fliess, el genial psicoanalista, termina refiriéndose al problema de la bisexualidad y niega la vigencia de las ideas de Krafft-Ebbing según el cual, los homosexuales masculinos tendrían un cerebro femenino. Las glándulas sexuales funcionan a partir de la pubertad, independientemente del llamado cerebro masculino o femenino.

Al referirse a la utilización del orificio anal en la homosexualidad masculina. Freud afirma que aunque los invertidos lo usan debido a la semejanza que tiene con la vagina, esto es sólo un disfraz, puesto que lo que prefieren en el fondo es la masturbación.

En lo que concierne a la prevención de la homosexualidad, habla de la atracción que hacia los individuos del mismo sexo se siente durante la pubertad. No obstante, esto no podría ser un factor desencadenante sino

que tal vez sea la sociedad prohibitiva o el que estos hombres amaron en la infancia a su madre y no pudieron cambiar ese afecto hacia otras mujeres. El genial autor, descubre también la contribución del padre y la actitud competitiva que entabla con el hijo, provocando una influencia decisiva en contra de la dirección normal instintiva.

En *Las teorías sexuales de los niños* (1908), afirma que:

un infante no acepta la ausencia del pene en la mujeres y para consolarse asegura que éste es diminuto y que crecerá. Si esta posición permanece a lo largo de la existencia, el adulto no podrá tener vida sexual con una persona que carezca del órgano y, por tanto, se hará homosexual.

En *El caso Juanito* (1909), nos hace ver que no existe un instinto homosexual, sino que en estos casos, los instintos se han separado del objeto y que la fijación ocurre debido a que buscan en otros invertidos unos genitales semejantes a los que ellos poseen.

En su trabajo sobre *Leonardo da Vinci y una memoria de su infancia* (1910), el descubridor del psicoanálisis, hace por primera vez hincapié en el problema de la génesis de la homosexualidad como exclusiva del conflicto con los padres. De acuerdo con Freud, el invertido tiene una liga de tipo erótico con la madre durante la primera infancia. Esta que frecuentemente es masculina, empuja al padre fuera de la casa y lo coloca en una posición inadecuada. La ausencia del padre y la influencia femenina someterían al hijo, de tal forma, que si el padre fuera lo suficientemente fuerte corregiría la relación de objeto que hace al hijo homosexual.

A continuación de estos párrafos es cuando Freud menciona, por primera vez, el problema del narcisismo y la preferencia hacia el propio sexo en el ser humano.

No obstante estos descubrimientos trascendentales, el autor no se mostraba concluyente y consideraba que podían haber otros factores en la génesis de la homosexualidad, aunque sí admite que todos los elementos mencionados explican la problemática de Leonardo y su atracción hacia sus discípulos.

En *Notas sobre un caso de paranoia* (1911), mejor conocido como el caso Schreber, Freud se refiere a un trabajo que había sido publicado poco tiempo antes por Naeders, con quien coinciden Jung y Ferenczi. Todos estos autores concuerdan en que el mecanismo paranoico es una defensa contra la homosexualidad. Freud demuestra esto mismo en las fantasías del doctor Schreber. En cuanto a la proyección, ésta surgiría debido al deseo del paranoico de ser mujer en el acto sexual. Se formaría

la ecuación: no lo amo, lo odio y de aquí, el mecanismo proyectivo. Me odia, lo cual, justifica mi odio.

En un artículo sobre "*un caso de paranoia en contra de la teoría psicoanalítica*" (1915), lleva a cabo las deducciones necesarias para demostrar la persecución de la madre en una paciente en la que este hecho aparecía enmascarado y, por tanto, el caso en última instancia, afirma la teoría homosexual en la paranoia.

En una *Introducción al narcisismo* publicado en el mismo año, demuestra que los invertidos no han tomado como objeto de su amor a sus madres, sino a sí mismos. Divide las búsquedas de objeto en dos formas principales: narcisistas y anaclíticas y afirma que una persona puede amar:

- a) lo que él mismo es
- b) lo que fue
- c) lo que le gustaría ser
- d) alguien que fue parte de uno mismo

2.- De acuerdo con la liga anaclítica:

- a) la mujer que le da de comer
- b) el hombre que nos protege.

En *El hombre de los lobos* (1918) aparecen numerosas menciones a la bisexualidad, aunque se considera esencial en la homosexualidad de este paciente, su carácter sádico-anal.

En *Psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina* (1920), realiza un estudio cuidadoso de la sexualidad de la mujer y en una historia clínica detallada, aunque sumamente incompleta, nos presenta un caso de homosexualidad como resultado de un desafío al padre.

La enferma retiraría su afecto hacia éste, debido a que la madre se encontraba embarazada durante la etapa edípica. En una nota del caso, Freud cita otro en el cual el padre es un artista que presentaba conflictos homosexuales y creativos, parecía decirse a sí mismo: "Todas las mujeres pertenecen a mi padre y, por tanto, el paciente buscaba situaciones de sumisión en las relaciones sexuales".

Respecto a la curación de la homosexualidad, Freud se muestra escéptico y afirma que es igualmente difícil convertir a un invertido en heterosexual que transformar a un heterosexual en homosexual.

En *Algunos mecanismos neuróticos en los celos, paranoia y homosexualidad* de 1922, al descubridor del psicoanálisis afirma que el reconocimiento de la homosexualidad se inicia al terminar la pubertad en que se observa que un joven que hasta ese momento se encontraba fijado a su

madre, cambia en su actitud, se identifica con ella y busca objetos amorosos que podrá amar en la misma forma que su madre lo quiso a él. Existirá, por tanto, una fijación hacia la figura materna que le impide pasar a otra mujer.

Además surgirá una valorización exagerada del órgano fálico y una falta de tolerancia hacia todo individuo que no posea ese órgano. También aparecerá el desprecio hacia la mujer y aún horror a ellas.

Freud piensa también que el temor al padre juega un papel fundamental, puesto que la renuncia a las mujeres significa en el fondo una rivalidad con el progenitor. Todo esto estará condicionado por un profundo temor a la castración.

Por consiguiente, los factores esenciales en el desarrollo de la homosexualidad serán: liga intensa con la madre, narcisismo y temor a la castración. Aunque los elementos antes citados serían los principales en el mecanismo etiológico de la inversión, Freud también considera que los celos hacia el hermano mayor pueden ser importantes, puesto que éste puede ser el primer objeto de amor y al mismo tiempo crear problemas paranoicos en el homosexual.

En *Dostoiewsky y el parricidio* (1928), repite la idea de la castración en la génesis de la homosexualidad latente del célebre autor de *Crimen y Castigo*. Dostoiewsky muestra en sus personajes actitudes tiernas hacia los rivales crueles y posiciones pasivas ante los enemigos.

De acuerdo con la teoría psicoanalítica, los padres internalizados se convierten después en la etapa edípica, en el superyo y si éste fue sádico, el yo se transforma en masoquista y actúa de una manera femenina.

En *Análisis terminable e interminable* (1937), Freud hace una amplia disquisición acerca de los instintos. De acuerdo con su posición teórica, todos los seres humanos son bisexuales en el sentido de que su libido es distribuida de una manera latente o manifiesta hacia objetos de ambos sexos. Sin embargo, la homosexualidad no se hará aparente más que cuando exista un conflicto irreconciliable en la infancia.

Así como la función heterosexual estará alterada en las personas con homosexualidad latente, también se podrá observar en ellas una mayor conflictiva neurótica.

Cada persona tiene una cierta cuota de libido a su disposición, con la cual los instintos (erótico y destructivo) luchan. El incremento del impulso agresivo contra el Eros, establece la principal conflictiva del ser humano.

BIBLIOGRAFIA

- FREUD, S. *The Interpretation of Dreams*, tomo 2. vol. v, 384-387 y 392. The Standard Edition, Hogarth Press, London, 1900.
- FREUD, S. *Three Essays on the theory of sexuality*, vol. VII, 136-148 y 229-230, The Standard Edition, Hogarth Press, London, 1908.
- FREUD, S. *On the several theories of children*, vol. IX, 216-217, The Standard Edition, Hogarth Press, London, 1908.
- FREUD, S. *Analysis of a Phobia in a five year old boy*, vol. x, 15-17, The Standard Edition, Hogarth Press, London, 1909.
- FREUD, S. *Leonardo da Vinci and a memory of his childhood*, vol. XI, 67-73 y 117-120. The Standard Edition, Hogarth Press, London, 1910.
- FREUD, S. *Psychoanalytic notes on an autobiographical account of a case of paranoia (Dementia paranoides)*, vol. XII, 43-47 y 59-63, The Standard Edition, Hogarth Press, London, 1911.
- FREUD, S. *A case of paranoia running counter to the psychoanalytic Theory of the Disease*, vol. XIV, 265-269, The Standard Edition, Hogarth Press, London, 1915.
- FREUD, S. *On Narcissism. An introduction*, vol. XIV, 88-91, The Standard Edition, Hogarth Press, London, 1915.
- FREUD, S. *From the history of a infantile neurosis*, vol. XVII, 3.123, The Standard Edition, Hogarth Press, London, 1918.
- FREUD, S. *The psychogenesis of a case of homosexuality in a woman*, vol. XVIII, 151-154 y 169-170, The Standard Edition, Hogarth Press, London, 1920.
- FREUD, S. *Some neurotic mechanisms in jealousy, paranoia and homosexuality*, vol. XVIII, 230-232, The Standard Edition, Hogarth Press, London, 1922.
- FREUD, S. *Dostojewsky and Parricide*, vol. XXI, 184-185, The Standard Edition, Hogarth Press, London, 1928.
- FREUD, S. *Analysis terminable and interminable*, vol. XXIII, 243-244, The Standard Edition, Hogarth Press, London, 1937.

CAPÍTULO VII

OTROS PUNTOS DE VISTA SOBRE EL TEMA

La homosexualidad ha sido motivo de investigación por parte de médicos, psiquiatras, genetistas, psicoanalistas, etcétera, esfuerzos encaminados, a nuestro modo de ver, a aportar elementos que permitan entender el porqué de una conducta que no corresponde a la de las mayorías. Inevitablemente el científico es trascendido por su ideología y no resulta infrecuente que el trabajo se desvíe hacia una apología o condena del objeto de estudio. Socarides (54 y 55) ha efectuado magníficas revisiones sobre el tema que nos ocupa. La presente, sin pretender ser exhaustiva, constituye un intento de ofrecer al lector un panorama general sobre la literatura científica existente, especialmente la proveniente del campo psicoanalítico.

Antes y después de Freud, la homosexualidad ha sido estudiada desde puntos de vista somáticos, genéticos y hormonales, sin que hasta el momento pueda concluirse que su existencia coincidente con la conducta que estudiamos, constituya la causa eficiente que la determina.

Krafft-Ebing (33) y Hirschfeld (23) la consideraron como una característica innata, debida a la existencia de excesos en las cantidades de sustancias masculinas o femeninas en el cerebro, magnitudes determinadas en forma hereditaria. Mantegazza (35), la atribuyó a desorden anatómico provocado por el desplazamiento de los nervios sensoriales del pene al recto, con el consiguiente desplazamiento de la posibilidad de satisfacción erógena de una zona a la otra. Glass (17) y Kolodny (32) encontraron disminución de andrógenos en homosexuales masculinos; sus hallazgos no son concluyentes, ya que la administración hormonal no

Dra. Isabel Días Portillo.

cambia la direccionalidad del impulso sexual. Las investigaciones de Barry y Barry (4) también contradicen las de los autores antes mencionados, en tanto que encuentran una relación estrógeno-andrógeno normal y en casos en que efectivamente existe disminución androgénica, ésta es atribuible muy claramente a situaciones externas, tales como falta prolongada de sueño e ingestión intensa de alcohol, que como sabemos, produce también disminución hormonal en hombres heterosexuales. A los estudios precursores de H. Ellis (10) sobre la determinación genética de la homosexualidad, han seguido los de Kallman (26) y Rainer (45) entre otros, que investigaron la conducta de gemelos monocigóticos, sin que haya podido demostrarse la independencia de ésta con respecto a la determinación del medio ambiente.

Los diversos autores psicoanalíticos han ampliado y modificado las hipótesis freudianas sobre el tema. Así Fenichel (13), Ferenczi (14 y 15), Grauer (19) y Heiman (20) se adhirieron a la tesis de una disposición bisexual original, a partir de la cual surgiría el desarrollo homo o heterosexual. Bieber (7) y Rado (44) se oponen a la existencia de una tendencia tal y la mayoría de los autores considera que los factores ambientales determinan la direccionalidad, el objeto de elección sexual.

Abraham (1 y 2), Bergler (6), Bychowski (8) y Fenichel (12) refieren la génesis de la homosexualidad a la relación con la madre. Para el primero de estos autores, el homosexual activo proyecta en su pareja a la madre que quiso destruir y el pasivo puede fantasear que obtiene en el coito, las cualidades masculinas de las que carece, castrando al padre, rival en cuanto a la posesión de la madre. Estos papeles se alternan y en ambos casos existe una regresión de la libido a sus fijaciones narcisistas, en las que se identifican pene y pecho. A través de la búsqueda del pene gratificante, se busca la obtención del pecho generoso y el genital masculino que frustra, revive la insatisfacción oral.

Bergler alude al mecanismo de identificación introyectiva con la madre, gracias al cual el niño niega el desengaño causado por el destete, convirtiéndose, en vez de receptor pasivo, de la leche materna, en dispensador activo de sustancias a través de su pene. Bychowski añade a la búsqueda de la madre en el coito, la de la propia virilidad proyectada y expulsada. Fenichel encuentra que la identificación con la madre frustrante es similar a la que acontece con el agresor y se realiza cuando menos en el aspecto parcial de compartir con ella el gusto por los hombres. Si el sujeto es más narcisista que edípico, se comportará como hubiera querido que lo hiciera su madre en el trato entre ambos, disfrutando así del goce del ser amado por sí mismo. Estos "caracteres fálicos", buscan adolescentes que los representan para satisfacer sus necesi-

dades sexuales. Si a la identificación con la madre se suman componentes anales, surge el deseo de gozar en forma pasivo-receptiva, sometiéndose, como la progenitora, al padre que así se convierte en el objeto erótico. La sumisión encubre la fantasía de robar el pene paterno en forma agresiva. Para Raik (47), la adopción fantaseada del papel femenino cumple dos funciones: una agresiva, en la que se anula a la mujer y otra erótica gracias a la cual se consigue la posesión de la madre, en virtud de la regresión de la relación de objeto a la identificación.

Klein (29 y 30), Heiman (20, 21 y 22) y Rosenfeld (48) explican la fijación a la madre en términos de las ansiedades provocadas por impulsos orales y anales incorporativos, propios de la posición esquizoparanoide, en la que existe una identidad entre el pecho y el pene. Cuando la omnipotente hostilidad y la envidia del niño no logran ser neutralizadas por la presencia de una buena madre, las fantasías adquieren caracteres terroríficos, cuyo contenido es la destrucción del cuerpo materno para apoderarse de sus anheladas pertenencias: leche, penes, hijos, etcétera. Esto lleva a intensos temores persecutorios, la retaliación debe venir de la madre y para protegerse en contra de ella es necesario buscar aliados del mismo sexo: padre, hermanos. Los substitutos de éstos, constituirán la protección en contra de la vagina de los subrogados maternos, que inconscientemente ha quedado identificada con una boca, tan voraz como lo fue la del lactante. Una complicación adicional está constituida porque el deseo de castrar al padre, para apoderarse del instrumento que le haría posible el sometimiento materno, hace que también el objeto homosexual se constituya en un perseguidor.

Para Thorner (58) el homosexual activo realiza la fantasía de ser la madre buena que amamanta, mientras el pasivo se constituye en la devoradora insaciable. Monchi (37) también enfatiza la identificación con aspectos parciales de la imagen materna. Bartolini (5) y Whiting (59) coinciden en referir el origen de la homosexualidad a fijaciones orales que debilitan el logro de una adecuada genitalidad, frente a cuyas exigencias se regresa al punto en el que previamente se detuvo el desarrollo, gracias a esto se efectúa una división de la madre en un objeto parcial (pecho) bueno, gratificante y otro genital, malo, exigente y frustrante. A través de la búsqueda de penes sucesivos, se trata de encontrar satisfacción para la fantasía de hallazgo y posesión del pene-pecho único, inagotable, perpetuamente satisfactor, como se deseó fuera el pecho materno. El encuentro con genitales masculinos que frustran revive la relación con el insatisfactorio objeto primario, con lo que se acentúan las ansiedades depresivas en las que se teme destruir y perder la identificación con la madre, si tal situación se vive como agresiva, entonces hay miedo a la re-

taliación materna y aparece la ansiedad paranoide. El temor a haber destruido el pene-pecho de la pareja, y por identificación proyectiva el propio, lleva a una búsqueda inacabable de penes que reaseguren sobre la integridad del objeto y de sí mismos. De esta manera surge el fetichismo del pene.

Podolsky (42) añade al anhelo de gratificación oral, un constante sentimiento de aislamiento y falta de relación con el progenitor del mismo sexo durante el desarrollo, en el niño que posteriormente será homosexual. Para Rado (43) y Ovesey (39), la inversión obedece a temor al acto heterosexual, debido a que las fantasías hostiles en contra de la imagen femenina hacen que surja el miedo al castigo, a la retaliación. En cambio Boehm, citado por Sánchez H. (49), la atribuye a impulsos hostiles, castrantes en contra del pene paterno, que se fantasea como un objeto enorme y terrorífico en el interior de la vagina materna, lugar en el cual se pretende destruirlo. La represión de estos deseos imposibilita para la heterosexualidad y lleva a la elección homoerótica, que a su vez cumple dos finalidades: Hacer al compañero impotente para la relación heterosexual, separándolo así de las mujeres y castrarlo, apoderándose de su pene y aumentando de esta manera el poder del propio. Jones (25), Luquet (34) y otros autores enfatizan el papel que tiene la angustia de castración en la génesis del síntoma que nos ocupa. Thorner (58) y Hornstra (24) se adhieren a la visión freudiana de la fijación anal y de la existencia de deseos pasivo-masochistas hacia el padre. Bergler (6) y Sherman (52) hacen derivar el masoquismo psíquico del homosexual de los deseos agresivos, que originalmente dirigidos hacia la madre, después se vuelcan contra el padre. Para Fenichel (12) existe una erotización de la ansiedad proveniente de los conflictos edípicos y preedípicos.

Socarides (53) entre otros autores, encuentra que la formulación de Freud sobre la paranoia como defensa contra la homosexualidad, resulta contradicha por el hallazgo de mezclas diversas de ambas entidades, además de que, a diferencia de la paranoia en la que el objeto amoroso se convierte en perseguidor, en la homosexualidad es el rival (padre, hermano), el que se transforma en depositario de los impulsos eróticos.

Para A. Freud (16) el invertido busca una identidad masculina a través del mecanismo de identificación con la pareja del mismo sexo. Shentoub (51) y Morgenthaler (38) encuentran desigualdad entre las líneas de desarrollo del yo y las de los impulsos durante el periodo preedípico, con persistencia de pensamiento mágico, indiferenciación entre las representaciones del self y las del objeto y falta de control sobre las tendencias sexuales y agresivas. Socarides (54) observa que la existencia de un superyo pregenital, primitivo y arcaico impide en forma importante la aproxima-

ción a la mujer, debido a la existencia de un concepto sádico de la relación heterosexual. Bychowski (9) equipara la homosexualidad a la esquizofrenia en términos de estructura psíquica, halla en ambas una organización sexual infantil y un yo primitivo, falta de firmeza en los límites yoicos, lo que posibilita la existencia de identificación transitorias, baja tolerancia a la frustración, incapacidad para ligar energías instintivas, neutralizar agresión y realizar síntesis.

Ovesey y Gaylin (40) proponen una determinación múltiple de la homosexualidad. Se busca el acto genital tanto por razones sexuales como no sexuales. Las primeras están constituidas por el miedo a la heterosexualidad, temor proveniente de la infancia, debido bien a intimidación sexual directo o a prohibiciones diversas con respecto a la adopción del rol masculino, todo esto lleva a la inhibición de la función heterosexual con el fin de evitar los castigos que su ejercicio conlleva: castración y muerte.

Los motivos no sexuales generadores de la homosexualidad se encuentran constituidos por fantasías de dependencia y de poder. Las primeras reflejan una inhibición en la autoafirmación y el sujeto que las sufre las malinterpreta como fracasos en el logro de una adecuada masculinidad y por tanto las equipara con feminidad y en última instancia se vive castrado. La reparación mágica más directa de estos fracasos se obtiene a través de la fantasía de incorporación del pecho materno o de su equivalente, el pene paterno, concebido como órgano nutricio que alimenta por la boca o a través del ano. Esta última solución tiene la ventaja adicional de contrarrestar la angustia de castración, gracias a la fantasía de poder apoderarse y disponer de la fuerza viril del "donante", sustituto del padre.

La homosexualidad puede ser buscada como fórmula para resolver los conflictos de dependencia a través de la búsqueda de poder. La relación de dominio-sumisión se coloca en términos de contexto masculino-femenino, dentro del cual el hombre más débil es forzado a someterse como mujer al más fuerte. Esta concepción inconsciente de las luchas por el poder entre hombres, se deriva primariamente de la rivalidad edípica con el padre y en menor grado con los hermanos. En el curso del desarrollo es modelada por estereotipos culturales que representan a la masculinidad como algo fuerte, adecuado y superior, mientras lo femenino es sinónimo de debilidad, inadecuación e inferioridad. Las tres motivaciones anteriormente citadas interactúan y se refuerzan mutuamente en todo homosexual. Kardiner (27) enfatiza también el condicionamiento social de la homosexualidad.

Sachs postuló como mecanismo principal en la inversión el de una liga muy intensa con la madre, que produce temor y culpa y lleva a transfor-

maciones psíquicas importantes, a través de la formación de un compromiso represivo. Se produce una escisión gracias a la cual entra al servicio de la represión una parte de la sexualidad infantil, desplazada y sujeta a sustituciones y otros mecanismos de defensa. En virtud de este proceso se aporta al yo la posibilidad de obtener placer pregenital y pueden, debido a ello, reprimirse al resto de los componentes del conflicto. La gratificación placentera resulta de tal magnitud e importancia, que el síntoma adquiere una gran importancia para el sujeto y por tanto la renuncia a él resulta extremadamente difícil.

Socarides (55) encuentra cinco tipos principales de homosexualidad: preedípica, edípica, situacional, variante y latente. En la primera existe una severa perturbación de la identidad genérica, debida a la persistencia de la identificación femenina primaria con la madre, como resultado de la incapacidad para progresar a través de la fase de separación-individuación (entre el año y medio y los tres años) y desarrollar una identidad independiente de la madre. Bajo la presión de la angustia de castración en la etapa edípica, parece formarse una identificación secundaria con la madre, expresada a través de deseos pasivos hacia el padre, detrás de la cual pueden aún descubrirse la primitiva identificación femenina con la madre preedípica. En este tipo de identificación prevalecen mecanismos mentales arcaicos y primitivos que producen grandes ansiedades proyectivas e incorporativas debidas a temores con respecto al yo: miedo a su disolución, a la pérdida de sus límites; al self y a ser absorbidos, englobados a perder su individualidad, que originan una angustia insistente, continua, intratable, que lleva a una búsqueda permanente de parejas sexuales.

Se necesita del acto homosexual para asegurar la sobrevivencia del yo, para estabilizar transitoriamente el sentimiento del self y a veces para evitar la caída en una psicosis paranoide. Consecuentemente se busca y repite frecuentemente la experiencia sexual y por tal motivo el autor antes mencionado denomina obligatorio a este tipo de homosexualidad, en la cual el sujeto es incapaz tanto de abstenerse a buscar parejas de su mismo sexo, como de aproximarse a las del opuesto. Dado que el conflicto nuclear constituido por el temor a ser englobado, a perder los límites de yo y del self ha sufrido una transformación y ha quedado disfrazado a través del mecanismo del compromiso represivo (mecanismo de Sachs), el cual permite que la parte más aceptable de la sexualidad infantil permanezca inconsciente, el síntoma homosexual es egosintónico. La meta de la actividad sexual es conseguir la sobrevivencia del yo y reconstruir un sentimiento de identidad sexual de acuerdo con la dotación anatómica. El hombre adquiere "masculinidad" a través de la identificación con la pareja homosexual y se reasegura contra la angustia de castración por

la presencia del órgano cuya pérdida se teme en el compañero; esto disminuye la angustia de castración. Khan (28), Segal (50) y Thompson (57) concuerdan con Socarides en atribuir la génesis de la homosexualidad a la incapacidad para progresar de la simbiosis con la madre, a la fase de separación individuación.

En el tipo edípico de la conducta que estudiamos, son el fracaso de la resolución del conflicto de la fase correspondiente y la angustia de castración los que llevan a la adopción de la posición edípica negativa y a una regresión parcial a las frases previas del desarrollo. El trastorno en la identidad, que también aquí se presenta, obedece a una identificación secundaria con el padre del mismo sexo. La ansiedad subyacente se debe, en el hombre, al miedo de ser penetrado por un hombre más poderoso (el padre). El acto homosexual es un intento de asegurarse la posibilidad de dependencia y de alcanzar poder a través de la seducción del compañero vivido como capaz y poderoso. Como el síntoma no es producto de una representación disfrazada y aceptable de un conflicto más profundo, resulta egodistónico y por tanto puede ser a su vez objeto de represión y permanecer inconsciente, sin llegar a la expresión motriz, a la actuación. Cuando amenaza con irrumpir a la conciencia, surge la ansiedad, señal de alarma frente a la posibilidad de emergencia de impulsos temidos. La barrera que impide la actuación puede romperse en circunstancias que suscitan rebeldía, con rabia desafiante o consecutivamente a pérdidas objetales que llevan a una intensa depresión, pero como el acto homosexual carece aquí del sentido de restitución mágica que se encuentra en el tipo preedípico, resulta insatisfactorio y frecuentemente es pagado con culpa y vergüenza. En resumen, en la homosexualidad edípica la tendencia en cuestión puede mantenerse totalmente inconsciente, aparecer solamente en fantasías y no impide la actividad heterosexual, que generalmente constituye la elección de objeto que se busca conscientemente.

El tipo de homosexualidad designado como situacional no obedece, según el autor, a conflictos y angustias inconscientes, sino a que, debido a factores circunstanciales (cárceles, internados, campos de batalla, etcétera), el encuentro con una pareja heterosexual resulta imposible. Este tipo es sumamente discutible, ya que no todos los sujetos privados de posibilidades sexuales comunes, recurren a la satisfacción homoerótica.

La homosexualidad variante tiene motivaciones tan diversas como pueden ser las de conseguir protección, poder satisfacer necesidades de dependencia, seguridad, venganza o experimentar sensaciones especiales, nuevas, diferentes y puede formar parte de un orden social determinado. El acto no obedece a ningún temor inconsciente, sino que constituye algo deliberadamente consciente y el sujeto que lo ejecuta no tiene, por tanto,

problemas para realizar coitos heterosexuales.

La estructura psíquica del tipo latente es la misma que la de la preedípica o de la edípica, pero no existe una actividad orgástica manifiesta con una pareja del mismo sexo. El sujeto puede ser consciente o no de su tendencia sexual preferente, es capaz de actuar heterosexualmente, aunque siempre con muy escasa satisfacción. El logro de la descarga hedónica adecuada se encuentra generalmente vinculado a fantasías homosexuales. No es infrecuente el paso a la homosexualidad manifiesta.

Bieber (7) investigó, a través de una encuesta, las características de la constelación familiar de 106 homosexuales en tratamiento psicoanalítico. Encontró que 69% de las madres tuvo una relación que califica de íntima y apegada, con el hijo que devino homosexual, contemplando muy frecuentemente como sustituto de un esposo cuya virilidad se temía. Un 73% manifestó una actitud franca o encubiertamente seductora. La mayoría interfirió con la posibilidad de alcanzar un desarrollo heterosexual, no sólo a través de provocar culpa en sus hijos por permitirles una relación de la cual desplazaban al padre, sino inhibiendo más o menos directamente toda expresión franca de masculinidad y de respuesta heterosexual, minimizando las oportunidades para el logro de una identidad viril e incluso estorbando la relación con el padre, mediante las siguientes técnicas: preferencia por el hijo, en detrimento del progenitor; favorecimiento de la competencia entre ambos; actuación del romance familiar con el hijo, como sustituto de las deficientes relaciones con el cónyuge; ubicar al niño en situaciones inapropiadas, como pudieran ser el colecho con el padre, la toma de partido en contra de él durante discusiones familiares, etcétera. Además del ataque a la identidad masculina y al logro de la heterosexualidad, estas madres se mostraron poco favorables al desarrollo de la autonomía del hijo, gracias a su inconsistencia y a que en vez de reforzar actitudes de socialización y autoafirmación, estimularon situaciones provocadoras de timidez y aislamiento.

Un grupo considerablemente menor de madres de homosexuales resultó el formado por mujeres hostiles, pero encubiertamente seductoras y el contingente menos significativo lo constituyeron las madres lejanas y despegadas.

Prácticamente 75% de los padres tuvo una relación de desapego, desafecto y abandono hacia sus hijos. Pero más de la mitad de este porcentaje fue hostil hacia sus vástagos y en orden decreciente se encontraron padres ambivalentes, dominantes, seductores y cercanos. La constitución del sistema triangular de los homosexuales estudiados, fue típicamente la de una madre dominante, que minimiza a su esposo, el cual a su vez es un padre desligado y hostil. La relación de la madre con el hijo lleva

implícita una gran dosis de seducción. La combinación de sobreestimación sexual y culpa intensa con respecto a la actuación heterosexual y en relación con el padre, cuyo lugar se teme usurpar, provocan grandes sentimientos de culpa, que llevan a la derivación hacia tempranas actividades homosexuales, que adquieren un carácter compulsivo. Al parecer muchas de las madres de homosexuales actúan a través de sus hijos, su propia homosexualidad latente y los padres, sujetos a matrimonios insatisfactorios, son hostiles en contra del resto de los varones, a los que perciben como posibles rivales sexuales, por esta causa se intensifica la hostilidad hacia el hijo que sienten es el favorito de la esposa. Ramírez (46) coincide con Bieber en cuanto a considerar que una excesiva cercanía con la madre y la existencia de un padre lejano, con el cual es difícil o imposible la identificación, son especialmente favorecedores del desarrollo homosexual.

Pasche (41) en cambio, encuentra que los homosexuales provienen de hogares en los que los padres son predominantemente brutales y las madres son percibidas como "mutiladas", débiles, dañadas, que esperan del hijo la reparación, la satisfacción del viejo anhelo de poseer un pene. Para Andurain (3) son factores predisponentes para el desarrollo de la homosexualidad, la existencia de un padre con neurosis severa, que compete oralmente con su hijo por la posesión de la madre; las actitudes seductoras de ésta, una lactancia prolongada y la pérdida precoz de la progenitora. Este último factor favorece la aparición temprana de la perversión. Hornstra (24) ubica la génesis de la conducta que estudiamos, en la ruptura de la unión con padre, con el fin de aplacar a una madre que no permite la separación. Feder (11) ve en el rechazo materno, el elemento predisponente de mayor importancia. Kolb (31), atribuye a cualquiera de los progenitores el favorecimiento inconsciente de la desvirilización del hijo y Marmor y Thompson concluyen que no existe una constelación familiar específica en la determinación de la homosexualidad.

Los sentimientos de inferioridad, falta de autoestima y culpa de homosexual, obedecen, según Glover (18) a la percepción por parte del paciente, de su incapacidad para funcionar adecuadamente en el papel masculino que biológicamente le corresponde. Estos sentimientos de minusvalía se agravan con el rechazo social de que es objeto quien transgrede la norma de la colectividad, pero esta falta de aceptación no es el origen, sino sólo un factor agravante, de la incomodidad del homosexual en sus relaciones interpersonales.

Podemos concluir que la homosexualidad, como cualquier otro síntoma psicopatológico, obedece a causas múltiples y su comprensión y tratamiento, requieren de una visión amplia, profunda, integral y no es-

BIBLIOGRAFÍA

1. ABRAHAM, K. *Breve estudio del desarrollo de la libido a la luz de los trastornos mentales*, Rev. Psicoan. Arg., 2 pp. 274-343, 1944.
2. ABRAHAM, K. *Relaciones psicológicas entre sexualidad y alcoholismo*, Rev. Psicoan. Arg., 4, pp. 583-592, 1947.
3. ANDURAIN, C. *Observaciones clínicas sobre diagnóstico, etiología y terapia de la homosexualidad masculina*. Rev. Psicoan. Arg., 13, pp. 444-449, 1956.
4. BARRY, N. JR. and BARRY, H. *Homosexuality and Testosterone*, New England J. Med., 286, pp. 380-388, 1972.
5. BARTOLINI, J. *Ansiedades tempranas en un homosexual manifiesto*, trabajos varios de la A.P.M., 13, pp. 357-361, México, 1955.
6. BERGLER, E. *La respectiva importancia de la realidad y de la fantasía en la génesis de la homosexualidad*, Rev. Psicoan. Arg., 1, pp. 514-542, 1943.
7. BIEBER, I. *Homosexualidad. Un estudio psicoanalítico*, Ed. Pax. Méx., México, 1967.
8. BYCHOWSKI, G. *The ego of homosexuales*, Int. J. Psychoanal, 26 pp. 114-127, 1945.
9. BYCHOWSKI, G. *The ego and the object of the homosexual*, Int. J. Psychoanal, 42, pp. 255-259, 1961.
10. ELLIS, H. *Studies in the psychology of sex*, Random House, New York, 1940.
11. FEDER, L. *Fantasías maternas preconcepcionales conflictivas: Su trascendencia en el carácter del hijo*, trabajo presentado en el VI Congreso Nacional de Psicoanálisis de la A.P.M., México, 1967.
12. FENICHEL, O. *The psychology of transvestitism*, Collected Papers: W. W. Norton, New York, 1953.
13. FENICHEL, O. *Teoría psicoanalítica de las Neurosis*, Ed, Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1966.
14. FERENCZI, S. "More about homosexuality". En *Final contributions*

- to the problems and methods of psychoanalysis, Basic Books, New York, 1955.
15. FERENCZI, S. *Sexo y psicoanálisis*, Ed. Hormé, Buenos Aires, 1959.
 16. FREUD, A. *Some clinical remarks concerning the treatment of male homosexuality*, Int. J. Psychoanal, 30, pp. 195-207, 1949.
 17. GLASS, A.J. *Sex. Hormone studies in male homosexuality*, Endocrinol, 26, pp. 590-599, 1940.
 18. GLOVER, E. *The relations of perversion formation to the development of reality sense*, Int. J. Psychoanal, 14, pp. 486-504, 1933.
 19. GRAUER, D. *Homosexuality and the paranoid psychoses*, Psychoanal, Quart, 26, pp. 616-625, 1955.
 20. HEIMAN, P. "Una contribución a la reevaluación del complejo de Edipo. Las etapas tempranas". En Klein, M. *Nuevas direcciones en psicoanálisis*, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1965.
 21. HEIMAN, P. "Algunas funciones de la introyección y proyección en la temprana infancia". En Klein, M. *Desarrollo en psicoanálisis*, Ed. Hormé, Buenos Aires, 1962.
 22. HEIMAN, P., E. ISAACS, S. *La regresión*, *Ibid.*
 23. HIRSCHFELD, M. *Sexual anomalies and perversions*, Encyclopedia Press, London, 1953.
 24. HORNSTRA, L. *The antecedents of the negative Oedipus complex*, Int. J. Psychoanal, 47, pp. 531-538, 1966.
 25. JONES, E. *The death of Hamlet's father*, Int. J. Psychoanal, 45, pp. 174-176, 1964.
 26. KALLMAN, F.J. *Comparative twin studies of the genetic aspects of male homosexuality*, J. Nerv, Mental disease, 115, pp. 286-294, 1952.
 27. KARDINER, A. "The flight from masculinity". En *Ruitenbeek: The problem of homosexuality in modern society*, Dutton Ed., New York, 1963.
 28. KHAN, M.R. *Foreskin fetishism and its relations to the ego pathology in a male homosexual*, Int. J. Psychoanal, 46, pp. 64-80, 1965.
 29. KLEIN, M. "Notas sobre algunos mecanismos esquizoides", En *Desarrollos en psicoanálisis*, Ed. Hormé, Buenos Aires, 1962.
 30. KLEIN, M. "Estadios tempranos del conflicto edípico", en *Contribuciones al psicoanálisis*, Ed. Hormé, Buenos Aires, 1964.
 31. KOLB, L.C. and JOHNSON, A.M. *Etiology and therapy of overt sexuality*, Psychoanal, Quart., 24, pp. 506-515, 1955.
 32. KOLODNY, R.C., MASTERS, W.H., HENDRIX, J. and TORO, G. *Plasmatetosterone and seme analysis in male homosexuals*, New England, J. Med., 285, pp. 1170-1178, 1971.
 33. KRAFFT-EBING, R. *Psychopathia sexualis*, Psysicians and surgeons Book Co., New York, 1922.
 34. LUQUET, C.J. *Reflexions sur le transfert homosexuel dans le cas particulier d'un homme analysé par une femme*, Rev. Fr. Psychoanal., 26-5 pp. 501-532, 1962.

35. MANTEGAZZA, P. *Sexual relations of mankind*, Anthropological Press, New York, 1932.
36. MARMOR, J. *Sexual inversion*, Basic Books Inc. New York, 1965.
37. MONCHY, R.A. *A clinical type of male homosexuality*, Int. J. Psychoanal., 46, pp. 218-225, 1965.
38. MORGENTHAUER, F. *Introduction to pannel on disturbance of male and female identity as met with in psychoanalytic practice*, Int. J. Psychoanal., 50-1 pp. 109-112, 1969.
39. OVESEY, L. *The homosexual conflict*, Psychiatry., 17-3, pp. 243-250, 1969.
40. OVESEY, L., and GAYLIN, W. *Psychotherapy of male homosexuality*, Amer. J. Psychother., 19-3 pp. 382-396, 1965.
41. PASCHE, P. *Note sur la structure et l'etiologie de l'homosexualité masculine*, Rev. Fr. Psychoanal, 29 pp. 349-355, 1965.
42. PODOLSKY, E. *Encyclopedia of aberrations*, Philosophical Library, New York, 1953.
43. RADO, S. "In adaptational view of sexual behavior". In Hoch, P. H. and Zubin, J. *Psychosexual development in health and disease*, Grune & Stratton, New York, 1949.
44. RADO, S. *A critical examination of the concept of the bisexuality*, Psychosom Med., 2, pp. 459-467, 1940.
45. RAINER, J.D., MESNIKOFF, A., KOLB, L.C. and CARR, A. *Homosexuality in identical twins*, Psychosom. Med. 22, pp. 251-259, 1960.
46. RAMÍREZ, S. *El Mexicano. Psicología de sus motivaciones*, Ed. Pax-Méx, México, 1951.
47. RAIK, T. *Psicología de las relaciones sexuales*, Ed. Nova, Buenos Aires, 1959.
48. ROSENFELD, H. *Remarks on the relations of male homosexuality to paranoia. paranoid anxiety and narcissims*, Int. J. Psychoanal., 30, pp. 27-36, 1949.
49. SÁNCHEZ HUESCA, R. *La homosexualidad masculina*, tesis recepcional, Colegio de Psicología, UNAM, México, 1970.
50. SEGAL, M. *Transvestitism as an impulse and as a defense*, Int. J. Psychoanal., 46, pp. 209-217, 1965.
51. SHENTOUB, S.A. *Des quelques problemes dans l'homosexualité masculine active*, Fragment d'analyse. Rev. Fr. Psychoanal., 21-4, pp. 485-534, 1957.
52. SHERMAN, M. and SHERMAN, T. *The factor of parental attachment in homosexuality*, Psychoanal, Rev. 13, pp. 32-37, 1926.
53. SOCARIDES, CH. W. *A provisional theory of a etiology in male homosexuality. A case of preodipal origin*, Int. J. Psychoanal., 49, p. 27, 1968.
54. SOCARIDES, CH. W. *The overt homosexual*, Grune & Stratton, New York, 1968.

55. SOCARIDES, CH. W. "Homosexuality", In Arietti, S. *American Handbook of Psychiatry*, 3, pp. 291-315. Basic Books, New York, 1974.
56. THOMPSON, C. "Changing concepts of homosexuality in Psychoanalysis". In Mullaby, P. *A study of interpersonal relations*, Ed. Heritage Press Inc., New York, 1949.
57. THOMPSON, P. *Vicissitudes of the transference in a male homosexual*, Int. J. Psychoanal., 49-4, p. 629, 1968.
58. THORNER, H.A. *Notes on a case of male homosexuality*, Int. J. Psychoanal., 30, pp. 31-35, 1949.
59. WHITING, C. *Etiología y terapia de la homosexualidad masculina*, Rev. Psicoan. Arg. 13, pp. 444-449, 1956.

CAPÍTULO VIII

ESTERILIDAD Y FRUTO EN LA OBRA DE GARCÍA LORCA

Un mundo de anécdotas, odios y amoríos, guardia civil caminera de finales del siglo que persigue bandoleros en la sierra. Pleitos de muerte con navajas entre los olivos, rumores de cosas viejas, “de madrugadas remotas y un gran silencio en los niños, silencio de goma oscura y miedo de fina arena”. En este paisaje crece Federico García; tiene intimidad con Mariquita la Recobera, la que habla de Santiago, el del caballo blanco aparecido en la noche; tres hijos perdió; María, Juan Antonio y su Manuel. Los dos mayores, muchachos de faca en la cintura y pólvora en la palabra, los mataron en medio del olivar; al menor le tocó la Quinta del rey y lo llevaron a la guerra. Pero no sólo el paisaje es de una “Granada ciudad de alma ausente” perdida cuando los árabes al ser expulsados de España se la llevaron del cuerpo de la Alhambra. Dice la leyenda que cuando el rey Boadbil (El desdichado) se alejaba con su cortejo de vencidos hacia la costa, en el desfiladero que en recuerdo de ello se llama “El Suspiro del Moro”, último lugar desde donde se ve Granada, se volvió a contemplar un instante la ciudad perdida y lloró; su madre, mujer de sangre cristiana, intrigante y política, la sultana Aixa, se volvió hacia él y le dijo con ira de hembra despechada: llora como mujer lo que no supiste defender como hombre.

El darro divide a Granada en dos barrios, de un lado la Alhambra y del otro el Albaicín. “Granada tiene dos ríos, uno llanto y otro sangre”.

Federico es el hijo mayor de un hombre de casa de pueblo bien acomodada; su padre, Federico García casó en segundas nupcias con Vicenta Lorca. El hijo mayor es Federico, le siguen Francisco, Conchita e Isabel. En los coros infantiles Federico siempre tomaba la iniciativa, toda su obra poética y teatral está impregnada de la flor de esos juegos antiguos.

La cancioncilla infantil es eco anticipado del coro de las lavanderas en Yerma.

Arroyo claro,
fuente serena...
¿quién te lava el pañuelo
saber quisiera?

La iniciación artística de García Lorca se encuentra más vinculada a la música que a la poesía.

Las cuchufletas sexuales, la crueldad escolar solamente fueron amortiguadas en la evasión creadora de la música. Mora Guarnido nos dice: "No hay otro caso de autor - ni Lope - en que la música sea para él un elemento tan constante, tan vitalmente ligado al desarrollo del asunto".

La obra dramática de García Lorca incluye entre otras: *Mariana Pineda*, *El maleficio de la mariposa*, *Los títeres de cachiporra*, *La zapatera prodigiosa*, *Así que pasen cinco años*, *Bodas de sangre*, *Yerma*, *Rosita la soltera* y por último *La casa de Bernarda Alba*. En todo el drama Lorquiano, la tesis dinámica es la misma. Esta temática la vamos a ver desfilar con extraña simultaneidad en el *Romancero gitano* y en los *Poemas del Cante Jondo*.

Mariana Pineda, es una heroína de amor, no de política; su amor frustrado tiene que transformarse en libertario para que el sacrificio cobre significación. García Lorca no era político, era un amante frustrado. Mariana Pineda se adhiere obstinadamente a un amor, el de don Pedro, que la compromete y amenaza, arrastrándola a las consecuencias más dolorosas. En el prólogo de *Mariana Pineda*, la obra se anuncia en su totalidad, el tema se bosqueja para más adelante estructurarse en un desarrollo dramático:

¡Oh, qué día tan triste en Granada,
que a las piedras hacía llorar
al ver que Mariana se muere
en cadalso por no declarar!

Marianita sentada en su cuarto
no paraba de considerar:
"Si Predrosa me viera bordando
la bandera de la Libertad".

¡Oh, qué día tan triste en Granada,
las campanas doblar y doblar!

.
Como lirio cortaron el lirio,
como rosa cortaron la flor
como lirio cortaron el lirio.
más hermosa su alma quedó.

Al lado del tema principal, en ésta como en otras creaciones de Federico se dibujan caracteres paralelos, frecuentemente expresiones ambivalentes de un carácter. En *Mariana Pineda*, el autor dibuja a Amparo y Lucía, hermanas hijas del Oidor de la Cancillería, contrastadas, anverso y reverso temperamental.

Mientras
que mi hermana lee y relee
novelas y más novelas,
o borda en el cañamazo
rosas, pájaros y letras,
yo canto y bailo el jaleo
de Jerez, con castañuelas:
el vito, el ole, el sorongo,
y ojalá siempre tuviera
ganas de cantar, señora.

Mariana, como el resto de los personajes femeninos de la obra de García Lorca, siempre está triste aunque lo niegue; con su charla la contentan Amparo y Lucía, la sacan de la noche y del frío:

¡Qué bien me causáis
con vuestra alegría de niñas pequeñas!
la misma alegría que debe sentir
el gran girasol, al amanecer,
cuando sobre el tallo de la noche vea
abrirse el dorado girasol del cielo.
La misma alegría que la viejecilla
siente cuando el sol se duerme en sus manos
y ella lo acaricie creyendo que nunca
la noche y el frío cercarán su casa.

Atrás de la alegría y la esperanza ficticias, la muerte acecha en la figura de Pedrosa:

En la punta de su estoque
cinco flores dejó abiertas,

.

La plaza, al parte que la tarde,
vibraba fuerte, violenta,
y entre el olor de la sangre
iba el olor de la sierra.

.

Noche temida y soñada
que me hieres ya de lejos
con larguísimas espadas.

.

Pedrosa conoce el sitio
donde la vena es más ancha,
por donde brota la sangre
más caliente y encarnada.

En *Mariana Pineda*, la negación, mecanismo básico del drama lorquino, prevalece hasta el final o casi hasta el final. Si Mariana percibiera la realidad, la obra no existiría, siente hasta el último que don Pedro vendrá a consumir un encuentro sólo existente en la fantasía; alucinada en su exaltación y cuando la muerte ya está asomándose sobre el borde de su cuello, expresa:

Don Pedro vendrá a caballo
como loco cuando sepa
que estoy encarcelada
por bordarle su bandera.
Que me lo dijo una noche
bésandome la cabeza.
Él vendrá como un San Jorge
de diamantes y agua negra,
al aire la deslumbrante
flor de su capa bermeja.
Y porque es noble y modesto,

para que nadie lo vea,
vendrá por la madrugada,
por la madrugada fresca
cuando sobre el aire oscuro
brilla el limonar apenas
y el alba finge en las olas
fragatas de sombra y seda.

.
Pedro coge tu caballo
o ven montado en el día
pero pronto que ya vienen
para quitarme la vida.

Mariana y Pedro nunca se unen, entre ellos se interpondrá la muerte. En todo el idilio tan solo una bandera, bordada con rojo hilo que parece “una herida de cuchillo sobre el aire”, una esperanza, una “sonrisa Blanca” y la muerte que acecha y triunfa.

En *El maleficio de la mariposa*, el amor también es imposible. Se trata de una obra de marionetas, en la que el tema se anuncia desde el prólogo:

...hubo un insecto que quiso ir más allá del amor. Se prendó de una visión que estaba muy lejos de su vida... Quizá leyó con mucha dificultad algún libro de versos que dejó abandonado sobre el musgo un poeta de los pocos que van al campo y se envenenó con aquello de “yo te amo mujer imposible”... Inútil es decirlo que el enamorado bichito se murió. ¡Y es que la muerte se disfraza de amor! ¡Cuántas veces el enorme esqueleto portador de la guadaña, que vemos pintado en los devocionarios, toma forma de una mujer para engañarnos y abriarnos la puerta de su sombra! Parece que el niño Cupido duerme muchas veces en las cuevas vacías de su calavera. ¡En cuantas antiguas historias una flor, un beso o una mirada hacen el terrible oficio de puñal!

En todas las historias de Federico, la flor, el beso y la mirada esconden el puñal y la muerte.

En *El maleficio de la mariposa*, un pequeño cucaracho, contra todas las normas de su especie, se enamora de una mariposa. Amor imposible, alucinado, tachada de un encuentro que la misma escala zoológica prohíbe. Algo similar, aun cuando en otra dimensión a lo que acontece a Mariana Pineda. El tema se anuncia:

Amigas cigarras -grité-, ¿veis las estrellas?
Un hada se ha muerto, respondieron ellas.
Fui junto a los troncos del viejo encinar
y muerta el hada del campo y del mar.

.

¿Quién la mataría?

.

La mató el amor.

El pequeño cucaracho, como Mariana, tuvo en sus manos un amor accesible, Silvia la Cucaracha; pero justamente porque el encuentro con ella, que le amaba, era posible, la despreció. Silvia sufría por el desprecio del cucaracho:

Mis pesares son tan hondos
como la laguna aquella.

¿Dónde está el agua
tranquila y fresca
que calme
mi sed inquieta?

.

¡Amor, quién te conociera!
Dicen que eres dulce y negro,
negras tus alas pequeñas,
negro tu caparazón
como noche sin estrellas.

La mariposa es una quimera, con su rostro seductor llama al cucaracho para perderlo:

¡Quiero volar, quiero volar,
el hilo es largo!
El hilo va a la estrella
donde está mi tesoro;

mis alas son de plata,
mi corazón es de oro;
el hilo está soñando
con su vibrar sonoro...

El destino del cucaracho lo anuncia la cucaracha nigromántica, la cual a manera de oráculo expresa:

..., tu suerte
depende de las alas de esa gran mariposa,
no la mires con ansia porque puedes perderte,
te lo dice tu amiga ya vieja y achacosa.
Este círculo mágico lo dice claramente.
Si de ella te enamoras, ¡ay de tí! morirás.
Caerá toda la noche sobre tu pobre frente.
La noche sin estrellas donde te perderás...
Medita hasta la tarde

El cucaracho enloquece con el maleficio amoroso de la mariposa; su conducta se hace bizarra, las cucarachas decentes le critican:

Yo le veía columpiarse sobre un hilo de araña.
Cantaba triste, triste. Estaría soñando.
Él no piensa ganarse la vida honradamente.

Su espíritu se empieza a quebrar, la locura expresion mental de la muerte espía su vida:

¿Qué tengo en mi cabeza?
¿Qué madejas de amores me ha enredado aquí el viento?
¿Por qué ya se marchita la flor de mi pureza
Mientras otra flor nace dentro del pensamiento?
¿Quién será la que viene robando mi ventura
de alas estremecidas, blanca como el armiño?
Me volveré tristeza sobre la noche oscura
y llamaré a mi madre como cuando era niño.

Una vez más nos encontramos con la noche y el frío atrás del amor.

Como en *Mariana Pineda* hay personajes secundarios que al contrastarse caracterológicamente hacen posible el diálogo: Doña Curiana, al igual que la cucaracha campesina, es realista y pragmática; por el contra-

rio, la Curiana Nigromántica y la Santa son alucinadas y poéticas. Este par antitético funciona en el drama como coro, al igual que Amparo y Lucía en *Mariana Pineda*. Oigamos a la Curianita Santa:

¡Comadre,
no critiqueis a nadie, dijo el Gran Cucaracho!
Meditad con la hierba que hace vuestras vidas
y sufrid con vosotras los defectos extraños.
Velen más en mi reino los que cantan y juegan
que aquéllos que se pasan la vida trabajando...;
que habéis de ser la tierra y habéis de ser el agua,
pétalos en los rosales y corteza en el árbol.

A esta poesía de la cucaracha santa, la cucaracha pragmática responde:

¿Es que el Gran Cucaracho no comía, comadre?
Pues decidle a un hambiento esas frases.

Al final, el cucaracho, como Mariana Pineda muere, víctima del maleficio de la mariposa y aprisionado en un delirio poético.

En *Los títeres de cachiporra*, el final desdice el tema de García Lorca: el desenlace va a ser feliz; pero quizá porque tan sólo se trata de una dimensión titiritesca y no humana.

El padre de Rosita vende a su hija para poder comer; el tema de la obra se anuncia así:

Por el aire van
los suspiros de mi amante,
por el aire van,
van por el aire.

El comprador de Rosita es Cristobita, viejo gordo, borracho y dormilón. La obra trata de las peripecias mediante las cuales Rosita ha de librarse de este títere enojón y ebrio.

“Rosita: ten paciencia, ¿qué vas a hacer? ¿Qué sabes tú el giro que van a tomar las cosas?, mientras aquí hace sol, en otras partes llueve. ¿Qué sabes tu los vientos que van a venir mañana para hacer bailar la veleta de tu tejadillo?

Yo, como vengo todos los días, te recordaré esto cuando seas vieja y hayas olvidado este momento. Deja que el agua corra y la estrella salga.”

Hay temas en la obra dramática de García Lorca que guardan paralelismo con la temática de su poesía. Los títeres de cachiporra y el Retablillo de don Cristóbal son paralelos al Romance de Preciosa y el Aire, del Romancero Gitano:

Su luna de pergamino
Preciosa tocando viene
por un anfibio sendero
de cristales y laureles.
El silencio sin estrellas,
huyendo del sonsonete,
cae donde el mar bate y canta
su noche llena de peces.
En los picos de la sierra
los carabineros duermen
guardando las blancas torres
donde viven los ingleses.
Y los gitanos del agua
levantan por distraerse,
glorietas de caracoles
y ramas de pino verde.

Su luna de pergamino
Preciosa tocando viene.
Al verla se ha levantado
el viento que nunca duerme.
San Cristobalón desnudo,
lleno de lenguas celestes,
mira a la niña tocando
una dulce gaita ausente.
Niña, deja que levante
tu vestido para verte.
Abre en mis dedos antugos
la rosa azul de tu vientre.

Preciosa tira el pandero
y corre sin detenerse.

El viento hombrón la persigue
con una espada caliente.

Frunce su rumor el mar.
Los olivos palidecen.

Cantan las flautas de umbría
y el liso gong de la nieve.

¡Preciosa, corre Preciosa,
que te coge el viento verde!

¡Preciosa, corre Preciosa!

¡Míralo por donde viene!

Sátiro de estrellas bajas
con sus lenguas relucientes.

Preciosa, llena de miedo
entra en la casa que tiene,
más arriba de los pinos,
el cónsul de los ingleses.

Asustados por los gritos
tres carabineros vienen,
sus negras capas ceñidas
y los gorros en las sienes.

El inglés da a la gitana
un vaso de tibia leche,
y una copa de ginebra
que Preciosa no se bebe.

Y mientras cuenta, llorando,
su aventura a aquella gente,
en las tejas de pizarra
el viento, furioso, muere.

En *Los títeres de cachiporra* el coro está representado por la Hora y el Mozo 2o., ambos brindan por Cristobita y le presagian su fin: "porque su futuro marido estalle como un fantoche". Los mozos, parte integrante del coro, anuncian la evolución dramática de la obra: "Cristobita que bebe y duerme. Cristobita, barrigita".

Cristobita es tan bruto como Pedrosa, el de *Mariana Pineda*, de él se dice, que hace pedazos su sobre; la similitud entre Rosita y Mariana es manifiesta; por eso expresa: "Voy al suplicio como fue Marianita Pineda. Ella tuvo una gargantilla de hierro en sus bodas con la muerte, y yo tendré un collar..., un collar de don Cristobita."

En *La zapatera prodigiosa*, ésta tiene 18 años y el zapatero 53. La convivencia es un conjunto de gritos, insultos, suspicacias y escándalo. Él se lamenta del matrimonio: "Mi hermana tuvo la culpa, que si te vas a quedar solo". Algo análogo acontece en *El amor de don Perlimplín con Belisa en su jardín*, nada más que en esta última obra, la casamentera es Marcolfa.

En la realidad la zapatera tan sólo le grita al talabartero; en sus fantasías se solaza con recuerdos de viejos novios, haciendo abiertas alusiones a intimidades sexuales. Emiliano y José María fueron sus antiguos pretendientes, en su imaginación le dice a uno de ellos aludiendo seguramente a una eyaculación sucedida en el acto sexual: "coge un pañuelo que no quiero que me manches el vestido". La escena acontecida en la realidad, por ende inmediatamente asociada a la fantasía, muestra en oposición la verdadera realidad fóbica de la zapatera, le expresa a don Mirlo, cuando éste, al tomar rapé estornuda en su cuello: "Mira que estornudad, ¡qué asco!".

Los contactos que la zapatera establece están desligados de lo sexual: "Yo puedo oírte hablar porque me gusta y es bonito, pero nada más, ¿lo oyes? ¡estaría bueno!... En este pueblo no hay más que dos extremos o monja o campo de fregar".

Efectivamente, para la talabartera la conducta oscila entre una cercanía y encuentros fantaseados y alucinados y una realidad preñada de distancia, blasfemias y gritos.

Cuando el zapatero la ha abandonado, cuando ya se encuentra lejos, entonces sí puede expresar: "Sí lo quería, vaya si lo quería, que pretendientes buenos y muy riquísimos he tenido y no les he dado el sí jamás... Una mujer casada debe estarse en su sitio como Dios manda".

Ya abandonada y teniendo que ganarse la vida pone una refresquería, allí es solicitada por el alcalde, por los mozos de Sombrero y otros. Para defenderse de ellos crea una imagen irreal del senecto y encorvado zapatero, y así dice: "Yo me veía en sus ojos cuando lo veía venir montado en su jaca blanca". El niño de la obra, como testigo de la realidad, responde a esta idealización: "El señor zapatero no tenía jaca". Ella no le oye, en forma delirante expresa: "La cola del caballo era blanca y tan larga que llegaba al agua del arroyo". En su delirio hace magnífica la potencia se-

xual del zapatero al simbolizarla en la larga cola del caballo que penetra y hiende en el agua del arroyo.

Al final de la obra, cuando de nuevo se van a encontrar, el zapatero disfrazado de juglar recita "El Romance Verdadero y Sustancioso de la Mujer Rubicunda y el Hombrecito de la Paciencia".

En un cortijo de Córdoba,
entre jarales y adelfas,
vivía y talabartero
con una talabartera.

Ella era mujer arisca,
él hombre de gran paciencia,
ella giraba en los veinte
y él pasaba de cincuenta.

¡Santo Dios, cómo reñían!
Miren ustedes la fiera.
Burlando al débil marido
con los ojos y la lengua.

Cabellos de emperadora
tiene la talabartera,
y una carne como el agua
cristalina de Lucena.
Cuando movía las faldas
en tiempos de Primavera
olía toda su ropa
a limón y yerbabuena.
¡Ay, que limón, limón
de la limonera!
¡Que apetitosa
talabartera!

Ved cómo la cortejaban
mocitos de gran presencia
en caballos relucientes
llenos de borlas de seda.
Gente cabal y garbosa
que pasaba por la puerta

haciendo brillar, adrede,
las onzas de sus cadenas.

La conversación a todos
daba la talabartera,
y ellos caracoleaban
sus jacas sobre las piedras.
Miradla hablando con uno
bien peinada y bien compuesta,
mientras el pobre marido
clava en el cuero la lezna.

Esposo viejo y decente,
casado con joven tierna,
¡qué tunante caballista
roba tu amor en la puerta!

Durante todo este tiempo la zapatera azorada y curiosa escucha el Romance, lo vive intensamente y suspirando rompe a llorar; pero en ningún momento se da cuenta de que el zapatero está hablando de la biografía de la común relación. Apresada en llanto sigue escuchando:

Un lunes por la mañana
a eso de las once y media,
cuando el sol deja sin sombra
los juncos y madreselvas,
cuando alegremente bailan
brisa y tomillo en la sierra
y van cayendo las verdes
hojas de las madroñeras,
regaba sus alhelíes
la arisca talabartera.
Llegó su amigo trotando
una jaca cordobesa
y le dijo entre suspiros:
Niña, si tú lo quisieras,
cenaríamos mañana
los dos solos, en tu mesa.
¿Y que harás de mi marido?
tu marido no se entera
¿Qué piensas hacer? Matarlo.
Es ágil. Quizás no puedas.

¿Tienes revolver? ¡Mejor!,
¡tengo navaja barbera!
¿Corta mucho? Más que el frío.
Y no tiene ni una mella.
¿No has mentido? Le daré
diez puñaladas certeras
en esta disposición,
que me parece estupenda:
cuatro en la región lumbar,
una en la tetilla izquierda,
otra en semejante sitio
y dos en cada cadera.
¿Lo matará en seguida?
Esta noche cuando vuelva
con el cuero y con la crines
por la curva de la acequia.

La zapatera está identificada en forma obvia con la Preciosa del Romancero. Cuando por las noches, el talabartero le contaba cuentos, al empavorecerse, él la calmaba diciéndole: "Preciosa de mi alma, si esto ocurre de mentirijillas"

La verdadera moral, estructuradora de distancia entre la zapatera y cualquier idilio, es expresada por ésta última cuando dice: "Nunca se rinde la que como yo, está sostenida por el amor y la honradez. Soy capaz de seguir así hasta que se me vuelva cana toda mi mata de pelo".

La zapatera utiliza mecanismos fóbicos, descritos con toda precisión y que explican su temor al contacto:

Mire usted, tengo a todo el pueblo encima, quieren venir a matarme, y sin embargo no tengo ningún miedo. La navaja se contesta con la navaja y el palo con el palo; pero cuando de noche cierro esa puerta y me voy sola a mi cama... me da una pena... ¡qué pena! ¡Y paso una sofocación!... Que cruje la cómoda, ¡un susto! Que suenan con el aguacero los cristales del ventanillo, ¡otro susto! Que yo sola meneo sin querer las perinolas de la cama ¡susto doble! Y todo esto no es más que el miedo a la soledad donde están los fantasmas, que yo no he visto porque no los he querido ver, pero que vieron mi madre y mi abuela y todas las mujeres de mi familia que han tenido ojos en la cara.

En todo el diálogo anterior nuestra infantil Prodigiosa Zapatera nos dice que no teme la agresión y la lucha. Estos los puede afrontar. Lo que la asusta es su sexualidad y su amor que proyectados en la noche, sobre el

ruido del agua en los cristales la hacen temblar con redoblado susto.

La obra termina con un nuevo encuentro, repetición del enlace inicial; cuando la zapatera se da cuenta de que el juglar es su zapatero, lo insulta diciéndole una vez más: "Pillo, granuja, tunante, canalla. ¡Qué desgraciada soy con este hombre que Dios me ha dado!"

La obra dramática, las capacidades trágicas de Federico apenas si se han anunciado, nos está esperando en el mundo de *Bodas de sangre*. Ya en las obras anteriores se había anunciado en diferentes personajes la figura de la madre. La madre de la Cucaracha Silvia, se llamaba Cucaracha Orgullosa y la de Mariana Pineda doña Angustias; sin embargo, no es sino hasta ahora cuando el carácter de la madre, hierático, agorero y siniestro va a adquirir su dimensión cabal. Al inicio de *Bodas de sangre* la madre del novio dice:

La navaja, la navaja... Malditas sean todas y el bribón que las inventó ... Todo lo que puede cortar el cuerpo de un hombre. Un hombre hermoso, con su flor en la boca, que sale a la viñas o va a sus olivos propios, porque son de él, heredados... Primero tu padre que me olía a clavel y lo disfruté tres años escasos. Luego tu hermano... dos hombres que eran dos geranios.

Desde el principio de la obra la obsesión de la madre, reiterada, gira alrededor del tema de la muerte. Hubiera querido tener niñas porque no usan navajas.

Toda la posterior temática está anunciada en la nana, canción de cuna que la suegra y la mujer de Leonardo le cantan al hijo de éste para que se duerma. En dicha nana, la representación simbólica está colocada en los personajes centrales: el caballo varón y el agua hembra.

Nana, niño, nana
del caballo grande
que no quiso el agua.
El agua era negra
dentro de las ramas.
Cuando llega al puente
se detiene y canta.
¿Quién dirá, mi niño,
lo que tiene el agua
con su larga cola
por su verde salsa?

Duérmete, clavel,
que el caballo no quiere beber.

Duérmete, rosál,
que el caballo se pone a llorar.
Las patas heridas,
las crines heladas,
dentro de los ojos
un puñal de plata.
Bajaban al río,
¡Ay, cómo bajaban!

La sangre corría
más fuerte que el agua.

Duérmete, clavel,
que el caballo no quiere beber.

Duérmete, rosál,
que el caballo se pone a llorar.

No quiso tocar
la orilla mojada,
su belfo caliente
con moscas de plata.
A los montes duros
sólo relinchaba
con el río muerto
sobre la garganta.

¡Ay caballo grande
que no quiso el agua!

¡Ay dolor de nieve,
caballo del alba!

¡No vengas! Detente,
cierra la ventana
con rama de sueños
y sueño de ramas.

Mi niño se duerme.
Mi niño se calla.

Caballo, mi niño
tiene una almohada.

Su cuna de acero.
Su colcha de Holanda.

Nana, niño, nana,
¡Ay caballo grande
que no quiso el agua!

¡No vengas, no entres!
Vete a la montaña.
Por los valles grises
donde está la jaca.

Mi niño se duerme.
Mi niño descansa.

Duérmete, clavel,
que el caballo no quiere beber.
Duérmete, rosál,
que el caballo se pone a llorar.

En el curso de toda la obra el diálogo va a ser entre dos mujeres, dramático, terrible y pleno de presagios. La madre y la vecina; la suegra de Leonardo y la mujer de Leonardo, y al final de la obra, solas, inmóviles y enlutadas, la novia y la madre del novio.

Dentro del poema, el caballo ejerce la función de símbolo masculino: caballo que no bebe el agua, que llora, que tiene el río muerto sobre la garganta. García Lorca nos ha acostumbrado a este símbolo desde la *Zapatera prodigiosa*.

El agua es símbolo de la mujer. El contacto entre el caballo y el agua no se establece; no sólo, sino que incluso se le pide al primero que huya, que vaya a la montaña, todo menos que el belfo con moscas de plata penetre en el agua del arrollo:

¡No venga, no entres!
Vete a la montaña.

La falta de contacto heterosexual coloca inevitablemente al hombre y a la mujer en un nivel de integración homosexual. La corriente homose-

xual, artera y hosca, desborda trágicamente toda la obra del poeta y se anuncia en forma violenta y sádica.

Las patas heridas,
las crines heladas,
dentro de los ojos
un puñal de plata.

El tema se repite obsesiva, melódica y trágicamente; no sólo en *Bodas de sangre*, sino que también salpica todo el *Romancero gitano*. En la *muerte de Antoñito el Camborio*:

¿Quién te ha quitado la vida
cerca del Guadalquivir?
Mis cuatro primos Heredias
hijos de Benameji.
Lo que en otros no envidiaban,
ya lo envidiaban en mí.
Zapatos color corinto,
medallones de marfil,
y este cutis amadado
con aceituna y jazmín.
¡Ay Antoñito el Camborio
digno de una Emperatriz!
Acuérdate de la Virgen
porque te vas a morir.
¡Ay Federico García,
llama a la Guardia Civil!
Ya mi talle se ha quebrado
como caña de maíz.

Recordemos a propósito de “mi talle se ha quebrado como caña de maíz”, el prólogo de *Mariana Pineda*.

Como lirio cortaron el lirio,
como rosa cortaron la flor.

El tema del retorno libidinoso a niveles violentos y sádicos también aparece en el *Romance de la guardia civil*:

Rosa la de los Camborios,
gime sentada en su puerta

con sus dos pechos cortados
puestos en una bandeja.

Después de la reyerta que anuncia la tempestad entre Leonardo y su mujer, el autor hace despertar al niño para así poder repetir la nana, coro admonitorio del drama:

Las patas heridas,
las crines heladas,
dentro de los ojos
un puñal de plata.
Bajan al río,
la sangre corría
más fuerte que el agua.

Cuando la madre nos describe al novio, su hijo, dice: "Es hermoso. No ha conocido mujer. Su honra más limpia que una sábana puesta al sol".

La naturaleza edípica de las relaciones es bien clara, lo es aún más la característica maternal de las figuras femeninas. Mariana Pineda había estado casada y tenía dos hijos; el amor de Fernando hacia ella, heroína de la libertad y amante de don Pedro, es el amor de un jovencuelo casado adolescente hacia una figura realizada y madura. El amor de Curianito el Nene por la Mariposa, además del contenido simbólico, tiene expresiones típicamente edípicas. En ocasiones, la situación incestuosa aparece invertida en el contenido manifiesto; la zapatera tiene 18 años y el tala-bartero 53; pero ella es ardiente y él impotente. Señá Rosita es de poca edad, pero en cambio Cristobita no es sino un muñeco de madera, por añadidura borracho. El Perlimplin suicida marca la transición entre el contenido manifiesto y el latente; simultáneamente es el amante joven y el marido viejo; muere al no poder realizarse la pasión edípica y se integra en niveles de un profundo sadismo homosexual.

La novia de *Bodas de sangre* es ardiente, sensual; en tanto que el novio es un niño, virgen de experiencia y poderío sexual. Ella tiene 22 años y es mayor que él. Tiene la edad que hubiera tenido el hermano mayor muerto. Mariana Pineda y la novia de *Bodas de sangre* han realizado trabajos de hombre; la primera ejerció la política, la segunda dice: "¿No he hecho trabajos de hombre? Ojalá fuera".

En el diálogo entre la novia y la criada, antecedente de la boda, la se-

gunda hace la apología del amor sexual entre hombre y mujer; la novia, airada, rechaza todo elogio al respecto:

CRIADA. Dichosa tú que vas a abrazar a un hombre, que lo vas a besar, que va a sentir su peso!

NOVIA. Calla.

CRIADA. Y lo mejor es cuando te despiertas y lo sientes al lado y que él te roza los hombros con su aliento, como una plumilla de ruiñeñor.

NOVIA. (Fuerte) ¿Te quieres callar?

CRIADA. Una boda... Es una cama relumbrante y un hombre y una mujer.

La novia se pone los azahares y espera al festejo temiendo el desenlace. Presiente, melancólicamente, que la boda nunca se efectuará. Como Mariana Pineda niega y le dice al novio: "Estoy deseando ser tu mujer y quedarme sola contigo y no oír más voz que la tuya. Y no ver más que tus ojos. Y que me abrazaras tan fuerte, que aunque me llamara mi madre, que está muerta, no me pudiera despegar de ti".

Sin embargo, al final de la obra, en agua fuerte de blancos y negros, tan sólo quedan juntas la madre y la novia, como juntos y muertos quedaron, bajo el olivar, Leonardo y el novio. La melodía, la temática profundamente musical, crece progresivamente y se anuncia en el poema:

Porque llega tu boda
recógete las faldas
y bajo el ala del novio
nunca salgas de tu casa.
Porque el novio es un palomo
con todo el pecho de brasa
y espera el campo el rumor
de la sangre derramada.

Justo en el momento de la boda, al final del acto II, la madre expresa: "Ha llegado otra vez la hora de la sangre". La hora de una sangre que no es de entrega ni de desfloración, sino de muerte.

En el acto III la luna siniestra, sombría y andrógena dice:

La luna deja un cuchillo
 abandonado en el aire,
 que siendo acecho de plomo
 quiere ser dolor de sangre.
 ¡Dejadme entrar! ¡Vengo helada
 por paredes y cristales!
 ¡Abrid tejados y pechos
 donde puede calentarme!
 ¡Tengo frío! Mis cenizas
 de soñolientos metales
 buscan la cresta del fuego
 por los montes y las calles.
 Pero me lleva la nieve
 sobre su espada de jaspé,
 y me anega, dura y fría,
 el agua de los estanques.
 Pues esta noche tendrán
 mis mejillas roja sangre,
 y los juncos agrupados
 en los anchos pies del aire.
 ¡No haya sombra ni emboscada,
 que no puedan escaparse!
 ¡Un corazón para mí!
 ¡Caliente!, que se derrame
 por los montes de mi pecho;
 dejadme entrar, ¡ay, dejadme!
 No quiero sombras. Mis rayos
 han de entrar en todas partes,
 y haya en los troncos oscuros
 un rumor de claridades,
 para que esta noche tengan
 mis mejillas dulce sangre,
 y los juncos agrupados
 en los anchos pies del aire.
 ¿Quién se oculta? ¡Afuera digo!
 ¡No! ¡No podrán escaparse!
 Yo haré lucir al caballo
 una fiebre de diamante.

Esta luna guarda una extraña similitud con aquella otra distinta latitud y diferente contorno; la luna de Wilde, que habla con el joven asirio

y escucha las imprecaciones de Jokanaán en Salomé. La orgía dolorosa, la postrera, es relatada por la mendiga!

Flores rotas los ojos, y sus dientes
dos puñados de nieve endurecida.
Los dos cayeron, y la novia vuelve
teñida de sangre falda y cabellera.
Cubiertos con dos mantos ellos vienen
sobre los hombros de los mozos altos.
Así fué: nada más. Era lo justo.
Sobre la flor del oro, sucia arena.

Una extraña confusión, reveladora del motivo final, las dos figuras casadas en la muerte han sido Leonardo y el novio, por esto la niña dice:

Sobre la flor del oro
traen a los novios del arroyo.
Morenito el uno,
morenito el otro.

La novia llega a entrar su virginidad a la madre del novio muerto, así le dice:

Quiero que sepa que yo soy limpia, que estaré loca, pero que me pueden enterrar sin que ningún hombre se haya mirado en la blancura de mis pechos.

... porque yo me fuí con el otro, me fuí. (Con angustia), Tú también te hubieras ido. Yo era una mujer quemada, llena de llagas por dentro y por fuera,, y tu hijo era un poquito de agua de la que yo esperaba hijos, tierra, salud; pero el otro era un río oscuro, lleno de ramas, que acercaba a mí el rumor de sus juncos y su cantar entre dientes. Y yo corría con tu hijo que era como un niño de agua, frío, y el otro me mandaba cientos de pájaros que me impedían el andar y que dejaban escarcha sobre mis heridas de pobre mujer marchita, de muchacha acariciada por el fuego. Yo no quería ir, ¡óyelo bien!; yo no quería, ¡óyelo bien!, yo no quería. ¡Tu hijo era mi fin y yo no lo he engañado, pero el brazo del otro me arrastró como un golpe de mar, como la cabeza de un mulo, y me hubiera arrastrado siempre, siempre, siempre, aunque hubiera sido vieja y todos los hijos de tu hijo me hubieran agarrado de los cabellos.

La novia termina finalmente, asociada con la madre del novio muerto, es así como le dice: "Déjame llorar contigo"; esta última la acepta y

le expresa: "Llora. Pero en la puerta". La obra termina con el poema conjuntamente cantado por madre y novia; su tema es el cuchillo.

MADRE. Vecinas: con un cuchillo,
con un cuchillito,
en un día señalado, entre las dos y las tres,
se mataron los dos hombres del amor.
Con un cuchillo,
un cuchillito
que apenas cabe en la mano;
pero que penetra fino
por las carnes asombradas
y que se para en el sitio
donde tiembla enmarañada
la oscura raíz del grito.

NOVIA. Y esto es un cuchillo,
un cuchillito
que apenas cabe en la mano;
pez sin escamas ni río,
para que un día señalado, entre las dos y las tres,
con este cuchillo
se queden dos hombres duros
con los labios amarillos.

MADRE. Y apenas cabe en la mano,
pero que penetra frío
por las carnes asombradas
y allí se para, en el sitio
donde tiembla enmarañada
la oscura raíz del grito.

En *Yerma* el tema de la fecundidad se anuncia utilizando la canción infantil como coro, en la siguiente forma:

A la nana, nana, nana,
a la nanita le haremos
una chocita en el campo
y en ella nos meteremos.

Juan, el varón de la obra, tan sólo se dedica al trabajo, frío y seco, se describe a sí mismo en los siguientes términos: "Cuando los hombres se quedan ñejutos se ponen fuertes como el acero... cada vez más triste,

más enjuto como si creciera al revés”.

En su conducta manifiesta Yerma quisiera ser tratada por Juan como si fuera una niña, por lo menos así lo expresa: “Si yo estuviera enferma me gustaría que tú me cuidases”. Hablando por Juan y suponiéndose enferma, dice: “Mi mujer está enferma. Voy a guardar esta enjundia de gallina para aliviar su pecho, voy a llevarle esta piel de oveja para guardar sus pies de la nieve”.

Durante toda la obra, García Lorca pone en la figura de Yerma el deseo obstinado y lacerante por el hijo; ilusionada por el vástago que habrá de venir, se pasa la mano por el vientre y expresa:

¿De dónde vienes, amor, mi niño?
De la cresta del duro frío.
¿Qué necesitas, amor, mi niño?
La tibia tela de tu vestido.
¿Qué pides, niño, desde tan lejos?
Los blancos montes que hay en tu pecho.

Yerma por abajo de su deseo manifiesto de fertilidad, empieza a mostrar en ciertas alucinaciones, tendencias de carácter obsesivo, sádico y hostil en relación con los hijos. Ejemplo de ello es su diálogo con María. Cuando esta última le comunica a Yerma su embarazo se cruzan las siguientes palabras:

MARÍA. ¿No has tenido nunca un pájaro vivo apretado en la mano...
pues lo mismo, pero por dentro de la sangre.

YERMA. No andes mucho, y cuando respires respira tan suave como si tuvieras una rosa entre los dientes... ¡Bah! Yo he visto a mi hermana dar de mamar a su niño con el pecho lleno de grietas y le producía un gran dolor, pero era un dolor fresco, bueno, necesario para la salud...

Poco después de este diálogo, Yerma, casi alucinada, recita el poema:

¡Cómo me duele esta cintura,
donde tendrás tu primera cuna!
¿Cuándo, mi niño, vas a venir?
¿Cuándo tu carne huele a Jazmín!

La familia de Yerma es seca, silenciosa, enjuta y frugal, la Vieja Primera así la describe: “Buena gente, Levantarse. Sudar, comer unos pa-

nes y morirse. Ni más juego ni más nada. Las ferias para otros. Criaturas del silencio”.

En el curso de la obra, Yerma le pregunta a esta Vieja tan llena de alegría sobre las causas de su aridez. La Vieja calla discretamente, pero le hace sentir a Yerma que su cuerpo mueve a apetito; de nuevo hace alusión al caballo como símbolo masculino: “Cuando pisas al fondo de la calle relincha el caballo”.

El matrimonio de Yerma fue arreglado por su padre, el marido fue elegido por él y ella desde el primer día de la boda se deseó ver narcisistamente en sus hijos: “El primer día que me puse de novia con él ya pensaba en los hijos... me miraba en sus ojos. Sí, pero era para verme muy chica, muy manejable, como si yo misma fuera hija mía”.

El material obsesivo de nuevo aparece en el diálogo que tiene Yema con la Muchacha Primera: “... No os dais cuenta lo que es un niño pequeño. La causa que nos parece más inofensiva puede acabar con él. Una agujita, un sorbo de agua”.

En el canto de Víctor, el agua es mostrada de nuevo como símbolo femenino:

Los robles ponen agujas,
pastor,
y si oyes voz de mujer
es la rota voz del agua.

Víctor es el macho, que a diferencia de Juan, en teoría pudo ser el elemento que fecundara a Yerma. Se describe a sí mismo en los siguientes términos: “Soy alegre... como tú (Yerma) triste”.

Cuando Yerma y Víctor entran en contacto y por ende se suscita la posibilidad de un encuentro del cual germinase un hijo, ella alucina:

YERMA. (Temblando) ¿Oyes?

VICTOR. ¿Qué?

YERMA. ¿No sientes llorar?

VICTOR. No.

YERMA. Me había parecido que lloraba un niño.

VICTOR. ¿Sí?

YERMA. Muy cerca y lloraba como ahogado.

En el acto II una de la lavanderas expresa que los hijos son tenidos por las que quieren tenerlos. En este mismo diálogo son descritas las herma-

nas de Juan, que en el fondo son partes de la propia Yerma: "...dan miedo. Son como esas hojas grandes que nacen de pronto sobre los sepulcros. Están untadas con cera. Son metidas hacia dentro. Se me figura que guisan su comida con el aceite de las lámparas".

Dentro de la obra, el coro de las lavanderas es un contrapunto que, a diferencia de los personajes y la realidad, nos describe bella y simbólicamente el encuentro y la cópula:

En el arroyo frío
lavo tu cinta.
Como un jazmín caliente
tienes la risa.
Quiero vivir
en la nevada chica
de ese jazmín.

.

¡Ay de la casada seca!
¡Ay de la que tiene los
pechos de arena!

.

Dime si tu marido
guarda semilla
para que el agua cante
por tu camisa.

.

Es tu camisa
nave de plata y viento
por las orillas.

.

Las ropas de mi niño
vengo a lavar
para que tome el agua
lecciones de cristal.

.

Por el monte ya llega
mi marido a comer.
El me trae una rosa
y yo le doy tres.

.

Por el llano ya vino
mi marido a cenar.
Las brisas que me entrega
cubro con arrayán.

.

Por el aire ya viene
mi marido a dormir.
Yo alhelíes rojos
y él rojo alhelí.

.

Hay que juntar flor con flor
cuando el verano seca la
sangre del segador.

.

Y abrir el vientre a pájaros
si sueño
cuando a la puerta llama
temblando el invierno.

.

Hay que gemir en la sábana.

.

¡Y hay que cantar!

.

Cuando el hombre nos trae
la corona y el pan.

.

Porque los brazos se enlazan.

.

Porque la luz se nos quiebra
en la garganta.

.

Porque se endulza el tallo
de las ramas.

.

Y las tiendas del viento
cubren^a las montañas.

.

Para que un niño funda
yertos vidrios del alba.

.

Y nuestro cuerpo tiene
ramas furiosas de coral.

.

Para que haya remeros
en las aguas del mar.

.

Un niño pequeño, un niño.

.

Y las palomas abren las alas
y el pico.

.

Un niño que gime, un hijo.

.

Y los hombres avanzan
como ciervos heridos.

.

¡Alegría, alegría, alegría,
del vientre redondo bajo
la camisa!

.

¡Alegría, alegría, alegría,
obligo, cáliz tierno de maravilla!

.

Pero ¡ay de la casada seca!
¡Ay de la que tiene los
pechos de arena!

.

¡Que relumbre!

.

¡Que corra!

.

¡Que vuelva a relumbrar!

¡Que cante!

¡Que se enconda!

Y que vuelva cantar.

La aurora que mi niño
lleva en el delantal.

En el arroyo frío
lavo tu cinta,
Como un jazmín caliente
tienes la risa.

Yerma y Juan paulatinamente se van alejando, él le dice: “quiero dormir fuera y pensar que tú duermes también”.

La idea de fecundación se apodera y obsesiona a Yerma, todos son clamores y tormentos por el hijo ausente; en ocasiones expresa: “Yo no debo tener mano de madre”, y en otras: “Acabaré creyendo que yo misma soy mi hijo”.

En su peregrinar de estéril frustrada encuentra a la curandera, a ella le dice:

A mí no me da asco de mi hijo. Yo tengo la idea de que las recién paridas están como iluminadas por dentro y los niños se duermen horas y horas sobre ellas, oyendo ese arroyo de leche tibia que les va llenando los pechos para que ellos mamen, para que ellos jueguen hasta que no quieran más, hasta que retiren la cabeza: “otro poquito más, niño”, y se les llena la cara y el pecho de gotas blancas.

En su diálogo con Dolores la curandera, Yerma relata el matiz de las relaciones con su esposo:

¡Es bueno! ¡Es bueno! ¿Y qué? Ojalá fuera malo. Pero no. El va con sus ovejas por sus caminos y cuenta el dinero por las noches. Cuando me cubre cumple con su deber, pero yo le noto la cintura fría, como si yo tuviera el cuerpo muerto, y yo, que siempre he tenido asco de las mujeres calientes, quisiera ser en aquel instante como una montaña de fuego.

El remedio que la curandera da a Yerma de nuevo, tiene alusiones simbólicas; la oración del laurel repetida dos veces y al mediodía la oración de Santa Ana. Recuérdese que Santa Ana concibió a la Virgen María en edad muy avanzada.

En el acto III de la obra, Yerma busca su fecundidad en la Ermita Milagrosa. Los romeros expresan su peculiar concepto de la fertilidad en el siguiente poema:

Siete veces gemía,
nueve se levantaba,
quince veces juntaron
jazmines con naranjas.

.

¡Dale ya con el cuerno!

.

¡Con la rosa y la danza!

¡Ay, cómo se cimbreaba la casada!

.

En esta romería
el varón siempre manda.

Los maridos son toros.

El varón siempre manda,
y las romeras flores,
para aquel que las gana.

.

¡Dale ya con el aire!

(Recuérdese *Preciosa y el aire*).

En esta Romería, la Vieja alegre del principio de la obra incita a Yerma para que conjugue su sangre con la de su hijo. Yerma se niega airada

Calla, calla si no es eso. Nunca lo haría. Yo no puedo ir a buscar. ¿Te figuras que puedo conocer otro hombre? ¿Dónde pones mi honra? El agua no se puede volver atrás ni la luna llena sale al mediodía. Vete. Por el camino que voy, seguiré. ¿Has pensado en serio que yo me pueda doblar a otro hombre? ¿Que yo vaya a pedirle lo que es mío como una esclava? Conóceme, para que no me hables más. Yo no busco.

Más adelante le dice: “No vengas a solazarte como los niños pequeños en la agonía de un animalito”.

El diálogo entre la Vieja y Yerma lo ha oído Juan. Sus celos, crecientes en el curso de la obra se disipan; esto le hace acercarse a la mujer. Potencialmente, por primera vez, surge en él el posible padre fecundante. Es entonces cuando el drama culmina y termina:

JUAN. Ya vivir en paz. Uno y otro, con suavidad, con agrado. ¡Abrazame! (*La abraza*).

YERMA. ¿Qué haces?

JUAN. A tí te busco. Con la luna estás hermosa.

YERMA. Me buscas como cuanto te quiere comer una paloma.

JUAN. Bésame... así.

YERMA. Eso nunca. Nunca (*Yerma da un grito y aprieta la garganta de su esposo. Este cae hacia atrás. Le aprieta la garganta hasta matarle. Empieza el coro de la Romería*).

Marchita, marchita pero segura. Ahora sí que lo sé de cierto. Y sola. (*Se levanta, Empieza a llegar gente*). Voy a descansar sin despertarme sobresaltada, para ver si la sangre me anuncia otra sangre nueva. Con el cuerpo seco para siempre. ¿Qué queréis saber? ¡No os acerquéis, porque he matado a mi hijo, yo misma he matado a mi hijo!

La similitud entre la culminación dramática de *Yerma* y *Bodas de sangre* es impresionante. El hijo muerto en la primera, y el esposo con el cuchillo clavado, en la segunda, son reveladores de la distancia presente en toda la temática de García Lorca. La muerte, trágica y terrible, se interpone entre el varón y la hembra; entre la madre y el hijo.

El tema de los senos, tan importante en *Yerma*, le da una nueva dimensión explicativa a muchos valores poéticos del *Romancero gitano*. En éste, los senos aparecen fríos, como en el *Romance de la luna luna*, “sus senos duros de estaño”; o bien llorosos, como en el *Romance de la pena negra*: “yunques ahumados sus pechos, gimen canciones redondas”; o finalmente como en el *Martirio de Santa Olalla*. Aquí se elige una Santa, Santa Eulalia del siglo IV en la cual el martirio consistió en la destrucción de la fuente nutricia. Oigamos:

Flora desnuda se sube
por escalerilla de agua.
El Cónsul pide bandeja
para los senos de Olalla.
Un chorro de venas verdes
le brota de la garganta.
Su sexo tiembla enredado
como un pájaro en las zarzas.
Por el suelo, ya sin norma,
brincan sus manos cortadas
que aun pueden cruzarse en tenue
oración decapitada.
Por los rojos agujeros
donde sus pechos estaban
se ven cielos diminutos
y arroyos de leche blanca.
Mil arbolillos de sangre
le cubren toda la espalda
y ponen húmedos troncos
al bisturí de las llamas.
Centuriones amarillos
de carne gris, desvelada,
llegan al cielo sonando
sus armaduras de plata.
Y mientras vibra confusa
pasión de crines y espada,

el Cónsul porta en bandeja
senos ahumados de Olalla.

Al oír este poema, inevitablemente, asociamos con los senos de Olalla, la cabeza del Bautista de la Salomé de Wilde.

Rosita la soltera fue escrita en 1935. Es la representación trágica de la mujer que siempre espera. El nombre de flor de solterona, Rosita, es manejado en contraste poético con la fecundidad plena y próspera de los frutos. Las flores son estériles, solteras; las frutas conjugadas, fértiles y fecundas. Oigamos el diálogo:

La boca sirve para comer,
las piernas sirven para la danza,
y hay una cosa de la mujer....

Rosita es huérfana, la cuidan sus tíos, en sus mocedades se enamoró de su primo. Éste al emigrar a América, "le clava una flecha con cintas moradas sobre su corazón".

El trágico tema de la mujer dejada se anuncia y se expresa en el *Romance de las manolas*:

Granada, calle de Elvira,
donde viven las manolas,
las que se van a la Alhambra,
las tres y las cuatro solas.
Una vestida de verde,
otra de malva, y la otra,
un corselete escocés
con cintas hasta la cola.
Las que van delante, garzas;
la que va detrás, paloma;
abren por las alamedas
muselinas misteriosas.
¡Ay, qué oscura está la Alhambra!
¿A dónde irán las manolas
mientras sufren en la umbría
el surtidor y la rosa?
¿Qué galanes las esperan?
¿Bajo qué mirto reposan?
¿Qué manos roban perfumes
a sus dos flores redondas?

Nadie va con ellas, nadie;
dos garzas y una paloma.
Pero en el mundo hay galanes
que se tapan con las hojas.
La catedral ha dejado
bronces que la brisa toma.
El Genil duerme a sus bueyes
y el Darro a sus mariposas.
La noche viene cargada
con sus colinas de sombra;
una enseña los zapatos
entre volantes de blonda;
la mayor abre sus ojos
y la menor los entorna.
¿Quién serán aquellas tres
de alto pecho y larga cola?
¿Por qué agitan los pañuelos?
¿A dónde irán a estas horas?
Granada, calle de Elvira,
donde viven las manolas,
las que se van a la Alhambra
las tres y las cuatro solas.

En otro nivel las manolas son como España, más específicamente como Granada y la Alhambra, esta última quedó soltera, estéril e infecunda al partir la morería, de allí el "las tres y las cuatro solas". Probablemente García Lorca en toda su obra nos expresa la soledad española, distante e infecunda desde la partida de Boabdil.

Rosita es la rosa mutáble; el tío la describe y al hacerlo pregonar un destino, que inexorablemente caerá en su sobrina:

Cuando se abre en la mañana,
roja como sangre está.
El rocío no la toca
porque se teme quemar.
Abierta en el mediodía
es dura como el coral.
El sol se asoma a los vidrios
para verla relumbrar.
Cuando en las ramas empiezan
los pájaros a cantar

y se desmaya la tarde,
en las violetas del mar,
se pone blanca, con blanco
de una mejilla de sal.
Y cuando toca la noche
blanco cuerno de metal
y las estrellas avanzan
mientras los aires se van,
en la raya de lo oscuro,
se comienza a deshojar.

El desarrollo del acto II acontece quince años después, Rosita sigue esperando; el Ama realista, se mofa de los hombres poco hombres. “En la familia de ustedes, no hay hombres guapos. Son todos bajos y un poquito caídos de hombros”. Se compadece de la espera alucinada de Rosita: “De tanto mirar al cielo se le van a poner los ojos de vaca”.

El realismo del Ama, cercana, calurosa y tierna sirve para manejar la dialéctica del drama. La relación que existe entre el Ama y la tía, es mucho más próxima y afín a la existente entre el tío y la tía.

Rosita, como sus restantes hermanas dramáticas: Mariana Pineda, la Zapatera, Yerma y la novia de *Bodas de sangre*, niega la realidad y se aferra a una quimera:

No quiero enterarme de cómo pasa el tiempo... ¡pero tía!, tengo las raíces muy hondas, muy bien hincadas en mi sentimiento. Si no viera a la gente me creería que hace una semana que se marchó. Yo espero como el primer día. Además ¿Qué es un año, ni dos, ni cinco?

A Rosita, en segunda, le hacen coro siniestro otras solteronas cuyos nombres son bofetadas en lo oscuro: Amor, Caridad y Clemencia. Todas ellas son mujeres que no comen, sombrías, anoréxicas, como el Juan de *Yerma*.

En toda la obra de García Lorca hay una notoria relación entre el alimento y el amor en sus múltiples formas: boda, noviazgo, entrega, fecundidad.

El mundo de *Rosita la solterona*, casi en su totalidad está privado de hombres; cosa análoga en lo que después observaremos en *La casa de Bernarda Alba*; tan sólo un tío irreal y desdibujado y un primo ausente que arteramente promete casarse por “poder”.

El acto III sucede diez años después; veinticinco han transcurrido desde el comienzo de la obra; el tío ya ha muerto, el novio nunca llegó; solas

con toda su soledad se quedan las tres mujeres: El Ama, la tía y Rosita. Privadas de toda riqueza tienen que abandonar la casa en que por tantos años han vivido. La desintegración se expresa simbólicamente cuando al caer la tarde abandonan las habitaciones y el jardín en el que por tantos años compartieron sus vidas. El cuerpo se ha quedado vacío; de vida, de amor, de esperanza y de hijos.

Rosita nos relata su historia:

Me he acostumbrado a vivir muchos años fuera de mí, pensando en cosas que estaban muy lejos, y ahora que estas cosas ya no existen sigo dando vueltas y más vueltas por su sitio frío, buscando una salida que no he de encontrar nunca. Yo lo sabía todo. Sabía que se había casado; ya se encargó una alma caritativa de decírmelo, y he estado recibiendo sus cartas con una ilusión llena de sollozos que aun a mí misma me asombraban. Si la gente no hubiera hablado; si vosotros no lo hubiérais sabido; si no lo hubiera sabido nadie más que yo; sus cartas y su mentira hubieran alimentado mi ilusión como el primer año de su ausencia. Pero lo sabían todos y yo me encontraba señalada por un dedo que hacía ridícula mi modestia de prometida, y daba un aire grotesco a mi abanico de soltera. Cada año que pasaba era como una prenda íntima que arrancaran de mi cuerpo. Y hoy se casa una amiga, y otra, y otra, y mañana tiene un hijo y crece; y viene a enseñarme sus notas de examen, y hacen casas nuevas y canciones nuevas, y yo igual, con el mismo temblor, igual; yo, lo mismo que antes, cortando el mismo clavel, viendo las mismas nubes; y un día bajo al paseo y me doy cuenta de que no conozco a nadie; muchachas y muchachos me dejan atrás porque me canso, y uno dice: "allí está la solterona"; y otro, hermoso, con la cabeza rizada, que comenta: "a ésa ya no hay quien le clave el diente". Y yo lo oigo y no puedo gritar sino vamos adelante, con la boca llena de veneno y con unas ganas enormes de huir, de quitarme los zapatos, de descansar y no moverme más, nunca, de mi rincón... podía yo casarme. De ningún modo. No lo pienses. Ya perdí la esperanza de hacerlo con quien quise con toda mi sangre, con quien quise y... con quien quiero.. Todo está acabado... y, sin embargo, con toda la ilusión perdida, me acuesto y me levanto con el más terrible de los sentimientos, que es el sentimiento de tener la esperanza muerta. Quiero huir, quiero no ver, quiero quedarme serena, vacía... (¿es que no tiene derecho una pobre mujer a respirar con libertad?). Y, sin embargo, la esperanza me persigue, me rodea, me muerde; como un lobo moribundo que apretase sus dientes por última vez.

Casi al final de la obra, y para cerrar en un círculo perfecto la construcción dramática, aparece una vez más el poema de la Rosa Mutáble:

Cuando se abre en la mañana
roja como sangre está.
La tarde la pone blanca
con blanco de espuma y sal.
Y cuando llega la noche
se comienza a deshojar.

La casa de Bernarda Alba. Dieciséis mujeres, un coro femenino enlutado, la vaga presencia de un hombre que ha muerto y de otro del que tan sólo se habla y que sirve como mordente para la realización de la tragedia.

A manera de un dibujo de Goya, en el centro de la composición está Bernarda, mujer fuerte y recia a sus sesenta años; la abuela, enloquecida y alucinada, es escondida férreamente del mundo para que no se descubra el estigma de la casa. Cinco hijas: Angustias, Magdalena, Amelia, Martirio y Adela; como sus nombres, preñadas de pasión, ansiedad, frustración y distancia.

La obra se inicia cuando el padre, esposo de Bernarda ha muerto. Hombre débil, sometido a su mujer, no bien se cantan los últimos responsos ya se está olvidando su muerte.

La única que quiere al padre muerto, como aquella otra del Calvario, es Magdalena. Se quedará, con toda su soledad, aprisionada en las paredes blancas y frías de la casa materna.

La figura central, Bernarda, es descrita por Poncia en los siguientes términos: "... Tirana de todos los que la rodean. Es capaz de sentarse encima de tu corazón y ver cómo te mueres durante un año sin que se le cierre su sonrisa fría que lleva en su maldita cara".

Como la Doña Perfecta de Galdós, es la más aseada, la más decente, la más alta y la más escrupulosa.

"Buen descanso ganó su pobre marido", expresa de nuevo Poncia la cual, con una sola frase lapidaria nos relata el martirio de un hombre débil sometido a una mujer que durante toda su vida ha luchado por la honra y la limpieza de su nombre.

La relación de Bernarda tiñe de hostilidad todo lo que toca. Aun su fiel Poncia, la antigua sirvienta, no puede menos que resentir su trato:

Treinta años lavando sus sábanas, treinta comiendo sus sobras, noches en vela cuando tose; días enteros mirando por la rendija para espiar a los vecinos y llevarle el cuento; vida sin secretos una con otra y, sin embargo, ¡maldita sea! ¡mal dolor de clavo le pinche en los ojos!

Este sometimiento sin restricciones, incondicional, tan profundamente sadomasoquista y homosexual, inevitablemente lleva a su lado la muerte y la tragedia. Por eso Poncia, sometida como las demás mujeres a Bernarda, le dirige su agresión en términos fantaseados:

... pero un día me hartaré y ese día me encerraré con ella en un cuarto y le estaré escupiendo un año entero. “Bernarda, por esto, por aquello, por lo otro”, hasta ponerla como un lagarto machacado por los niños...

Esta dura mujer como de piedra, toda decisiones, inmensa y yerma, sin una resquebrajada en su fría y dura estructura de acero, es como el viejo de la Pampa de Granito de Rodó; ninguna ternura, ningún enlace, ninguna posibilidad de cercanía piadosa. Toda dureza, todo ficción, todo orden, todo nitidez, aséptica, desesperada, congelante.

El clímax de su carácter pétreo se expresa en su necesidad de imponer normas que niegan el nexo, así como cualquier otro afecto creador: “...las mujeres no deben mirar más hombre que al oficiante, y ése porque tiene faldas. Volver la cabeza es buscar el calor de la pana”.

A ella y a toda su familia le niega, aun en la muerte, el calor del encuentro. En el momento de descubrir ahorcado el cuerpo de Adela, le niega su única “dicha aparente”, el coito fructífero y generoso con Pepe el Romano, sobre la paja del establo:

“¡Descolgadla! ¡Mi hija ha muerto virgen! Llevadla a su cuarto y vestidla como una doncella. ¡Nadie diga nada! Ella ha muerto virgen. Avisad que al amanecer den dos clamores las campanas”.

“Y no quiero llantos. La muerte hay que mirarla cara a cara. ¡Silencio! ¡A callar he dicho! ¡Las lágrimas cuando estés sola! Nos hundiremos todas en un mar de luto. Ella, la hija menor de Bernarda Alba, ha muerto virgen. ¿Me habéis oído? ¡Silencio, silencio he dicho. Silencio!”

El drama de Bernarda es su soledad, su sequía, su amargor, por eso expresa: “Es así como se tiene que hablar en este maldito pueblo sin río, pueblo de pozos, donde siempre se bebe el agua con el miedo de que esté envenenada”.

La oscuridad de su vida, lo retinto de su alma, contrasta con la altura de su apellido.

De Mariana Pineda a Bernarda Alba, el mundo de Lorca es frío, distante, yermo y estéril. Los pronombres nunca se enlazan en un abrazo creador. Ni el hombre con la mujer, *Bodas de sangre*; ni la novia con su

novio, *Rosita la soltera*; ni la madre con su hijo, *Yerma*; ni la hembra con el macho, *La casa de Bernarda Alba*. Toda la temática carece de esperanzas.

La fuerza creadora que no se realiza en el encuentro personal, necesariamente tiene que fructificar en la forma: extraordinaria, exuberante, fértil y plena. Allí todos los verbos se enlazan en el canto, sin pudor una nota llama a la otra y se germina. Los personajes fríos aquí son ritmos cálidos. La flor se hace fruto y la muerte vida.

Federico García, hombre de la morería, la distancia de tus personajes es presencia y cercanía en el poema. La tristeza de tus héroes es alegría en el ritmo de tus nanas. Poeta de "cauce oscuro" tus figuras son secas, desoladas y siniestras, pero tu ritmo es esperanza, jugo y canto.

LA AMBIVALENCIA DE OSCAR WILDE

En el capítulo anterior, sin ahondar en la biografía del autor, pretendimos indagar en la temática de la obra de García Lorca sus motivaciones que hacían que las bodas fuesen de sangre; que la zapatera, prodigiosa; que la maternidad, yerma; y que la situación culminara en la tragedia de Bernarda Alba. Nuestro pensamiento estaba dirigido a señalar que una de las funciones de la homosexualidad era la esterilidad, ante la angustia terrorífica y amenazante representada por la fertilidad.

En este capítulo pensamos ejemplificar, con algunos textos de Wilde, la fuerte ambivalencia de los afectos homosexuales. Al igual que en el anterior, no tocaremos sino escuetamente algo de la cronología del autor; nuestra atención estará enfocada a los aspectos sustantivos, el amor y el odio, en *Salomé* y en *La Balada de la cárcel de Reading*.

Existen pocos datos cronológicos. Wilde nace en 1854, escribe *El retrato de Dorian Gray* en 1890, a los 36 años, premonición estética del conocimiento de sir Alfredo Douglas en el otoño de 1891, a los 37 años. En 1891 y seguramente influido por las características de la relación con su compañero, a fines del año, escribe su obra maestra: *Salomé*; con la intención de ser representada por Sara Bernhard, en las postrimerías de sus 37 años. En 1896, ya encarcelado, sabe de la pena de muerte que habría de ser aplicada al ex-sargento de caballería, Charles T. Woolridge; con tal motivo compone su *Balada* el mismo año, a los 42 de edad.

Nuestro autor muere en 1900 a los 46 años.

Hemos elegido, rápido dos obras, *Salomé* y la *Balada*, nos parecen representativas.

En *Salomé* desde la apertura del drama en un acto, por boca de dos personajes se expresan afectos disímbolos; nos dice:

El joven Sirio: ¡Qué bella está ahora la princesa Salomé!

El paje de Herodías: Mirad la luna. Tiene un aspecto muy extraño diríase una mujer salida de una tumba. Parece una mujer muerta. Diríase que busca muertos.

La confrontación de los aspectos maravillosos y siniestros colocados en la princesa y en la luna son obvios desde el principio de la obra. Sin señalar reiteradamente a los personajes del drama que asumen una u otra posición de los contrastes, voy a relatar en forma entrecomillada algunas frases:

“tiene unos pies como palomitas blancas”; “es como una mujer muerta”. “Sus manecitas blancas se agitan como palomas que vuelan hacia sus palomares”; “no hay que mirarla puede suceder alguna desgracia”. “Qué pálida está. No la he visto nunca tan pálida”. “no la mireis. Os ruego que no la mireis”. “La luna. Diríase la mano de una muerta que quiere cubrirse con un sudario”.

Hasta aquí el drama se está dando en una ambivalencia que va de la luna como objeto siniestro a la princesa como objeto maravilloso. Anuncio elemental del diálogo que habrá de realizarse más tarde entre Salomé y Yokanaán. En este diálogo del cual transcribiremos partes importantes, el amor y el elogio más tierno se ve acompañado, después de la frustración, por el insulto y el desprecio más intenso.

¡No te acerques a mí, hija de Sodoma!..

¡Yokanaán! Estoy enamorada de tu cuerpo. Tu cuerpo es Blanco como el lirio del prado que el segador no ha hollado con su planta. Tu cuerpo es blanco como las nieves que reposan sobre las montañas de Judea y descenden a los valles. Las rosas del jardín de la reina de Arabia no son tan blancas como tu cuerpo. Ni las rosas del jardín de la reina de Arabia, ni los pies de la aurora que caminan sobre las hojas, ni el seno de la luna cuando se pone sobre el seno del mar... No hay en el mundo nada tan blanco como tu cuerpo.

Yokanaán la rechaza diciéndole: “¡Atrás, hija de Babilonia!”

Veamos cómo la frustración hace siniestro lo maravilloso:

Tu cuerpo es horrible como el de un leproso. Es como un muro de cal por donde han pasado las víboras, y en el que anidaron los escorpio-

nes. Es como un sepulcro blanqueado repleto de inmundicias. ¡Es horrible tu cuerpo, horrible...

Mas la princesa no ha cedido, busca el logro de su objeto y dice:

Los que me enamoran son tus cabellos. Tus cabellos parecen racimos de uvas negras que cuelgan de las viñas de Edom en el país de los Edomitas. Tus cabellos son como los cedros del Líbano, como los grandes cedros del Líbano que dan sombra a los leones y a los malhechores que quieren esconderse allí durante el día. Las largas noches oscuras, esas noches en que la luna no aparece y las estrellas tienen miedo, no son tan negras como tus cabellos. El silencio que mora en las selvas no es tan negro. No hay nada en el mundo tan negro como tus cabellos. Déjame tocar tus cabellos.
¡Atrás, hija de Sodoma!

La réplica, ambivalente ante el rechazo, no se hace esperar.

Tus cabellos son horrorosos. Están cubiertos de polvo y fango parecen una corona de espinas colocada sobre tu frente. Parecen un nido de serpientes negras enroscadas en tu cuello. No me gustan tus cabellos... Es tu boca la que me enamora Yokanaán... Tu boca es como una cinta escarlata sobre una torre de marfil. Es como una granada abierta con un cuchillo de plata. Las flores del granado que crecen en los jardines de Tiro y que son más rojas que las rosas, no son tan rojas como tu boca. Los gritos rojos de las trompetas que anuncian la llegada de los reyes y amedrentan al enemigo, no son tan rojas como ellas. Tu boca es más roja que los pies de los que pisan la uva en los lagares. Es más roja que las patas de las palomas que habitan en los templos y que los sacerdotes alimentan. Es más roja que los pies del que vuelve de una selva donde ha matado un león y ojeado tigres dorados. Tu boca es como una rama de coral hallada por unos pescadores en el crepúsculo marino, ¡y que guardan para los reyes! Es como el bermellón que los moabitas encuentran en las minas de Moab y que los reyes les arrebatan. Es como el arco del rey de los persas, está pintado con bermellón y tiene cuernos de coral. No hay nada en el mundo tan rojo como tu boca. Déjame que la bese.

¡Hija de Sodoma, jamás!
Besaré tu boca Yokanaán, besaré tu boca.
Besaré tu boca, Yokanaán.
Déjame besar tu boca, Yokanaán.

Dejáme besar tu boca.
Besaré tu boca Yokanaán.

Retornando al tema extrapolado de la luna y la princesa Herodes dice: "La luna tiene un aspecto muy extraño esta noche. ¿Verdad que su aspecto es muy extraño? Diríase una mujer histérica que va buscando amantes por todas partes. Está también desnuda, completamente desnuda".

Ya cerca del final de la obra Salomé accede a bailar para el Tetrarca: "Bailaré para vos, Tetrarca" Y Herodes dice: "Vais a bailar con los pies descalzos. Está bien. Vuestros piecitos serán como blancas palomas. Parecerán florecillas blancas moviéndose sobre un árbol".

Y más adelante; en el símil de la luna con el lado siniestro del afecto, Herodes expresa:

Mirad, la luna se ha puesto roja como la sangre.

"La cabeza de Yokanaán".

"La cabeza de Yokanaán".

"La cabeza de Yokanaán".

"La cabeza de Yokanaán".

Una vez tenida la cabeza del bautista en bandeja de plata, Salomé besa su boca.

¡Ah! he besado tu boca, Yokanaán, he besado tu boca. Había un sabor acre en tus labios. ¿Era el sabor de la sangre?... Quizá era el del amor. Dicen que el amor tiene un sabor acre... Mas ¿qué importa?, ¿qué importa, He besado tu boca, Yokanaán, he besado tu boca.

Resultaría irrelevante señalar las alternancias de la ternura a la agresión profunda en el momento mismo en que el rechazo al impulso se produce; de la ternura apasionada, del Ruiseñor y la Rosa a la violencia profunda del crimen homosexual.

En toda la tesis de este libro hemos mantenido la idea de que la homosexualidad se encuentra vinculada más al problema pregenital que a los clásicamente descritos como "envidia del pene" y "temor a la castración". La pregenitalidad del homosexual rebela intensidad de ternura y odio que tan sólo se dan en la relación madre e hijo y en la situación boca-pecho. Alto afecto del pecho deseado e intensa hostilidad de la boca rechazada.

En *La Balada de la cárcel de Reading*, en memoria de Carlos T. Wooldrige, antiguo soldado de la guardia real de caballería y escrita en 1896, cuando Wilde tenía 42 años, se expresa con prístima claridad la difusión y al mismo tiempo disociación del amor y el odio. Veamos: “ya no llevaba su guerrera escarlata porque la sangre y el vino son rojos y sangre y vino había sobre sus manos cuando lo encontraron con la muerta. La pobre mujer muerta que él amaba y a quien había matado en su lecho”.

Mas adelante:

Y, sin embargo, cada hombre mata lo que ama, sépanlo todos: unos lo hacen con una mirada de odio; otros, con palabras cariciosas; el cobarde, con un beso, ¡el hombre valiente con una espada!

Unos matan su amor cuando son jóvenes; otros cuando son viejos; algunos lo estrangulan con las manos del deseo; otros con las del oro; los mejores utilizan un cuchillo, porque de ese modo los muertos se enfrian en seguida.

Aman, unos muy breve tiempo, y otros demasiado; venden unos el amor y otros lo compran; unos cometen su crimen anegados en llanto y otros en un suspiro; porque cada uno de nosotros mata lo que ama y sin embargo no todos han de morir por ello.

Besaré tu boca Yokanaán, la cabeza del bautista, la piel blanca de estremecimiento de rosas, los cabellos ensortijados expresión de cedros del Líbano o de serpientes infernales; todo ello en un mismo texto y dentro de la misma pasión. La casaca roja, y la sangre y el vino que rojos son, y sangre y vino que le encuentran con la muerta a quien amara tanto y a quien sin embargo asesinó. Lord Douglas el amado y odiado, el destructor y destruido, la luz y la sombra, la ambivalencia profunda del amor homosexual, que no conoce sino de tú eres yo y yo soy tú; tú, el pecho que me da, yo, la boca que te pide con todo el amor de la satisfacción. Tú, el pecho que me niega, yo la boca frustrada con toda mi hambre caníbal devastadora.

La homosexualidad, en una disociación aloplástica realizadora, encubre una disociación autoplástica aniquilante que lleva el sello de la esquizofrenia a pesar de sus defensores y promotores con espíritu ético y justificante. Atrás de toda homosexualidad, más allá de sus defensores genéticos, se encuentra “una madre mala, hostil y rechazante de las necesidades más tempranas de ternura, afecto y contacto”.

CONCLUSIONES

Los sueños indican la situación en que se encuentra la relación del paciente con el terapeuta en el curso de un análisis. Al mismo tiempo siguen las vicisitudes de la vida del soñante, tanto desde el punto de vista actual como del pasado.

En el caso de Joe cuyos sueños fueron objeto de análisis a lo largo de su relación terapéutica y a través de los cambios que experimentó su destino, encontramos elementos sobresalientes reiterativos que hemos considerado dignos de tomarse en cuenta para establecer ciertas conclusiones, con respecto al caso particular y al paciente homosexual en general.

El primer órgano con el que el niño se relaciona con el mundo externo lo constituye la boca. Durante el periodo de lactancia además de la gratificación o frustración que provienen de ser satisfecho a través de los alimentos; el recién nacido también obtiene sensaciones cutáneas, olfativa, visuales y auditivas que pueden ser agradables o displacenteras. A todo este conjunto de percepciones y a la forma en que se viven es a lo que se conoce en psicoanálisis como la etapa oral.

Su mayor o menor frecuencia en los sueños implica la existencia o ausencia de una fijación, debida tal vez a una insatisfacción que ocurrió durante esta etapa o bien al anhelo de contacto con el objeto de quien se dependió durante ella, o sea la madre.

Al hacer un inventario de los sueños de Joe nos encontramos con la aplastante frecuencia con la que la oralidad predominaba en ellos. De los 121 especímenes observamos que en treinta y seis de ellos el contenido manifiesto presenta situaciones relacionadas con: Comidas, restaurantes, supermercados, bocas, tiburones, tubos de oxígeno, cigarrillos, etcétera. Como se observa en los sueños que enumeramos a continuación: 3, 5,

7, 16, 17, 22, 23, 25, 27, 28, 33, 37, 38, 42, 47, 54, 55, 60, 63, 65, 66, 67, 70, 71, 84, 87, 94, 101, 103, 104, 105, 110, 112, 120, 121.

La segunda etapa del desarrollo que se inicia a partir del segundo año ha sido denominada por el psicoanálisis como el periodo anal, debido a que es durante este periodo en la que se logra el control de esfínteres. La relación de objeto en este momento se establece en un nivel de dar y retener. Idealmente la función de la madre sería favorecer la autonomía del niño. Cuando la etapa oral ha sido insatisfactoria, puede intentarse obtener a través del órgano zonal correspondiente a este periodo la satisfacción que no se alcanzó en la época precedente.

Dado que el recto es un órgano recto puede dar lugar a placer al retener, contener o al expulsar; lo cual tendría cierta importancia en la homosexualidad. En los sueños de Joe el aspecto directamente relacionado con lo anal se presentó en diez y seis especímenes de una manera predominante. Las formas en que los observamos en el contenido manifiesto fueron: nalgas, le meten el dedo, dinero: excrementos, tuberías, limpiezas, etcétera. Como enumeramos en los sueños que se presentan a continuación: 12, 23, 30, 71, 78, 80, 90, 96, 101, 106, 107, 110, 112, 113, 117, 120.

La etapa fálica en psicoanálisis, es aquella que surge entre el tercero y quinto año de vida. En ella lo predominante es que el pene en el hombre y el clítoris en la mujer toman el papel principal, como órganos a través de los cuales se obtiene el placer. Erikson nos ha hecho ver que durante esta etapa las modalidades intrusiva o receptiva son de gran importancia y se generalizan del órgano correspondiente a toda la conducta. Así en los individuos fálicos, observamos su necesidad de imponerse con una marcha intrusiva, con voz impositiva o comunicándose irrumpiendo en el ambiente.

De acuerdo con el segundo capítulo de este libro, el penetrar o ser penetrado implica dominio o sometimiento y por lo tanto es identificado con masculinidad o feminidad. Los genitales son una parte fundamental de nuestra identidad y de que estén íntegros en el esquema corporal depende en gran medida la imagen de uno mismo. El homosexual en una forma real o fantaseada teme la ausencia de pene en su objeto sexual. Es por ello para él de suma importancia la indemnidad y tamaño de su propio órgano y la presencia del mismo le resulta imprescindible en la pareja.

En los sueños de Joe encontramos que en veintidos especímenes aparecen aspectos fálicos predominantes. Las formas en cuales surgen fueron: pene, llave, brazo de tocadiscos, edificio tipo Empire State, árbol, cabezas de animales, bambués, etcétera. Como enumeramos en los sueños que se

presentan a continuación: 10, 12, 18, 19, 24, 32, 51, 53, 57, 61, 62, 64, 72, 79, 84, 85, 90, 94, 95, 106, 112, 119.

En relación estadística en cuanto a los puntos de fijación encontramos que, en Joe, predominan los sueños orales, siguen en importancia los fálicos y finalmente los sueños con contenidos anales.

La incidencia de lo oral en Joe se observa definitivamente incrementada si tomamos en cuenta el contenido latente de sus sueños. Esto se vería de una manera significativa si se toma en cuenta el deseo de ser amamantado o la expresión de la frustración como lo observamos en los siguientes sueños: 3, 5, 10, 14, 16, 18, 19, 23, 25, 28, 33, 35, 47, 58, 63, 64, 78, 82, 84, 94.

Los sueños exhibicionistas que pueden referirse a la etapa fálica fueron: 14, 15, 18, 32, 34, 51, 110. También podrían considerarse como expresión de estos deseos, los sueños en que aparecen artistas como son: 9, 12, 13, 15, 22, 34, 42, 66, 80 y 85.

La importancia de los integrantes de la familia de Joe también se expresa en sus sueños y en contraste con las treinta y un veces que existe referencia a la madre, el padre únicamente aparece en 14 especímenes y además, se ausenta a partir del número setenta y dos. Los hermanos se hallan únicamente en cinco sueños. La madre es generalmente una figura frustrante: porque no da el pecho-comida, no permite la comunicación, no entiende ni acepta y porque da amor condicional y engulle.

El padre en contraste aparece en ocasiones devaluado y débil o bien es amenazante o sádico. En general podría decirse que es inconsistente porque no permite ni la satisfacción ni la cercanía y brilla por su ausencia a partir del sueño setenta y dos.

Los hermanos de Joe lo desplazan del afecto de su madre y contribuyen a su homosexualidad. Otros caracteres secundarios en los sueños de Joe son sus amantes, amigos y su criada. El abuelo que tuvo cierta connotación en su vida se presente en dos de los sueños.

La madre está en los siguientes sueños: 5, 9, 11, 13, 16, 19, 20, 22, 23, 24, 25, 27, 28, 29, 30, 31, 44, 51, 55, 57, 63, 64, 65, 67, 75, 77, 86, 91, 97, 104, 108. El padre se presenta en 1, 3, 4, 5, 8, 16, 20, 23, 24, 27, 34, 44, 63, 72. Los hermanos aparecen en: 24, 28, 31, 37, 91, El abuelo está en: 52 y 71.

La imagen que Joe expresa en sus sueños con respecto a la mujer y la heterosexualidad resulta inicialmente siniestra porque significa: muerte, castración, porque el padre la prohíbe, lo enloquece, es vulgar, amenazante, costosa, exigente, insaciable, voraz, engañadora, seductora, destructiva y fálica. Posteriormente en algunos de los sueños intermedios surge el temor a destruirla, a no saber cómo comunicarse con ella y

transgredir las normas morales o religiosas. La encuentra en ese momento extraña y que puede aplastarlo.

Es notable que a partir del sueño cincuenta la imagen de la mujer va sufriendo una modificación y aunque sigue siendo temible se va convirtiendo en deseable. En contraste con las brujas del principio aparecen las figuras femeninas con ricas cenas, incluso guapas y que vienen a limpiarlo. En el 102 en una imagen poética se confunden con las flores del campo. Todo ello ha sucedido, dado que en el sueño 91 Joe ha podido por fin pasar las vías del ferrocarril o sea tener una relación sexual con ellas. En los sueños totales de Joe la figura femenina aparece en el contenido manifiesto en los siguientes: 3, 5, 7, 9, 12, 24, 48, 50, 54, 55, 58, 62, 66, 77, 80, 82, 86, 90, 91, 92, 93, 102, 105, 109, 113, 114, 118 y 121.

Aunque en términos generales Joe admira y desea a la figura masculina; su elección homosexual le provoca conflictos y por ello intenta rechazarla. A partir del sueño 17 se podría decir que en general los homosexuales son agresivos, se vuelven viejos, se transforman, aunque les disparan salen luces de colores, dan joyas baratas y dejan huellas en las nalgas. En los contenidos manifiestos de los sueños de Joe aparecen figuras masculinas en los siguientes: 3, 7, 17, 27, 28, 34, 39, 51, 53, 59, 66, 67, 72, 77, 83, 89, 91, 94, 95, 102, 107, 110, 112.

Si como dijimos en el capítulo tercero una mayoría de los sueños nos indican la situación transferencial y el desenvolvimiento de la terapia; los de Joe nos estarán indicando un barómetro de la situación paciente-terapeuta. En general se podría decir que el psicoanalista es visto por Joe como una figura valiosa y que puede proporcionar satisfacción a diversas carencias. Por ello tiene pene o pecho, usa calzones especiales, es técnico de gas, piloto de aviones, muy rico, sin él Joe no sabe conducir, tiene la linterna, etcétera. Durante los primeros sueños se repite mucho la imagen del padre que desaparece a partir del setenta y dos como ya hemos dicho, se podría decir que lo sustituye el terapeuta en todos los demás.

De todas formas, en algunos sueños el analista es visto como frustrante cuando prefiere a las mujeres o se ve éste como mujer. Es de gran importancia señalar la oralidad en la relación del paciente con el terapeuta en este caso; sobre todo cuando lo arrulla o le da el pecho-pene. También en el 98 lo coloca en una posición yoga, referencia probable al diván terapéutico. En el contenido manifiesto el analista aparece en dieciocho sueños, pero en el latente se encuentra en más de la mitad, pues la relación de Joe implica la necesidad de ser aceptado y el temor al rechazo.

En los últimos tiempos el psicoanálisis ha dado gran importancia a la relación simbiótica con la madre o sea a la dependencia del hijo que es reforzada por las propias necesidades de la madre. Esta situación la vemos

claramente en los sueños siguientes: 6, 8, 14, 57, 81, 82, 93. La necesidad de satisfacerse narcisísticamente en sus objetos sexuales a los cuales ama y trata como hubiera querido ser tratado por su madre, aparece en los sueños: 5, 12, 77, 79, 110.

Asimismo puede observarse en este caso el problema de la identidad, con el mecanismo descrito por Klein como identificación proyectiva, en el cual él es el niño que la madre quiso que fuera o convierte a su amante en este niño. Resulta una relación en espejo en la cual ama al niño que quiso ser y busca la obtención de virilidad a través de la incorporación del pene de su pareja como sucede en los sueños: 5, 6, 10, 14, 15, 18, 24, 45, 47, 49, 55, 57, 66, 69, 77, 85, 91, 111, 112. También en Joe se expresa su necesidad de contacto cutáneo, abrigo y calor en los sueños: 29, 32, 41, 101, 112. Es curioso señalar que en el sueño 61 la homosexualidad, entre otras cosas, es una defensa contra el canibalismo.

La paternidad de Joe es un problema frustrante, pues casi siempre ve a los hijos como animales destructivos o asquerosos. Éstos son ratones, pájaros, cucarachas o como en el último sueño nacen de una vaca que muere. Se podría asegurar que el problema de sus hermanos contribuyó a desarrollar este tipo de percepción. Los sueños en que aparece la paternidad son todos ellos tardíos y dentro del contenido manifiesto: 86, 91, 95, 97, 102, 121.

En Joe el anhelo procreativo y de trascendencia se sublima. En lugar de hijos se escriben libros como en los sueños: 38, 56, 63, 102.

La intensidad del anhelo oral de Joe unida a las características frustrantes de su madre, nos hablan de una profunda insatisfacción de sus necesidades de afecto, contacto, aceptación y confianza básica. Podríamos decir que esta frustración, que hemos visto a través del material onírico, generó intensa rabia contra la figura femenina, representativa de la imagen materna; que al mismo tiempo era tan anhelada dando lugar a que, para unirse a ella, Joe tuviera que hacerse uno mismo con su madre.

Ante la incapacidad de lograrlo, por el rechazo de la figura materna real, Joe buscó satisfacción de sus necesidades convirtiéndose en ella y amándose en sus parejas como hubiera querido ser idolatrado por ella.

El padre que podría haber corregido esta situación es un individuo inconsistente. En muchas ocasiones devaluado por su falta de cultura y al mismo tiempo es visto como débil, amenazante y sádico, de tal manera que deja a Joe abandonado frente a su destino.

La elección del objeto homosexual permite asegurarse en contra de la pérdida del amor que impediría, antes, el nacimiento de los hermanos; representado, ahora, por los hijos.

Cuando la unión con un objeto cálido y aceptante, como es el terapeuta, le permiten entender a su madre, hasta entonces Joe acepta a otras mujeres. El nacimiento de un hijo representa el perdón de su agresión contra ella; pero esta enmienda, en su interior dañado, no puede llevarse a efecto al morir el vástago que lo hacen volver a su homosexualidad.

ÍNDICE

CAPÍTULO I.	El homosexual en la historia	9
CAPÍTULO II.	La conducta homosexual en las sociedades animales y humanas.	19
CAPÍTULO III.	El sueño	39
CAPÍTULO IV.	Caso clínico de Joe	50
CAPÍTULO V.	Los sueños de Joe	55
CAPÍTULO VI.	Ideas de Freud acerca de la homosexualidad	102
CAPÍTULO VII.	Otros puntos de vista sobre el tema	108
CAPÍTULO VIII.	Esterilidad y fruto en la obra de García Lorca	122
	La ambivalencia de Oscar Wilde	162
CONCLUSIONES		167

Un homosexual, sus sueños

editado por la Dirección General de Publicaciones, se terminó de imprimir en Ediciones Cusa, S.A., el 30 de julio de 1983. Su composición se hizo en tipo English Times 10:12, 10:11, 9:10 y 8:9. La edición consta de 1,300 ejemplares.

UN HOMOSEXUAL, SUS SUEÑOS